



Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Estudios Profesionales
Acatlán

**GENESIS, DESARROLLO Y PERSPECTIVAS DEL SINDICALISMO
EN POLONIA**



T E S I S :

QUE PARA OBTENER EL TITULO
DE LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES, PRESENTA

ERNESTO SOSA GALLEGOS



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**GENESIS, DESARROLLO Y PERSPECTIVAS
DEL SINDICALISMO EN POLONIA**

1.- EL SURGIMIENTO DE LAS IDEAS SOCIALISTAS -----	1
A.- El movimiento socialista en la Polonia ocupada	
B.- La influencia estalinista en el surgimiento de la República Popular	
C.- El contexto internacional	
2.- LA ERA DE KHRUSHCHEV Y SU POLITICA HACIA EUROPA ORIENTAL -----	11
A.- La desestalinización	
B.- El khrushchevismo	
C.- La insurrección de Poznan (1956)	
D.- La insurrección húngara	
E.- El gomulkismo	
3.- LA CRISIS DE LA SOCIEDAD POLACA -----	32
A.- La crisis económica	
B.- La crisis política	
4.- EL SURGIMIENTO DE SOLIDARIDAD, SUS PERS- PECTIVAS Y LOS PROBLEMAS DEL SOCIALISMO -----	56
A.- La creación del sindicato	

- B.- Los factores de poder en la sociedad polaca
 - a.- el movimiento obrero
 - b.- el partido obrero unificado polaco
 - c.- la iglesia católica
 - d.- la relación con la Unión Soviética
- C.- Algunas consideraciones sobre la naturaleza de los países socialistas
- D.- La interpretación totalitaria
- E.- El estigma estalinista
- F.- La desestalinización y el neoestalinismo
- G.- La burocracia
- H.- Anexos

INTRODUCCION

Analizar el desarrollo histórico de Polonia, tomando como base la década de los cuarenta, para comprender la naturaleza de sus problemas sociales, políticos y económicos- es cuestionar las formas existentes de socialismo en el mundo contemporáneo. El fenómeno social que ha tenido como escenario la Polonia socialista cuyo Estado por definición se autoconfiere el calificativo de obrero, revive la nunca terminada polémica sobre la naturaleza del socialismo.

La dificultad mayor en la elaboración de este estudio, deriva principalmente de su pertenencia al vasto campo de la Ciencia Política, la Sociología y la Economía; que lo hace estar sujeto a las llamadas consideraciones subjetivas, que emanan de -- las posiciones políticas de quienes lo tratan. El mito de una ciencia libre de valores o ideologías se comprueba indefectiblemente en un estudio como el presente; donde por el trabajo de cada autor se manifiesta su posición ideológica o su filiación a -- los muchos ismos en los que es tan abundante la Ciencia Política. Ante ésto, mi labor ha sido consultar y atender las tendencias -- más representativas y fundamentadas, rechazando las posiciones -- abiertamente partidistas, que no tienen otro objetivo que el de querer ver las cosas, en nombre de una ideología, como no son en realidad. Sin duda yo también he incurrido en el "error" de anteponer puntos de vista personales, que por supuesto se nutren -- de la preparación e información precedentes.

El problema de la terminología constituye un serio inconveniente si se trata de alcanzar precisión. Los conceptos social

lismo y comunismo tienen una connotación diferente dentro del Materialismo Histórico; sin embargo, la abundante y dispersa literatura sobre el tema los utiliza en forma indistinta, retomando el uso que se hace de ellos en el lenguaje coloquial. De igual manera otros conceptos como gobierno y estado, sinónimo éste último de nación en una parte de su expresión jurídica; y el término -- "occidente", que desprovisto de su tradicional acepción geográfica ha adquirido interpretaciones políticas; asimismo la frecuencia de usar libertad o términos afines, igualdad, justicia, etc.-- como etiqueta para las preferencias morales o políticas.

1 En el primer capítulo estudio el surgimiento de las ideas socialistas en Polonia en el contexto histórico en el que se desarrolla la vida de la nación --durante siglos inexistente como tal-- asimismo la situación en que surge la República Popular de Polonia bajo la pesada carga del estalinismo.

2 El segundo capítulo estudia el período de los años cincuenta, primera década de socialismo, a partir de los cambios operados en la política soviética después de la muerte de Stalin y la señal de alarma que constituye Poznan como la primera gran rebelión contra el modelo socialista.

3 El capítulo tercero aborda el proceso de crisis en la sociedad polaca, tanto en el ámbito económico como en el político y --previsibles relaciones entre ambos fenómenos, partiendo de la premisa de la pérdida de hegemonía de los órganos de poder.

4 Finalmente el capítulo cuarto trata el surgimiento del sindicato independiente y sus perspectivas, tomando en cuenta los --

factores de poder que las condicionan; trato también una serie de cuestiones en forma enunciativa, cuya vinculación con el tema central es de primer orden, tales como la naturaleza de los países socialistas y la burocracia.

Adjunto copias de documentos en los cuales se plasman la naturaleza y aspiraciones del movimiento social que ha vivido la nación polaca y que representan hechos nuevos y poco estudiados en más de sesenta años de historia de "socialismo real"

A la luz de las interpretaciones ortodoxas del marxismo, los acontecimientos polacos y todos aquellos que los han precedido y configurado, representan una ruptura que induce a un profundo análisis de las sociedades socialistas existentes.

CAPITULO I

EL SURGIMIENTO DE LAS IDEAS SOCIALISTAS

A.- El movimiento socialista en la Polonia ocupada.

Para entender la realidad polaca es necesario partir de dos premisas básicas: las condiciones históricas a las que se enfrentó la nación sometida por los países vecinos; y la reciente creación del Estado polaco al término de la primera guerra mundial.

El surgimiento del socialismo en Polonia estuvo vinculado con el proceso de liberación nacional al que condujeron las sucesivas dominaciones; y su aparición en las postrimerías del siglo XIX encontró un fuerte arraigo entre la población, sometida entonces a un verdadero colonialismo por parte de quienes se habían repartido el territorio (Austria, Rusia y Prusia).

El primer contacto entre Polonia y las ideas socialistas modernas lo encontramos en emigrantes polacos que tuvieron que refugiarse, tras la derrota del levantamiento nacional contra los zares de 1863, en la Europa Occidental. Algunos de esos emigrados polacos tomaron parte en la Comuna de París y en la fundación y desarrollo de la primera Internacional Socialista e

hicieron posible que en las declaraciones y conclusiones de esta organización, el problema de la liberación nacional de Polonia - quedara estrechamente unido a la esperanza de la realización del socialismo. (1)

Como en la mayoría de los países de Europa Oriental, el capitalismo se fue presentando de manera poco uniforme, los casos de Polonia y Checoslovaquia se constituyeron en ejemplos representativos de este contexto, no obstante que su industrialización alcanzó un nivel superior al de las otras naciones eslavas; en general continuaron padeciendo una situación "periférica" con respecto a los países de Europa Occidental, los cuales aprovechaban la mano de obra de los movimientos migratorios. En el período de entreguerras Polonia y los países que formaron parte del imperio Austro-húngaro se encontraban bajo la influencia económica de Francia, Italia y los estados escandinavos que realizaron cuantiosas inversiones en el área. (2)

En la época de la dominación extranjera en Polonia, las regiones bajo control ruso, austríaco y prusiano conocieron los principios de una incipiente industrialización. En las regiones alemanas, esta industrialización se centró sobre todo en la provincia de Poznan, gracias a la legislación promulgada desde Berlín sobre la libertad de establecimiento industrial y protección del comercio dentro de aranceles, pero resultaba difícil afrontar la competencia que representaba la zona industrial de Alemania y Silesia. En la parte rusa, gracias a la corriente de mano de obra barata que desde el campo se trasladaba a la ciudad, se establecieron los fundamentos precisos para la creación de una creciente industria textil y se dieron los primeros pasos de una industria metalúrgica. En la Polonia austríaca, el desarrollo industrial fue mucho más lento, puesto que tenía que soportar la competencia de las fábricas establecidas mucho antes en Bohemia y Moravia; pero allá tenían los obreros, tras la concesión de una

extensa autonomía a la región galiziana (como consecuencia del - acuerdo Austro-húngaro de 1876) una mayor libertad relativa para salvaguardar sus intereses mediante una acción política; de ahí - que los primeros brotes de socialismo operaran en la zona austria - ca. En 1893 y mediante la unificación de muchos pequeños grupos se forma el Partido Socialista Polaco. De su primer Comité Cen - tral formó parte el que fue luego Mariscal Josef Pilsudski. El - intenso acento que este partido ponía en la necesidad de una li - beración nacional, provocó casi inmediatamente la fundación de - una "social democracia" del reino de Polonia (SDKP) que en 1899 - se unificó con los socialistas lituanos para convertirse en el - SRKPIL y donde se agruparon los internacionalistas bajo el lide - razgo de la Economista Rosa Luxemburgo y el Escritor Julián -- Marchlewski. La tesis principal de la organización era la vincu - lación de la liberación de Polonia a la de los pueblos sometidos al yugo zarista.

La revolución rusa de 1905 tuvo en Polonia un intenso eco, que dió la oportunidad a la nueva organización de mostrar su ca - pacidad de movilizar a la población, que se expresó en una serie de huelgas que fueron reprimidas con dureza. Con el advenimien - to de la revolución rusa surgieron escisiones dentro del partido socialista en torno a la figura de Rosa Luxemburgo, por las posi - ciones que éste debía adoptar en apoyo al moviemiento revolucio - nario; sin embargo la mayoría, reflejando el fuerte sentimiento - antiruso, planteaba la cuestión de la independencia y la revolu - ción polacas como un fenómeno independiente de los acontecimien - tos rusos; otros preconizaban el hermanamiento con el ala radica - lista de izquierda del movimiento revolucionario ruso. (B)

La independencia de Polonia aumentó las diferencias de los militantes socialistas ante la disyuntiva de tener que hacer -- frente a las tareas de gobierno en el nuevo Estado; el propio -- Pilsudski se separó abiertamente de sus correligionarios y aun--

que recibía las críticas de los partidos de derecha, los socialistas continuaron brindándole apoyo hasta que Pilsudski adoptó su declarada línea antisocialista. Los socialistas de izquierda que seguían la tradición de Rosa Luxemburgo se habían vinculado públicamente con la victoriosa revolución rusa y formado el Partido Comunista de Polonia. Cuando surgieron los conflictos en la delimitación fronteriza entre Polonia y la Unión Soviética, se colocaron de una manera decidada de la parte de Moscú. Al estallar la guerra ruso-polaca (1920) opuso Lenin al gobierno de Varsovia un contragobierno de signo comunista con sede en Balystok, que no encontró muchos partidarios en los polacos fanáticamente patriotas y sirvió solamente para que a partir de aquel instante todo comunista fuera tratado como un traidor a la patria y el partido comunista de Polonia fuera declarado ilegal. La mayor parte de sus dirigentes vivían en Moscú como emigrados. Pero en la era de Stalin no gozaron de confianza entre las nuevas esferas dirigentes del partido y muchos de ellos perecieron en las "acciones de depuración" del año 1938.

Sin embargo, en épocas de dificultades económicas, la acción comunista ilegal en algunas regiones polacas, como en las factorías ferroviarias de Dombrowa y Lodz y alrededores, donde estaba centrada la industria textil, conseguía alguna efectividad. La enemistad entre comunistas y socialistas fue haciéndose cada vez más fuerte en la Polonia independiente sobre todo cuando éstos últimos perdieron, con el golpe militar de Pilsudski (1926), toda posibilidad de asumir la responsabilidad del gobierno, perseguido por quien había sido uno de sus más destacados dirigentes.

Habría que llegar a los tiempos angustiosos de la segunda guerra mundial, cuando socialistas y comunistas fueron a parar, conjuntamente con otras víctimas del régimen de ocupación nacio

nalsocialista, a los campos de concentración de Hitler, para que se llegara a un cierto acercamiento entre algunas esferas de ambos partidos. Pero los cuadros dirigentes no solamente trabajaban por separado, sino uno contra otro. El de los comunistas residía en Moscú y trató, tras el ingreso de la URSS en la contienda, de constituir formaciones que apoyaran a los rusos. La jefatura del Partido Socialista estaba en Londres y estaba aliada a las potencias occidentales.

En lugar del Partido Comunista de Polonia disuelto por Stalin en 1938, se formó en la Unión Soviética un frente patriótico, fuertemente controlado por los comunistas, que luego pasó a ser un Partido Obrero Polaco con el mismo programa de acción anterior. En el país ocupado existía al lado del "ejército territorial" clandestino, controlado por Londres, una pequeña organización comunista que adoptó el nombre de "ejército popular". Ambos trabajaban más uno contra el otro que contra los ocupantes. (4)

Churchill trató inútilmente de superar las diferencias entre la "Polonia de Moscú" y la "Polonia de Londres", negociando con Stalin para que ambas conjuntaran sus esfuerzos para formar un gobierno común después de la guerra. Consiguió que algunos miembros de la emigración occidental, entre los que se contaban asimismo los socialistas, entablaran tratos con las organizaciones dirigidas por los comunistas que asumían la administración tras el avance del Ejército Rojo y constituyeron finalmente en la ciudad de Lublín, situada en la parte oriental de Polonia, un "gobierno popular". Los dirigentes de Lublín a cuya cabeza se encontraba un antiguo miembro del Komintern, Estanislao Bierut, se declaraban socialistas, pero sólo en cuanto miembros de una organización que ellos mismos habían constituido. Los hombres regresados del Oeste, que habían seguido la tradición del antiguo Partido Socialista se constituyeron como un grupo minorita--

rio que fue objeto de ataques y manipulaciones en las primeras - elecciones posbélicas celebradas en 1947. (5)

B.- La influencia estalinista.

La creación de la Kominform marca el inicio de las purgas-estalinistas en las nuevas democracias populares; creado para el control de los "partidos comunistas hermanos" fue rápidamente -- convertida en el instrumento por medio del cual se procedió a la eliminación de los dirigentes y militantes de los partidos con-- trarios al culto de la personalidad del líder y a la instauración de modelos similares al soviético con el objetivo de crear una - comunidad socialista sólida al servicio de los intereses de la - URSS.

En dos países no habían sido necesarios los soldados sovié- ticos para la proclamación de la democracia popular: Yugoslavia y Albania, donde existían fuertes movimientos guerrilleros de fi- liación comunista que se habían formado en la lucha contra el in- vasor nazi en el primer caso y con la anexión a la Italia fascis- ta en el segundo. En el resto de los países de Europa Oriental- la entrada del Ejército Rojo fue necesaria para la victoria socia- lista; en ellos aparecieron en un principio gobiernos de coali--- ción formados con grupos no comprometidos durante el tiempo de la ocupación. En una fase siguiente, y ya con los puestos más impor- tantes, los comunistas separaban de la coalición a los elementos de las otras formaciones políticas. Checoslovaquia fue el pri-- mer país liberado por la URSS (Diciembre de 1945), en Mayo de -- 1946 en unas elecciones totalmente libres los comunistas obtenían

el 38% de los votos; el gobierno en el exilio en Londres fué primero llamado a formar parte del proceso de reconstrucción, posteriormente los ministros liberales fueron excluidos del gobierno, excepción hecha de Jan Masaryk, hijo del apóstol de la independencia checa, quien después se suicidaría en condiciones oscuras; -- Checoslovaquia se retira del Plan Marshall, pasando así a engrosar el bloque de países socialistas en Europa.

Muy pronto la política estalinista trasladó sus métodos represivos a las naciones del bloque. Surge aquí la primera ruptura con la reticencia yugoslava a la formación de empresas mixtas con la URSS. Tito veía en las empresas una forma de penetración extranjera y la condena no se hizo esperar, Moscú señaló a la política de Tito como desviacionismo nacionalista.

Comienzan así los largos procesos, los encarcelamientos y el terror entre los militantes de los partidos comunistas. No eran enemigos del régimen; por el contrario, muchos de ellos habían hecho posible en su país la implantación del socialismo como fase de transición al comunismo. Ahora se sentaban ante un tribunal, acusados de supuestas actividades titoistas, de sectarios, de oportunistas y de haber ejercido incluso, el espionaje en favor de Estados Unidos.

"Hungria condenaba a muerte y ejecutaba al Ministro de Asuntos Exteriores, Lazlo Rajk, en Septiembre de 1949, y su figura no sería rehabilitada hasta 1956, tres años después de la muerte de Stalin. La misma suerte corrió en Bulgaria el Viceprimer Ministro y Secretario General del Partido Comunista, T. Kostov. El Secretario General del Partido Comunista Polaco, Wladislaw Gomulka, fue privado de todos sus cargos en Septiembre de 1948, y aunque de momento escapó de la cárcel, luego permanecerá en prisión desde 1951 hasta 1956. En checoslovaquia es arrastrado por la depuración el Ministro de Asuntos Exteriores, Vlado Clementis, destituido por

Rudolph Slansky, quien en 1952, siendo Primer Ministro, fue a la vez condenado después de un largo proceso y ejecutado junto con diez antiguos militantes, casi todos judíos". (6)

En Polonia Bierut fue un dócil ejecutor de las políticas dictadas por Stalin. Postergó las elecciones mientras la policía secreta, organizada bajo la supervisión de militares rusos, arrestó a numerosos líderes de la oposición. La coalición gubernamental en Polonia estuvo formada por el Partido Obrero Comunista, el Partido Socialista Polaco y el Partido Democrático, quienes crearon un bloque democrático que persiguió violentamente al Partido Campesino por su negativa a sumarse a la coalición y sus protestas por la socialización forzada de la agricultura. Las elecciones del 19 de Enero de 1947 dieron la mayoría en el Parlamento al bloque democrático, del que después se excluirían a los elementos socialistas que habían colaborado con el gobierno de Londres. Bierut fue confirmado como Presidente de la República mientras Josef Cyrankiewicz era nombrado Primer Ministro.

Las depuraciones continuaron en el seno del partido y ésto no impidió la fusión del Partido Socialista Polaco con los comunistas del Partido Obrero, que dió como resultado la creación en Diciembre de 1948 del Partido Obrero Unificado Polaco (POUP); la oposición de algunos miembros a la incorporación de los socialistas en el cada vez más fuerte Partido Obrero fue acallada con la cárcel.

La desgracia de Gomulka, que había sido uno de los impulsores de-

esa fusión, se debió a las críticas que hiciera a los lineamientos estalinistas que iba adquiriendo la economía polaca, tanto en la agricultura como en la industria; además de ser sospechoso de pretender "una vía nacional polaca al socialismo" distinta del modelo soviético.

C.- El contexto internacional.

Habían pasado los tiempos de un sólo país socialista cercado por el mundo capitalista. En 1952 existía un campo socialista compuesto por once países: Albania, República Democrática Alemana, Bulgaria, China, Corea del Norte, Hungría, Mongolia, Polonia, Rumania, Checoslovaquia y Unión Soviética; (el décimo segundo, Yugoslavia, fue excluida de la comunidad en 1948; Vietnam y Cuba se incorporarían posteriormente. El socialismo era ahora una fuerza real en el campo de las relaciones internacionales; el enfrentamiento entre Este y Oeste que se iniciaba ya, nacía con ingentes ventajas para éste último.

La división del mundo en zonas de influencia significaban la existencia de una "detente" entre ambos bloques. Esas zonas de influencia determinadas en Yalta y Potsdam serían oficialmente respetadas por ambas potencias, sin embargo el enfrentamiento alcanzaría grandes proporciones cuando uno de los dos bloques intentó ganar posiciones políticas en la zona de influencia del contrario. El mundo colonizado, al que Fanon llamara "los condenados de la tierra"

rra", que iniciaba en esos momentos el camino de la independencia fue el origen y la causa de los conflictos políticos que ha conocido el mundo en los últimos treinta años. La Unión Soviética hizo un llamado socialista a los pueblos de las colonias o a los que habían padecido la dominación capitalista bajo cualquier forma; Estados Unidos se empeñaba en mostrar los beneficios de la libre empresa a pueblos como los de Asia y Africa que habían estado sometidos a estructuras económicas "Quasi feudales". Dos gigantescos continentes densamente poblados se convertían en el escenario más frecuente de la guerra fría.

Por todas partes se sucedían los pactos militares, en los que Estados Unidos aparecía como principal signatario. Bajo la consigna de armas y dólares para el mundo libre, fluyeron desde Washington hacia distintas regiones del planeta millones de dólares como ayuda económica y armas y asesores para la lucha contra el comunismo.

Las guerras de descolonización fueron el campo propicio para el enfrentamiento entre las dos potencias; al largo conflicto vietnamita tras la derrota francesa de Dien Bien Phu, que marcó el inicio de la participación norteamericana en la guerra, se sucedieron otras guerras que tenían como epicentro la convulsionada península de Indochina. (7)

La creación del Estado de Israel en 1948 por decisión de las Naciones Unidas en los territorios de Palestina fue el inicio de un largo y tortuoso conflicto que se presenta insoluble hasta nuestros días.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- FETSCHER, IRING; Socialismo, de la lucha de clases al Estado Providencia, Editorial Plaza Janés, México 1980, Pag. 306
- 2.- IBID. Pag. 308
- 3.- IBID. Pags. 310-315
- 4.- FRANK, PIERRE; El Estalinismo, Editorial Fontamara, Madrid 1976
Pag. 83
- 5.- IBID. Pags. 87-92
- 6.- HOROWITZ, DAVID; Estados Unidos frente a la revolución mundial (De Yalta a Vietnam), México 1971, Editorial Siglo XXI, Pag. 312
- 7.- La conferencia de Ginebra se llevó a cabo en medio de una intensa crisis diplomática, que sólo marcó el inicio de una nueva fase - en el conflicto de Indochina con una más abierta participación - norteamericana.

CAPITULO II

LA ERA DE KHRUSHCHEV Y SU POLITICA HACIA EUROPA ORIENTAL

A.- La desestalinización.

A la muerte de Stalin, el 5 de Marzo de 1953, la formación de un triunvirato para asumir la sucesión puede interpretarse como una muestra de temor e inseguridad por parte de los posibles herederos. Malenkov, carece al parecer de la personalidad necesaria para cargar con el legado de Stalin, Molotov es un antiguo colaborador de Stalin que muy pronto se vió marginado de los quehaceres políticos. El tercer personaje del triunvirato es Laurenti Beria el temible Director del NKVD. Es él quien cuenta con un mayor poder fáctico, pero no puede aspirar inicialmente a la sucesión sin enfrentarse con todo el partido; sus antecedentes como uno de los principales ejecutores de la política represiva de Stalin impiden que pueda vérsese como un sucesor viable cuando se sabe de antemano que los días del estalinismo están contados. El 10 de Julio se anuncia su detención; y el 23 de Diciembre es ejecutado. (1)

En Septiembre de 1953 en una reunión del Comité Central, comienza el ascenso de Khrushchev, quien asume un papel estelar en la política agraria (que Malenkov ha señalado como cuestión--

prioritaria).

Los cambios operados en la Unión Soviética en los primeros años de la década del cincuenta están íntimamente relacionados con la conducción de la política económica, el deseo de igualar los espectaculares logros de los países occidentales provocan profundas divisiones en la jerarquía dirigente soviética. -- El problema agrario se había convertido ya en el principal dolor de cabeza y la industrialización a marchas forzadas, que fuera el más importante triunfo de Stalin, se pretendía continuar sin afectar la producción agrícola. Fue precisamente debido a estos problemas que se produjo el alejamiento de Malenkov.

En el plano puramente político los signos de liberalización estaban a la vista: Decreto de amnistía, suavización del Código Penal y rehabilitación de los médicos judíos; (2) la condena de Beria si bien no hizo desaparecer el aparato de represión si permitió su remodelación adecuándolo a las nuevas circunstancias.

En el verano de 1953 los tanques soviéticos han de intervenir por primera vez desde el final de la guerra, con motivo de los disturbios de Berlín y Leipzig. Mencionaré estos acontecimientos porque constituyeron la primera demostración soviética de intolerancia y centralismo, no obstante el proceso de desestalinización que se había iniciado unos meses antes ese mismo año.

Todo el año de 1952 había estado signado en la República Democrática Alemana por una guerra de desgaste, en la industria de la construcción, a propósito de la elevación de las normas productivas; esta medida es rápidamente impugnada pues implica para los obreros una sobreexplotación de su fuerza de trabajo en aras de un incierto bienestar nacional que no se compensa con elevaciones de sueldo. El 5 de Marzo de 1953 muere Stalin. Desde el comienzo del año tuvieron lugar reconsideraciones de las normas productivas anunciadas como voluntarias, pero al mismo tiempo se dió una amplia publicidad a los gestos de los activistas. La conferencia del Consejo de Ministros decidió el 28 de -

Mayo adoptar una nueva elevación general de las normas productivas del 10%; la fecha del 5 de Julio es fijada para la entrada en vigor de tales medidas, ese día los obreros reciben su paga con una disminución del 30 al 40%. A la reivindicación de mejores salarios se suman otras referidas a las formas jerárquicas que prevalecen en las fábricas ¿cuáles son las demandas de los obreros alemanes?: 1.- Las que se referían a las metas de producción y los salarios; 2.- Las que conciernen al papel de las organizaciones oficiales que se considera deben representar y defender los intereses obreros y que no protestaron contra el aumento de las metas; en un sentido más amplio, pero siempre en el interior de la empresa se solicita la eliminación de los privilegios de los intelectuales y de los tecnócratas, la desaparición de la jerarquía burocrática, una mayor participación de los obreros en la toma de decisiones.

Las reivindicaciones de los trabajadores berlineses se repetirán en Polonia y Hungría tres años después y posteriormente serán enarboladas por los miembros del sindicato independiente Solidaridad en el verano de 1980. La respuesta de las tropas soviéticas de ocupación fue la implantación del estado de sitio ante la oleada de huelgas que rápidamente se extendió por las más importantes ciudades alemanas; con ésto quedaba demostrada la incapacidad de la dirigencia del Kremlin para asimilar los cambios que demandaban las repúblicas populares bajo su control. Sin duda que el alzamiento de Berlín influyó decisivamente en la ruptura con el estalinismo que iniciaron sus sucesores a partir sobre todo del ascenso de Khrushchev. (3)

Moscú fuerza a sus aliados a emprender la dirección colegiada y a descentralizar el poder. Hay una distensión en las relaciones internacionales. En Marzo de 1955 se firma el tratado austriaco y las tropas soviéticas abandonan el territorio. En Mayo del mismo año Khrushchev, Bulganin y Mikoyan, que ahora forman el triunvirato dirigente, viajan a Yugoslavia para reconci-

liarse con Tito.

Se inicia en este momento la verdadera desestalinización.

Entre los días 17 y 24 de Febrero de 1956, se celebró en Moscú el vigésimo Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. En su primer informe, a cuya lectura asistieron los representantes de los partidos de Europa Oriental, Khrushchev acusó a Stalin de megalómano y denunció los errores del culto a la personalidad. (4)

En una sesión a puerta cerrada, después ante los delegados soviéticos exclusivamente. Khrushchev condena las concepciones dogmáticas de Stalin en la historia y en la economía, hace una denuncia de sus crímenes, al tiempo que le responsabiliza de la deportación de pueblos enteros, así como de la muerte de "varios millares de valientes y honrados comunistas como consecuencia de monstruosas falsificaciones".

Las consecuencias del vigésimo Congreso en el mundo comunista, y aún en aquellos sectores de la izquierda de Occidente - fueron muy graves, por primera vez era un dirigente soviético el que denunciaba de manera explícita los excesos del estalinismo.- Los principales partidos comunistas del mundo se pronunciaron ante este hecho, se producía así la primera escisión del movimiento de izquierda internacional que provocó innumerables críticas de la oposición conservadora. Vale aquí mencionar las palabras del político e ideólogo italiano Palmiro Togliatti, quien asiste como Delegado al Congreso del PCUS; a su regreso concede una entrevista a "Nuovi Argomenti", analizando el llamado culto a la personalidad; "mientras nos limitemos en sustancia a denunciar los defectos personales de Stalin como causa de todo permanecemos en el ámbito del culto a la personalidad. Antes, todo lo bueno se debía a las sobrehumanas cualidades positivas de un hombre. Ahora, todo el mal se atribuye a sus defectos igualmente excepcionales e incluso asombrosos. Tanto en un caso como en otro estamos fuera del criterio de juicio propio del marxismo. Desapare-

cen los problemas verdaderos que consisten en el modo y en el por- que la sociedad soviética pudo alcanzar y alcanzó ciertas formas - de alejamiento de la vida democrática y de la legalidad que se ha- bía trazado, alcanzando incluso formas de degeneración". (5)

Una ola de desestalinización se extendió por todo el mundo- comunista. El 17 de Abril se disuelve el Kominform. Tito viaja a Moscú en Junio y las relaciones entre ambas naciones se normalizan, quedaban atrás los años en que cientos de militantes eran acusados de los delitos de "desviación nacionalista" y "titismo".

El término acuñado por Togliatti de policentrismo, con el - que trata de designar una nueva orientación política, eliminando - el liderazgo y respetando las llamadas vías nacionales al socialis- mo; los sucesos de Poznan, Polonia en 1956 y el ascenso y la reha- bilitación de Gomulka, quien será el más acérrimo defensor de esta tesis, mostrarán que en adelante ésta será la política seguida por Moscú en su relación con las repúblicas de Europa Oriental, pero - siempre dentro de ciertas restricciones como quedara demostrado -- ese mismo año en Hungría, en la propia Polonia, donde sin la nece- sidad de intervención del ejército soviético son utilizadas drásti- cas medidas para suprimir las manifestaciones, y doce años después por la Primavera de Praga. (6)

En 1955 se crea el Pacto de Varsovia que fue una reacción - soviética a la creación de Europa Occidental y a la decisión que - permitió el rearme de Alemania Occidental y su inclusión en la -- OTAN. (7)

El pacto sirvió de base para el establecimiento de la orga- nización del tratado del Norte del Atlántico. Sin embargo, el Pac- to de Varsovia creó una estructura política y militar que determi- nó la hegemonía soviética sobre los demás miembros. Los integran- tes originales del Pacto de Varsovia incluían a Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría, Polonia, Rumania y la- Unión Soviética; a partir de 1962 y como resultado del cisma chino- soviético, Albania se retiró del pacto.

Los principales postulados del Pacto de Varsovia retoman el principio de soberanía limitada en beneficio de una comunidad socialista sólida e interrelacionada, cuyos orígenes los encontramos en Lenin y posteriormente en Stalin. (8)

B.- El khrushchevismo.

Las interpretaciones teóricas y las aplicaciones prácticas de Khrushchev a la política oficial del Estado Soviético estuvieron signadas por la ruptura estaliniana y la competencia mundial con los Estados Unidos y todo el bloque occidental, en la obtención de ventajas políticas internacionales.

Sus aportaciones para los lineamientos políticos que en futuro seguiría la URSS, si bien están influidos por el contexto de guerra fría, continúan siendo válidos en esencia y han sido seguidas por sus sucesores.

Podemos resumir estas aportaciones en los siguientes puntos:

a).- Repudio del culto a la personalidad de Stalin y restauración del método del liderazgo colectivo del marxismo-leninismo, aceptando las diferencias nacionales de cada formación social dentro de los límites de la comunidad socialista internacional, (sin duda los acontecimientos de Polonia y Hungría en el año de 1956 -- propiciaron en gran medida la enunciación y desarrollo de esta política).

b).- Enunciación de la doctrina de la política de coexistencia pacífica entre el mundo socialista y capitalista; así como el fomento de las guerras de liberación nacional en el mundo subdesarrollado.

c).- Denuncia del totalitarismo estalinista e institución de políticas menos tiránicas dentro del Estado Soviético.

d).- La consecución de los principios marxista-leninista y la transición histórica de un Estado socialista a la sociedad comunista sin clases.

e).- Una declaración de que aunque las clases y el Estado se consumirán, el partido comunista permanecerá como fuerza directriz de la sociedad futura.

f).- Desarrollo de la posición táctica de que el socialismo derrotará el capitalismo en una competencia pacífica mundial, demostrando que es un sistema social y productivo muy superior.

No es sencillo hacer un balance de lo que Deutscher llamó la década de Khrushchev; el teórico marxista la resume en los siguientes términos:

"Probablemente lo que mejor sintetiza su actuación política es la mezcla de su peculiar personalidad (desde sus arrebatos temperamentales, como el famoso "os enterraremos", a su evidente incultura para los fenómenos literarios o artísticos), su sincera voluntad de aliviar el pesado yugo que el estalinismo había cargado sobre los pueblos de la URSS y sus limitaciones como hombre -- del sistema. Lo que el cierre de los campos supuso para millones de hombres y mujeres en la URSS es difícil de imaginar. La desaparición del terror (en el sentido que la palabra adquiere cuando se piensa en la arbitrariedad y la paranoia infinitas del régimen de Stalin), la terminación de la guerra de Corea, la apertura de la URSS a los extranjeros, la reducción del ejército convencional, el comienzo de la ayuda soviética a los países subdesarrollados - (aunque sin duda estuviera sometida a los intereses de la URSS como potencia), todo ello son hechos muy importantes en el activo - de Khrushchev. El pasivo (su obsesión antireligiosa y antisemita, su visión profundamente reaccionaria del arte y la literatura) -- era fruto de sus propias limitaciones como individuo. En cuanto a los límites de sus reformas políticas, no hace falta decir que Khrushchev era un heredero de Stalin, un hombre marcado hasta la médula por su visión del mundo y de la marcha al socialismo". (9)

Varios acontecimientos en la escena internacional caracterizaron el período de Khrushchev; la guerra fría que sobrevino al fin de la segunda guerra mundial y que marcó la década de los cincuenta, influyó de manera decisiva su gestión. El endurecimiento de la política norteamericana durante los oscuros días del Macarthismo llevando a los círculos gubernamentales, dió pauta para una mayor tensión entre los bloques. El expansionismo militar -- norteamericano y los sucesivos pactos de defensa que firmara con diferentes países en todas las áreas geográficas con el objeto de bloquear las posiciones soviéticas encontró una dura respuesta de Khrushchev con un reforzamiento militar sin precedentes que la colocaron inmediatamente después del poderío norteamericano. A la guerra de Corea y el conflicto en la Indochina francesa en el marco de la descolonización en el que la URSS intentó obtener ingentes ventajas, siguió la crisis de Cuba y la ruptura con la República Popular China. (10)

La política de Khrushchev hacia las democracias populares -- tuvo como principio básico las vías nacionales al socialismo. -- Los casos de Polonia y Hungría fueron la advertencia de que la independencia para crear un socialismo nacional estaba limitada a los intereses estratégicos de la Unión Soviética. El nombre de Stalin es borrado de los rótulos de las calles y de los mapas. -- Sus gigantescos monumentos son desmontados. La estrategia política de Khrushchev se basa en la rehabilitación de antiguos dirigentes comunistas acusados de desviacionismo durante la dictadura de Stalin (quizá el caso más célebre sea el del propio Gomulka, cuya rehabilitación será definitiva en la superación de la crisis de Poznan).

Entre los años 1954, Moscú ha rehabilitado a más de siete mil personas. En los demás países largas y numerosas listas de rehabilitados se publican todos los días.

Stalin y Beria aparecen como únicos responsables.

C.- La insurrección de Poznan (1956).

¿Por qué estallaron los incidentes en Poznan y no en otra aglomeración industrial? el descontento obrero se percibía en todas partes; quizá el de los obreros de Poznan fuese mayor que en otros puntos y las autoridades locales menos capaces de acallarlo. Desde 1955 reinaba en la fábrica de locomotoras, vagones y material militar Zispo, que contaba con quince mil trabajadores, un ambiente de agitación. Lo había provocado (como había ocurrido tres años antes en Berlín Oriental) el aumento de las normas de producción a consecuencia del cual los salarios, ya bastante reducidos, mostraban un descenso aproximado del 3.5%. Los obreros tenían que pagar también fuertes impuestos; unido a todo esto los ceses de trabajo, causados por el mal suministro de materias primas, les reducía parte de los salarios. La dirección de la fábrica rechazaba las reclamaciones que se le hacían. La organización del partido, pese a tener en sus filas 38% de los trabajadores también se mostraba impotente para ayudarlos, tanto como la organización sindical completamente burocratizada. (11)

Debe buscarse el origen de los enfrentamientos, en la grave situación económica que atravesaba el país cuyos efectos más ominosos caían sobre los trabajadores. La desigual relación comercial con la Unión Soviética, aunada a los graves errores en la conducción económica que copiaban el modelo de industrialización a marchas forzadas en detrimento de la agricultura, son los factores más importantes de una crisis económica generalizada. La responsabilidad de la administración burocrática es reconocida incluso por miembros del propio partido.

Oskar Lange, economista del POUP, escribió un artículo que luego sirvió de base al programa económico elaborado en el séptimo pleno del Comité Central de ese partido:

"Para superar las dificultades económicas existentes, hay que liquidar así mismo el aparato burocrático pletórico que ha pro

liferado en todos los campos de la economía nacional. Ese aparato frena el buen funcionamiento de la economía y absorbe de una forma improductiva una parte excesiva de la renta nacional. Las masas -trabajadoras lo saben y consideran un sintoma de despilfarro y mala gestión ese demasiado importante aparato burocrático". (12)

A una endeble situación económica y el bajo precio que la URSS paga por el carbón polaco, se suman serias dificultades políticas; la relación con la iglesia está sumamente deteriorada y parecen volver los tiempos del estalinismo cuando las relaciones entre iglesia y Estado eran prácticamente inexistentes. La falta de homogeneidad dentro del partido permitía la existencia de elementos estalinistas junto a sectores reformistas muy importantes. La presencia del mariscal soviético Rokossowski al frente del ministerio de defensa polaco, era muestra palpable de la intolerable ingerencia de la URSS.

La ascensión de Gomulka al poder sobrevino en condiciones extraordinariamente ambiguas. El condenado de 1948 fue llevado al poder tanto por un movimiento popular irresistible casi revolucionario, que vió en él el símbolo de la independencia nacional y de la renovación democrática, como por los liberales y centristas del aparato del partido que esperaban que Gomulka dominase y salvara los fundamentos del régimen. La importancia de la llegada de Gomulka fue tal que pudo evitar la entrada del ejército soviético como después ocurriría en Hungría. (13)

Los logros de Gomulka quizá no fueron aquellos demandados por los intelectuales, sin embargo su pragmatismo permitió que Polonia superara las dificultades que la agobiaban y ser un interlocutor frente a los rusos con absoluto dominio de la situación.

El partido, en torno a Gomulka y a su política moderada, garantizaba a Polonia dos cosas a la vez: No volver al estalinismo y evitar la intervención extranjera. La habilidad del líder, permitió alcanzar un equilibrio entre la presión extranjera y la de la opinión pública nacional. Apoyándose en ésta, Gomulka pudo con

quistar cierto grado de soberanía para la dirección polaca, soberanía que se concretó inmediatamente en la salida de Rokossowski y de todos los generales rusos del ejército polaco, en la expulsión del Comité Central de las personas más comprometidas y de la puesta en marcha de toda una serie de reformas liberales que habrían de dar a Polonia en los años siguientes un aire sensiblemente distinto al de los otros países del bloque socialista, excepción hecha de Yugoslavia: abandono de la colectivización (a fines de 1959 de las diez mil seiscientas granjas colectivas anteriormente existentes sólo que daban mil setecientas); ampliación del sector dejado a la iniciativa privada (pequeño comercio, artesanos); liberación del Cardenal Wyszynski y entendimiento con el episcopado; creación de un Consejo Económico para elaborar un nuevo modelo de planificación; reconocimiento de los Consejos Obreros (cuyas prerrogativas, sin embargo, irían siendo gradualmente restringidas); aumentos de emolumentos y salarios; revitalización de los poderes locales y de la dieta (sin llegar a autorizar una oposición organizada); Prensa y Universidad mucho más libres, emancipadas de la tutela cultural soviética; una actividad diplomática más autónoma en sus contactos con Occidente (negociaciones abiertas con Estados Unidos sobre una ayuda económica y el acceso a los créditos de los organismos financieros occidentales, iniciándose así el gran endeudamiento externo de Polonia); anulación de las deudas polacas por un importe de dos mil millones de rublos, concesión de un nuevo crédito y promesas de entrega de un millón cuatrocientos mil toneladas de trigo. A cambio de esto, Gomulka haría que se aceptase más fácilmente el modus vivendi firmado en Moscú el 18 de Noviembre que confirmaba la alianza militar y las tropas soviéticas en su territorio (colocadas, sin embargo, bajo el control del gobierno húngaro). (14)

Las elecciones de Enero de 1957 habían de tener el aspecto de un plebiscito en favor de Gomulka que fortalecido con el apoyo popular, se dedica todo ese año a restablecer y reforzar el control

del partido en todas las instituciones.

¿Qué conclusiones pueden extraerse de los acontecimientos - de 1956 en Polonia?; ésta será la primera gran crisis que sufra la República Popular desde su formación, y marcará el inicio de crisis cíclicas en las que el trasfondo económico será la causal más importante.

De esta manera se evidencia el fracaso del desarrollo económico polaco, cuyo modelo pretendió basarse en los lineamientos estalinistas y neoestalinistas de supuesta construcción del socialismo y del comunismo. En el fondo se trataba de la imposición del modelo de la Unión Soviética, basado en la planificación burocrática central, la prioridad absoluta de las inversiones en la industria pesada (bélica y de medios de producción) con métodos extensivos de crecimiento, la continuación de una estructura fabril despótica que mucha similitud tenía con la del capitalismo, el monopolio total del poder y la organización de la vida social por el partido gobernante y la reproducción de una estratificación social que generaba notorios y siempre mayores privilegios para los miembros -- del aparato de poder y sus allegados, a expensas del conjunto de los intereses de la sociedad civil y particularmente de los trabajadores.

Durante el desenvolvimiento de la crisis son hechos notables la fuerza que adquirieron las tendencias hacia la constitución de los consejos obreros, y la independencia de los sindicatos respecto al Estado, (ésta fracasada iniciativa se convertiría en una realidad 24 años más tarde, cuando a mediados de 1980 se forma el primer sindicato independiente en un país socialista).

El valor de la negociación política en manos de Gomulka no pueden ser subestimados, el líder mismo comprendió hasta que punto la problemática interna de la nación era el detonante de la violencia. Los epítetos de fascistas que lanzaría el Kremlin contra los que consideraba provocadores y agentes extranjeros serían desmentidos por el propio Gomulka; los partidos comunistas de occidente se

unirían también al coro de críticas contra los "agitadores".

Las palabras de Gomulka fueron claras al reconocer en los acontecimientos de Poznan a la situación económica, social y política prevaleciente como el único detonante: "Intentar presentar la tragedia de Poznan como la obra de imperialistas y provocadores fue de gran ingenuidad política. Los agentes del imperialismo y los provocadores pueden manifestarse en todas partes, en cualquier momento. Pero en ninguna parte pueden determinar la actitud de la clase obrera. Es en nosotros en la dirección del partido, en el gobierno, ahí donde encontramos las causas verdaderas de la tragedia de Poznan y del profundo descontento de la clase obrera. La explosión se preparaba desde hacía varios años".

D.- La insurrección húngara.

Partiendo de premisas análogas y con potencialidades muy semejantes, los movimientos húngaro y polaco fueron a parar a resultados tan opuestos como son el compromiso y el enfrentamiento, para luego tener similitudes en un socialismo desestalinizado.

Los paralelismos y las diferencias de la historia de ambos países es posible resumirla en los siguientes puntos:

1.- El partido polaco demostró ser a partir de la rehabilitación de Gomulka una Entidad capaz de actuar con relativa independencia respecto de la dirección soviética.

2.- El interés nacional de Polonia exigía el mantenimiento de la alianza con la URSS.

3.- El grado de independencia y liberalización deseado por el grupo de Gomulka no era inconciliable con los objetivos sustanciales

del Kremlin.

Por el contrario, el desarrollo de los acontecimientos húngaros tuvieron las siguientes características:

1.- El partido húngaro fue incapáz de reforzar su base popular mediante una política más independiente, permitiéndose la actuación de los elementos estalinistas más duros.

2.- La insurrección iba encaminada a la consecución de un estatuto internacional y de instituciones similares a las de Austria, Finlandia ó Yugoslavia.

3.- Los fines manifestados por la mayoría de los húngaros chocaban con la posición estratégica e ideológica de la Unión Soviética. (15)

La cuestión húngara radicalizó, como no lo había hecho la polaca, las posiciones del movimiento de izquierda mundial. Las proporciones de la insurrección popular a unos cuantos años de haberse instaurado el régimen socialista y la cruenta manera en que fue reprimida por las tropas rusas, obligaron a muchos partidos de occidente a redefinir sus relaciones con el Kremlin; sin embargo, no se puede hablar de una seria ruptura debido a que elementos estalinistas continuaban formando las cúpulas dirigentes de las organizaciones de izquierda. Tal como lo menciona Castoriadis: "Durante los quince primeros días de los acontecimientos de Hungría, L'Humanité, la Agencia Tass, y Radio Moscú hablaron de "grupos --- fascistas", "provocadores contra revolucionarios", "provocadores - pagados por los americanos", etc. El lector de L'Humanité tenía que creer forzosamente que eso era todo lo que ocurría en la insurrección húngara. (16)

La situación húngara no puede ser totalmente equiparable a los sucesos de Poznan; en el segundo caso fue el factor económico el principal detonante, aunado a las desigualdades en el comercio bilateral, y el depauperado nivel de vida de los trabajadores. En Hungría si bien existían motivaciones económicas como el hecho de-

que el Kremlin la designara el granero de Europa Oriental, vetando la política de industrialización; debe buscarse el detonante de la insurrección en la falta de libertades políticas que planteaba un modelo de socialismo mecánicamente trasladado a una formación social de muy diversas características. El desconocimiento de las realidades nacionales, tanto en Hungría como en Polonia fueron el común denominador de los hechos sangrientos. Los únicos puntos de comparación que pueden existir entre las formaciones de la Unión Soviética, Polonia y Hungría es el de compartir una cultura ----- heredada de siglos y el que los tres, hasta antes de los grandes cambios que tuvieron lugar al término de la primera guerra mundial, eran sociedades eminentemente agrícolas, y en el caso de la Unión Soviética y Hungría con una estructura en muchos aspectos feudal. Hungría como parte del imperio astro-húngaro había conocido en la cultura germana cierta industrialización, pero el campo continuaba siendo la principal actividad económica. Los tres países vivían, desde la formación de los grandes imperios coloniales, una política de segregación del contexto europeo en el que tenían una condición "periférica" con respecto a naciones como Inglaterra, -- Francia ó Alemania; que tenía su sustento en una aristocracia terra teniente muy similar a la que existía en Portugal, España y algunas regiones de Italia.

Estos elementos son necesarios para comprender hasta que punto puede hablarse de un error histórico en la formación de "socialismos en serie". Los países de Europa Oriental se vieron sometidos al yugo soviético por una división internacional al fin de la segunda guerra mundial en la que ellos no tomaron parte. Nadie se preocupó por conocer sus realidades nacionales, el objetivo era solamente crear un bloque de países que fortalecieran la posición de la Unión Soviética como una potencia mundial.

Las reivindicaciones de los obreros húngaros eran muy similares a las presentadas por los trabajadores polacos. En general iban destinadas a acabar con los privilegios de la minoría en el -

poder y a la ampliación de la participación obrera en las decisiones de carácter económico y político. La formación de consejos a través de los cuales los obreros pretendían hacer valer sus derechos, constituían la génesis de sindicatos independientes. Las demandas de varios de esos consejos forman lo esencial del programa formulado por la dirección de los sindicatos húngaros. Este es el texto del programa:

a).- "Constitución de consejos de obreros en todas las fábricas.

b).- Instauración de una dirección obrera. Transformación radical del sistema de planificación y de la dirección de la economía ejercida por el Estado.

c).- Reajuste de los salarios, aumento inmediato del 15% -- de los salarios inferiores a 800 forints, y de un 10% de los salarios de menos de 1,500 forints. Determinación de un máximo de --- 3,500 forints para los sueldos mensuales.

d).- Supresión de las normas de producción, salvo en las fábricas en que los consejos de obreros no pidan su eliminación.

e).- Supresión del impuesto del 4% pagado por los solteros y las familias sin hijos. Mejoramiento de las jubilaciones más bajas. Aumento de los subsidios familiares. Aceleración de la construcción de las viviendas estatales". (17)

En la tragedia húngara, los elementos estalinianos jugaron un papel decisivo, éstos se habían negado a escuchar la nueva política que el Kremlin dictaba que formuló Khrushchev en el vigésimo Congreso del PCUS; entre ellos destaca Matias Rakosi, el más detestado de los subalternos de Stalin, quien se aferró al poder demasiado tiempo sin tener ya los medios de ejercerlo como en anteriores períodos. La noticia de los disturbios de Poznan le sirve de pretexto para acciones preventivas contra los intelectuales. El 30 de Junio de 1956 le sucede en el puesto de Primer Secretario -- del Partido un estaliniano no menos detestado, Ernest Gerð, quien prosigue la persecución de los intelectuales a quienes se acusa de

instigar a los obreros contra la revolución. Con el grupo de Gerö son rehabilitados otros políticos centristas como Janos Kadar y -- György Marosan (ex-víctimas de Rakosi). El grupo que encabezaba -- la oposición con Imre Nagy al frente que habían sido expulsados -- del partido y del Comité Central en la que promovieron una resolución condenatoria a la democracia popular; continuaba marginado de las decisiones gubernamentales que se apuntan a una restringida -- apertura democrática.

A partir de ese momento se hace mayor la confusión y se -- ahonda la crisis sin que emerjan -como en el caso de polonia- sea- en la dirección, sea en la oposición, núcleos lo suficientemente - fuertes para canalizar los acontecimientos. La opinión pública -- tiene portavoces pero no tiene jefe. En los primeros días de Septiembre el Congreso de Escritores rechaza tajantemente la política gradualista seguida por Gerö para alcanzar la democratización global de la sociedad húngara. A los reclamos de libertad total en - la literatura que hacen los intelectuales, se suman las demandas - de autogestión de los obreros, tal como lo demuestra el programa - reseñado.

Los funerales de un prominente político, víctima de las purgas estalinianas, da como resultado el inicio de protestas masivas que difícilmente pueden ser ya controladas. Los estudiantes hacían reivindicaciones radicales que excedían los límites tolerados por la Unión Soviética: Evacuación de las tropas soviéticas; organización de elecciones generales con la participación de varios partidos; revisión de todo el sistema económico -en función de las características propias de Hungría-. El 23 de Octubre, el socialismo reformista fue convocado por los intelectuales para una manifestación de Solidaridad con los polacos. Se registraron los primeros incidentes y se proclamó la Ley marcial; veinticuatro horas -- después Imre Nagy se convirtió en Primer Ministro y el centrista - Janos Kadar pasó a ocupar la Secretaría General, las tropas soviéticas estacionadas en Hungría que habían penetrado a Budapest, se retiraron en espera de que los cambios pudiesen controlar la situación sin su intervención.

En estos momentos los intereses contrarrevolucionarios de una Iglesia húngara proscrita se confunden con las aspiraciones democráticas de la mayoría de los sectores de la sociedad, que le dió a la rebelión un fuerte cariz anticomunista. La reforma y la reacción esgrimían la misma bandera.

Las demandas, pronto hicieron tomar al Primer Ministro el partido de los reformistas que pretendían que Hungría volviera a la situación de 1945, es decir a un régimen de provisionalidad. La denuncia del Pacto de Varsovia y la inmediata neutralidad de Hungría, así como el regreso al sistema de partidos, fueron la gota que derramó el vaso de agua, y que provocó el rompimiento entre Nagy y Kadar, quien dirige un llamamiento a Khrushchev para que las tropas soviéticas restablecieran el orden; tres días después los tanques soviéticos entraban en Budapest y tras una durísima represión pusieron fin a la rebelión.

El pueblo insurrecto sabía que no recibiría ayuda externa, un pueblo desarmado tuvo que enfrentar los tanques soviéticos, -- con una opinión pública internacional distraída por el conflicto de Suez. Las reacciones internacionales estuvieron signadas por la geometría política que caracteriza la confrontación entre los bloques. Guy Mollet condena severamente los sucesos húngaros, -- mientras tropas francesas desembarcan en Suez y combaten en Madagascar y Argelia, de igual manera Eden y Eisenhower hacen lo propio; el antagonismo y la rivalidad mundial impiden que la tragedia del pueblo húngaro sea vista como un verdadero anhelo de libertad. Cada bloque trata de canalizar los acontecimientos para favorecer sus intereses. Mientras el Kremlin llama fascistas a los "provocadores" y ve el origen de la insurrección al menos en la versión oficial como el resultado de la acción de agitadores y agentes extranjeros; subestimando la madurez política del pueblo húngaro que a solo diez años de socialismo a la soviética había comprendido la ineficacia del sistema; los Estados Unidos y otros

países occidentales alimentaban su propaganda anticomunista con la represión.

El fin de la insurrección dió a Kadar la calidad de hombre-fuerte con absoluto dominio de la situación y una envidiable posición de interlocutor ante los rusos.

En los próximos años intentaría mitigar el doloroso recuerdo de 1956, llevando a cabo una hábil política reformista no menos audaz de la que Nagy -ejecutado por los soviéticos en 1958-, en un principio pensaba desarrollar. A partir de 1963, Kadar elevaría a puestos de responsabilidad a hombres que habían luchado contra los tanques soviéticos en las calles de Budapest, recién salidos de las cárceles, condenará la memoria de Rakosi y Gerð y orientará al país hacia la vía del bienestar nacional.

E.- El gomulkismo.

El éxito de los primeros años de Gomulka será definitivo en la historia de las democracias populares en las décadas cincuenta-y sesenta, con ello quedó demostrado que el camino seguido por Gomulka a partir de su ascenso al poder resultaba ser el más viable-tanto por los intereses nacionales de los países europeos como para la posición hegemónica de la Unión Soviética.

El período conocido por gomulkismo proporcionó a Polonia -- una larga era de estabilidad, que sin embargo no logró ser tan exitosa como la gestión de su homólogo Kadar en Hungría. Las reformas iniciadas después de los sucesos de Poznan, darían a Gomulka - cierto margen de maniobras, que aunada a una estabilidad económica relativa, permiten conjurar periódicas crisis. No obstante la falta de libertades políticas fue el principal obstáculo al que tuvo-que enfrentarse.

Gomulka abandona el principio de la dirección colectiva y centraliza en sus manos todo el poder. En espera de reformas radicales el apoyo popular es generalizado en un principio. Y en verdad las más opresivas políticas del estalinismo fueron abandonadas: Disminuyó el terror; se terminó con la persecución a la Iglesia católica y la colectivización forzosa de la agricultura fue desechada. Sin embargo, la libertad intelectual permaneció muy restringida, lo que desilusionó a un sector fundamental del bloque reformista de -- 1956. Los cambios en la orientación económica no lograron satisfacer a la enorme mayoría, si bien la apertura comercial con occidente eliminó algunos de los aspectos más negativos para la opinión pública como el de la escasez. Sin embargo se pensaba que estas limitaciones eran el resultado de las presiones de Moscú. Cuando, luego del vigésimo segundo Congreso del PCUS, Khrushchev lanza su segundo gran embate contra el estalinismo, Gomulka desaprovecha la -- ocasión para impulsar una nueva fase del proceso reformista, y la situación de Polonia queda estancada. El recuerdo de Hungría pareció siempre pesar en las decisiones de Gomulka, impidiendo que su gestión excediera los límites originalmente propuestos. Se puede definir a Gomulka como un hombre del partido que supo actuar de manera inteligente y moderada en una coyuntura política extremadamente compleja, supo negociar con los soviéticos y a la vez con occidente sin enfrentar mayores problemas. A partir de la década de -- los sesenta el apoyo popular a Gomulka declina rápidamente. En Marzo de 1968 y como reflejo de la ola de protestas estudiantiles que conoció el mundo, estudiantes e intelectuales producen serias manifestaciones en Varsovia y otras ciudades, la tensión política crece nuevamente en el país. Reunido el quinto Congreso del partido en Noviembre del mismo año, el dirigente sobrevive a la crisis y es -- reelecto Primer Secretario, pero su poder político ya muestra claras señas de estar seriamente lesionado y sus rivales en la dirección del partido lanzan campañas populares de descrédito. Intentando superar la situación, Gomulka ensaya nuevas políticas, una de -- las cuales, la reconciliación con Alemania Federal, logra un éxito espectacular en Diciembre de 1970 con la visita a Varsovia del Can-

ciller Willy Brandt y el reconocimiento de la línea Oder-Neisse - como la frontera occidental del país.

En ese mismo momento el gobierno decreta reformas radicales para aumentar las inversiones industriales que vienen acompañadas de un aumento enorme en los precios de las subsistencias populares más importantes, lo cual desata el 14 de Diciembre huelgas y protestas en los astilleros de Dansk, Gdynia y Szczecin, en la costa del Báltico. Reprimidos duramente por la milicia, acusados de contrarrevolucionarios, los obreros sufren cuarenta y cinco muertos y más de mil heridos. Así, el 20 de Diciembre de 1970 el Comité Central destituyó a Gomulka y excluyó a él y a sus partidarios del Politburó. Edward Gierek, de origen minero, silesiano, lo reemplaza, terminando así la era de Gomulka.

¿Cómo se puede evaluar el largo período gomulkista?, indudablemente mostró en su momento la capacidad necesaria para evitar que la experiencia húngara y este alemana se repitiera en Polonia. El más grave error de su gestión fue la conducción de la economía que no pudo superar los problemas estructurales que padecía; tampoco pudo Gomulka, y en realidad nunca pareció ser su intención, exterminar a la anquilosada burocracia instalada en el poder. Si bien logró cierto grado de liberalización en las rígidas estructuras sociales de la Polonia neoestalinista, éstas no fueron suficientes para cubrir las aspiraciones de los trabajadores.

En este sentido su mandato fue menos afortunado que el de Janos Kadar en Hungría. No logró asimismo la libertad de movimiento de la que siempre gozó Ceausescu en Rumania, cuya diplomacia independiente le ganó amplio prestigio en todo el mundo. Bucarest siguió un camino independiente en política exterior que no pudo -- constituirse en ejemplo para las demás democracias populares. La intervención soviética en Checoslovaquia que pusiera fin al breve período de liberalización de Alexander Dubcek fue la prueba contundente de que la vía rumana no era un ejemplo fácil de seguir. La política de Dubcek no tuvo el pragmatismo del líder rumano y las demandas populares rebasaban la capacidad de control de los órganos del Estado.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- CASTORIADIS, CORNELIO; La Sociedad burocrática, Tomo II, Editorial Tusquets, Barcelona 1980, Pag. 127.
A Beria se le atribuye la ejacución de Kirov que dió lugar a los célebres procesos de Moscú que constituyeron el punto más álgido de la represión estalinista.
- 2.- IBID. Tomo II, Pag. 28. Los médicos judíos fueron acusados de estar al servicio del sionismo internacional y de planear una conspiración contra el país.
- 3.- Le Monde Diplomatique, la primera rebelión contra la burocracia, México Agosto 1983.
- 4.- Agencia de Prensa del Departamento de Estado Norteamericano; Washington, 14 de Junio de 1956, Pag. 7, citado por Macclosky and Turner; la dictadura soviética, Tomo II, del bolchevismo al imperialismo, Madrid 1963, Pag. 535.
- 5.- TOGLIATTI, PALMIRO; Escritos Políticos, Editorial Era, colección el hombre y su tiempo, México 1976, Pag. 12.
- 6.- IBID. Pag. 27.
- 7.- OZMANZYK, E. JEAN; Diccionario de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas, México 1976, Editorial Fondo de Cultura Económica, Pag. 987.

- 8.- FEJTO, FRANCOIS; Historia de las democracias populares, Madrid 1972, Editorial Ruedo Ibérico, Pag. 43.
- 9.- DEUTSCHER, ISAC; El Marxismo de nuestro tiempo, citado en el "Viejo Topo" No. 2, Barcelona 1976, Pag. 19.
- 10.- HOROWITZ, DAVID; Estados Unidos frente a la Revolución Mundial, (de Yalta a Vietnam), México 1971, Editorial Siglo XXI, Pag. -- 244.
- 11.- Le Monde Sélection Hebdomadaire, Una Señal de Alarma: Poznan, Paris 1963.
- 12.- Historia de las democracias populares, op. cit. Pag. 126.
- 13.- IBID. Pag. 214.
- 14.- IBID. Pag. 217.
- 15.- IBID. Pag. 226.
- 16.- Ver la revuelta en Hungría en Les Temps Modernes, Noviembre-Diciembre 1956 y Enero 1957.
- 17.- Les Temps Modernes, Ibid. Marzo 1957.

CAPITULO III

LA CRISIS DE LA SOCIEDAD POLACA

Para entender la grave situación de deterioro que presenta la sociedad polaca de nuestros días, es necesario conocer todos los factores que han venido repercutiendo en esta descomposición. Todos ellos configuran la actual crisis y la necesidad del replanteamiento de los elementos que componen la estructura socialista vigente en Polonia desde la proclamación de la República Popular.

A.- La crisis económica.

Las manifestaciones de crisis en la sociedad polaca datan, de muy largo tiempo, habiéndose presentado ya en los años 1956, -- 1970 y 1976, en sucesivos enfrentamientos entre el proletariado y el aparato represivo del Estado. Su causa fundamental comenzó siendo la incapacidad del régimen existente para conciliar el crecimiento económico con la satisfacción de las necesidades sociales del pueblo en su sentido más amplio, para concluir en la crisis de

los años ochenta que ha producido un estancamiento económico de Polonia y mayores restricciones de las libertades políticas.

La economía polaca es resultado del modelo forzado de industrialización impuesto en la última posguerra, con todas sus ventajas e inconvenientes.

Entre sus ventajas se encuentra el rápido desarrollo, una buena parte del excedente dirigido al bienestar social y el pleno empleo. Entre los inconvenientes hay que mencionar el atraso relativo de ciertas ramas y de la agricultura en particular, la burocratización y la falta de dinamismo para realizar cambios en la orientación de las inversiones. A partir de la caída de Gomulka, y en respuesta a la ola de inquietud social y política que la precedió, el gobierno trató de modernizar la industria con tecnología y préstamos obtenidos en los países capitalistas industrializados. El objetivo era que las ramas más dinámicas de la industria exportaran a estos países y pagarán los préstamos destinados a modernizar sus equipos. Como resultado de ese proceso, la economía polaca ha observado una modernización sin precedentes en tan solo un decenio y su industria figura entre las más automatizadas de los países socialistas, después de la Unión Soviética y la República Democrática Alemana.*

En todas las movilizaciones obreras que ha sufrido el país, los sectores populares vieron cumplidas algunas de sus demandas, pero sin que las causas que originaban las protestas fueran extirpadas de raíz. En todos los casos, la adopción de las rígidas políticas neoestalinistas estuvo vinculada estrechamente a la acción directa e indirecta de la Unión Soviética que desde 1948-1949 había comenzado a imponer, una vez consumada en lo esencial la liquidación de la propiedad capitalista, un sistema económico-político similar al suyo.

Si bien en algunos casos las políticas represivas que se acompañaron de avances económicos considerables y de una elevación-

*Revista de Comercio Exterior, Agosto 1978.

del nivel de vida tuvieron éxito, como lo demuestran los casos de Hungría, y la República Democrática Alemana; en Polonia la ausencia de libertad política y sindical no se compensó con logros económicos. (.1)

Los métodos autoritarios e irresponsables de los dirigentes del aparato económico se conjugaron, en los hechos, con la sorda y tenaz resistencia de los trabajadores polacos, para provocar una notoria tendencia a la desaceleración económica. De una tasa anual media de crecimiento del producto nacional bruto del 10% en el quinquenio 1950-1955 se pasó a otra de sólo el 6.6% para 1956-1960. A ello siguió un nuevo descenso, esta vez al 5%, en 1960-1965. Y aún por debajo de esta cifra durante el quinquenio siguiente. En estas condiciones fue que se generó la trágica revuelta obrera de 1970, que condujo al recambio del equipo político gobernante, en el que Gomulka es sustituido por Gierek, lo que dió lugar a la implementación de una nueva política económica.

El pilar fundamental de ésta fue la apertura económica hacia occidente, cuyas bases fueron sentadas por el régimen gomulkista, con el propósito de importar cantidades suficientemente grandes de tecnología y de equipo moderno que permitieran recuperar el ritmo de crecimiento y tratar de satisfacer, al menos parcialmente, las demandas de consumo de las masas. Esa política pareció fructificar en los primeros años de la década de los setenta, cuando el crecimiento del producto interno volvió a alcanzar los niveles más altos del primer quinquenio de los años cincuenta. Así, en Polonia comenzó a surgir la industria más moderna y automatizada de toda Europa-Oriental (especialmente en rubros tan importantes como la ingeniería mecánica). Pero este crecimiento tan rápido demostró muy pronto su carácter superficial, y el servicio de la impresionante deuda externa, en la que se sustentaba la prosperidad, comenzó a restringir la capacidad de importación. Primeramente en el sector alimenticio y luego, en todos los demás. La recesión de la economía de -

occidente de 1974-1975 afectó decisivamente las exportaciones con las que se contaba para obtener las divisas necesarias para el pago de la deuda.

La industrialización acelerada del plan Gierek llevó a Polonia al más grande endeudamiento de su historia. La intención de reembolsar la deuda en función de concurrir a los mercados occidentales en condiciones ventajosas, ya que se contaba con energía y fuerza de trabajo relativamente baratas, se vió frustrada por la crisis occidental ya citada y porque la industria polaca no alcanzó en tan corto tiempo los niveles de calidad y costos que realmente la hicieran competitiva. En tales condiciones la producción retomó el rumbo descendente de los años sesenta, ahora en el marco de la escasez creciente de bienes de consumo popular y de esfuerzos renovados de las direcciones fabriles para elevar la intensidad del trabajo, lo que contrastaba con la persistente prosperidad de los negocios "negros" y los servicios de lujo; artículos suntuarios, eran vendidos en las tiendas de Varsovia y de otras importantes ciudades, sin que el gobierno hiciera nada por evitarlo, ya que los principales consumidores eran enriquecidos funcionarios y administradores.

Por otra parte, la agricultura siguió en un nivel muy atrasado con un fuerte minifundismo y escasa mecanización. Para fomentar la producción y la tecnificación se debían aumentar los precios, pero atendiendo al descontento que este tipo de medidas producía en la población urbana, decisiva políticamente, se recurrió al subsidio. La corrupción imperante en los cuadros dirigentes y la búsqueda de ganancias y privilegios por parte de ésta, impidieron que los errores fueran corregidos a tiempo; la crisis encontraba así el clima propicio de expresión.

Esta comenzó a revelarse como potencialmente muy grave en Junio de 1976, cuando el Primer Ministro Jaroszewicz anunció un aumento de precios que ocasionó una nueva ola de huelgas, especialmente-

en los suburbios de Varsovia, en la fábrica de tractores Ursus, y en la ciudad de Radom, donde los obreros de la fábrica General -- Walters protagonizaron manifestaciones en gran escala y el 25 de Junio tomaron y saquearon el edificio del Partido. Se reprimió, pero con cierta indecisión, "la situación comenzaba a recordar extrañamente el estado de degradación que había caracterizado los últimos años de la era de Gomulka". (2)

De Junio a Enero de 1977 la crisis se agudizó y abiertamente se comenzaron a buscar sustitutos de Gierek. Este tomó la contraofensiva y el 2 de Febrero de 1977 en un mitin efectuado en la misma fábrica Ursus, anunciaba un perdón para la mayor parte de los autores de los disturbios. El mismo día en una carta dirigida a los obreros de la planta Walters de Radom, Gierek reclamaba ser un fiel defensor del diálogo con los trabajadores.

Las demandas de los trabajadores han sido en esencia las mismas desde 1956; y el estado de cosas que las propicia continúa incólume desde la proclamación de la República Popular: la marginación de los obreros en las decisiones económicas, por ser considerados únicamente como fuerza de trabajo; la necesidad de la implantación de un modelo de autogestión y codirección mediante el cual los trabajadores establezcan las condiciones de trabajo; la eliminación de los privilegios de la élite dirigente que perpetúan bajo otras formas la división en clases del capitalismo, si no en cuanto a la propiedad de los medios de producción, si en lo que respecta a los beneficios económicos reales; la impugnación de la forma en que actúa el aparato industrial de Polonia controlado por la burocracia, que no difiere del criterio de la máxima ganancia que caracteriza a las empresas en el capitalismo.

Ligado a las protestas obreras del año de 1976, nace el llamado Comité de Autodefensa Social (KOR) como un organismo independiente para la defensa de los presos políticos y los derechos civiles en general. En poco tiempo la acción del KOR, se orientaría más a-

la organización y a las reivindicaciones de los trabajadores, convirtiéndose en el promotor de una corriente de autonomía obrera. A través del KOR, que se puede considerar como el antecedente directo de Solidaridad, iría germinando la vieja aspiración de los trabajadores de organizarse en un movimiento sindical independiente.

La agricultura es otro de los graves problemas que enfrenta la economía polaca. Los intentos de Gierek y Gomulka de contar con un sector agrícola fuerte y autosuficiente estuvieron destinados - al fracaso. La agricultura constituye una de las principales actividades económicas en Polonia, que caracterizaron al país como eminentemente agrícola durante siglos; pero la instauración del socialismo implicó cambios cualitativos en la forma de la tenencia de la tierra que se orientó hacia una colectivización forzada. El fracaso de este método se evidenció durante el período gomulkista, pues se redujo la producción agrícola a sus niveles más bajos; fue el propio Gomulka quien dió marcha atrás a este proceso, optando por reorganizar el sector rural con base en un sector estatal y socializado de alcance reducido, y dejando la iniciativa a los campesinos privados, que en la actualidad producen 75% de los alimentos. La reorganización predominantemente capitalista de la agricultura produjo una aguda división social en el campo. Existen más de tres millones de granjas individuales, muchas de las cuales son minifundios (30% de las explotaciones no pasa de las dos hectáreas de superficie, en tanto que otro 30% tiene más de dos hectáreas, pero no más de cinco). Hay una masa de agricultores de bajos ingresos y escasa productividad, que producen en forma ineficiente y en un nivel de subsistencia.

Muchos combinan la pequeña propiedad para autoconsumo con el trabajo asalariado, y este grupo de propietarios disminuyó su interés en la producción a medida que mejoraron sus condiciones de vida. En el otro extremo hay capitalistas agrarios, medianos y ri

cos, cuyo objetivo es producir a altos precios o exportar al mercado mundial. La política oficial alentó objetivamente a este sector, dado que el alza de los precios de los insumos sólo pudo ser absorbida por los productores más eficientes. Con todo, las preferencias oficiales se dirigen al sector estatal y socializado, por lo menos en lo que respecta a la política fiscal. El sector socializado está integrado por menos de mil empresas del Estado con una superficie media de poco más de 4,000 hectáreas y 2,000 cooperativas con una superficie media un poco menor a las 350 hectáreas. Los precios bajos desalentaron la producción, empobrecieron a los pequeños propietarios y permiten una rentabilidad que los empresarios medianos y grandes estiman insuficiente; no obstante, neutralizan el bajo nivel internacional de los salarios, junto con los subsidios y los servicios sociales. La tractorización aumentó en el sector socializado y en el privado prosperó, pero las granjas estatales son ineficaces, burocráticas y despilfarran recursos en amplia medida. (3)

Fue esta situación lo que motivó en los últimos años la caída de la producción y que los capitalistas medianos y grandes pudieran agrupar a todos los campesinos en una acción encaminada a lograr un drástico cambio en la conducta oficial del sector, a fin de que favorezca la acumulación capitalista. Solidaridad Rural refleja los intereses de este grupo, que reclama la disolución de las cooperativas estatales, una política crediticia e impositiva favorable al sector privado y restricciones a la compra-venta de tierras, para facilitar la concentración en manos de los más privilegiados. Este sector tiene apoyo en una parte de la Iglesia y cuenta con la hostilidad del gobierno que se negó a permitir su legalización, debido a la naturaleza de su programa y sus reivindicaciones.

En Occidente prevalece la opinión de que la crisis crónica de la economía polaca se debe a la rigidez de la planificación, y

que la solución consistiría en una liberación de la economía y un mayor espacio para la acción del mercado. La vinculación de Polonia a los medios financieros occidentales, ha hecho que las críticas por parte de éstos al modelo de desarrollo se acentúen. Las reformas, según los bancos de Europa Occidental y Estados Unidos, principales acreedores de Polonia, deberían incluir una mayor disponibilidad de alimentos, para lo cual se precisa estimular el esfuerzo de los campesinos privados y promover el cultivo de las parcelas adicionales que explotan otros de acuerdo con regímenes diversos. Por otro lado, habría que elevar la producción de bienes de consumo, para lo cual se necesita reducir el gasto militar y disminuir la importancia de las inversiones en la industria pesada. Esta solución plantea un acercamiento al modelo yugoslavo, con preponderancia del mercado y de la autogestión, y la continuación del proceso de apertura al mercado mundial. (4)

Para que estas condiciones se propicien es necesario contar con un clima internacional de coexistencia y distensión y con una economía mundial capitalista en expansión que pueda absorber el mayor número de las exportaciones polacas. Polonia jugó al inicio de la década de los setenta un papel de gran importancia en la distensión de las relaciones internacionales que se habían interrumpido después de la intervención soviética en Checoslovaquia en 1968, el interés de comerciar con occidente, de acceder a su tecnología y a su financiamiento era más poderoso que el monolitismo del bloque soviético, fiel a los intereses de Moscú. En el presente esta perspectiva parece cerrada con la administración republicana en la Casa Blanca y el auge de la bipolaridad y la guerra fría. El golpe de estado de los militares polacos en Diciembre de 1981, con el fin de cercenar al movimiento sindical independiente, vino acompañado de serias represalias en los terrenos financiero y económico por parte de los países occidentales,-

que iniciara Estados Unidos y fueran proseguidos por algunos de - sus aliados. (5)

B.- La crisis política.

En consonancia con el deterioro progresivo de la economía, las instituciones políticas que rigen la vida de la Polonia socialista, presentan también síntomas de desequilibrio que exhiben la gradual pérdida de hegemonía del Estado y sus fuerzas dirigentes en la sociedad civil. Es el Partido Obrero Unificado Polaco (POUP) donde esta situación es más evidente, al grado de poder cuestionarse, si se trata de una fuerza representativa de la voluntad nacional o en un simple instrumento de dominación.

El Partido Obrero Unificado Polaco nació en Diciembre de - 1948 a raíz de un Congreso en el que se fusionaron el Partido Socialista Polaco que existía desde 1892, y el Partido Obrero Polaco, reencarnación creada durante la guerra del Partido Comunista-Polaco disuelto con la tercera internacional, según órdenes de -- Stalin.

En los álgidos momentos del estalinismo (los años 1949-1950) fueron eliminados los partidarios de la "desviación nacionalista y derechista", es decir, todos los que con razón ó sin ella eran sospechosos de compartir las opiniones de Gomulka, Primer Secretario, eliminado antes del Congreso de Unificación por oponerse a - la imitación del modelo soviético y a la colectivización forzosa de la agricultura. (6)

Reinstalados en los puestos de mando en 1956, Gomulka y sus amigos dirigieron el partido durante catorce años luchando, a su-

vez contra una nueva desviación, esta vez proveniente de sectores liberales descontentos con las que calificaban como tímidas reformas gomulkistas; la disidencia de Kuron-Modzelewski formada en 1965 se convirtió en una fracción que actúa fuera del partido, presentando la misma heterogeneidad que caracteriza a éste.

La iglesia presenta sectores abiertamente derechistas que no han podido adecuarse al modus vivendi establecido entre el Estado y la Iglesia al surgimiento de la República Popular, a esta corriente pertenecían los voceros más importantes de la Iglesia, encontrándose a la cabeza el extinto Cardenal Wyszynski; pero existe otra corriente que se encuentra a favor del diálogo con el Estado y teme perder el privilegiado estatuto del que gozan las instituciones eclesiásticas en Polonia, y se aboca a la táctica de aumentar aún más el ascendiente de éstas sobre el conjunto de la sociedad; todo parece indicar que el principal exponente de esa corriente pro-diálogo es el Papa Juan Pablo II (exarzobispo de Cracovia).

El papel de los intelectuales es destacado; la mayoría de ellos se agrupa en las organizaciones disidentes y demuestran la existencia de un vasto potencial contestatario; si bien ninguna de las periódicas crisis sufridas por la República ha sido encabezada por los intelectuales, éstos han mostrado posiciones críticas de apoyo al movimiento de los trabajadores. Es debido a la fuerza del movimiento obrero que las críticas de los intelectuales al régimen no han tenido la notoriedad de otros países del este, como es el caso de Checoslovaquia después de la intervención de 1968, o de Hungría en los años de la administración de Kadar.

"La fuerza política que guía a la sociedad en la edificación del socialismo es el Partido Obrero Unificado Polaco", el término "guiar" implica en la práctica el monopolio absoluto de la actividad política. Su heterogénea composición contrasta con su estructura monolítica y piramidal. A la cabeza del partido se encuentra el primer secretario, seguido del buró político (17 personas de las --

cuales tres son suplentes) y el secretariado (once personal de las que cinco son también miembros del buró político). Ambas instancias son elegidas por el Comité Central (CC), elegido a su vez por el Congreso, que se convoca cada cinco años; el Comité Central está compuesto de ciento cuarenta miembros y de ciento diez suplentes. (7)

Pese a que el escrutinio es secreto, las posibilidades de elección son muy reducidas: Se presenta una lista única y los votantes sólo pueden tachar ciertos nombres y eventualmente añadir algún otro que, dada la dispersión de votos no cuentan con ninguna posibilidad de ganar. Desde el 10. de Junio de 1975, Polonia está dividida en cuarenta y nueve voivodatos (equivalentes a las provincias), subdivididas en ciudades y comunas rurales. El Comité de cada voivodato dirige los escalones inferiores y éstos los organismos de base; las organizaciones del ejército se encuentran bajo la tutela directa del Comité Central. Cada miembro del partido debe pertenecer a una organización de base; ésta elige su comité y su buró del mismo modo que el congreso elige al CC. Los comités de las organizaciones de las grandes ciudades, de los barrios, de los voivodatos, son elegidos mediante escrutinio directo. Para elegir a la dirección suprema se interponen al menos cinco filtros: las organizaciones de base eligen a los delegados para la conferencia de la ciudad, que eligen a los delegados para la conferencia del voivodato, que eligen a los delegados para el congreso, que eligen a los miembros del CC, que eligen al buró político y secretariado. Puede comprenderse sin dificultad que la dirección saliente que controla el proceso desde la base hasta la cima puede intervenir en él para situar a sus hombres en las listas de los futuros delegados y asegurarse de este modo un congreso dócil y por tanto la reelección. Esto explica que los cambios no se realicen en el congreso sino en sesiones a puerta cerrada del CC, preparadas por el buró político y el secretariado. El centralismo democrático (tal-

es el nombre que se da a este sistema) deja la dirección en libertad plena y absoluta frente a los simples miembros del partido que no tienen otro derecho reconocido que el de expresar su acuerdo. Pueden ciertamente manifestar su desacuerdo con la política de la dirección, pero en este caso tienen todas las probabilidades de -- ser expulsados. Una organización de base que actuara así podría -- ser disuelta por el Comité de voivodato. (8)

De esta manera cualquier forma de disensión queda eliminada automáticamente del seno del partido; de ahí que las demandas de -- la base no encuentren un canal de expresión entre sus órganos, por lo tanto se puede concluir que el partido se encuentra a la zaga -- de las verdaderas necesidades sociales. A pesar de todo, el partido posee una mayoría absoluta en la Dieta (255 diputados sobre 460 antes de las elecciones de 1976, 261 después); por otra parte nadie puede ser elegido sin que la dirección del partido apruebe su candidatura. Las candidaturas para los consejos de los voivodatos, ciudades, barrios, etc. deben también recibir el aval de los comités respectivos del partido. Sólo están habilitados para presentarse a las elecciones las organizaciones pertenecientes al Frente de Unidad Nacional, que reagrupa, bajo el liderazgo del POUP, a los -- otros dos partidos que existen en Polonia, pero que carecen de la -- más mínima autonomía, los sindicatos y las diversas "asociaciones -- de masas". En el caso de las elecciones a la Dieta, el frente pre -- senta una sólo lista en cada circunscripción electoral; otro tanto ocurre en la elección de los consejos. El voto queda reducido al -- acto de meter en la urna la papeleta con la lista del frente sin -- tachaduras ni añadidos. Nada tiene de extraño que el partido pue -- da contar en la Dieta no sólo con sus diputados sino también con -- los de los restantes partidos; de ahí una absoluta unanimidad que -- sólo rompe de vez en cuando alguna disidencia católica que se abs -- tiene aún a sabiendas que éso le costará el cargo. El partido pue -- de también contar con todos los mandatarios locales y lo que es --

más importante, puede contar con el gobierno. El Consejo de Ministros está compuesto por treinta y ocho personas de las cuales --- treinta y cuatro pertenecen al POUP (entre ellos se cuentan seis miembros y dos suplentes del CC). El gobierno no es más que una emanación de la dirección suprema del partido al igual que las direcciones de los presidiums locales son una emanación de los correspondientes comités del partido. (9)

Este panorama de la forma en que se encuentra estructurado el poder del partido lo presenta como la fuerza realmente dirigente de la sociedad, pero en cuanto a su verdadera representatividad existen fisuras que derivan de lo heterogéneo de su composición; porque a pesar de ser el partido mayoritario su estructural falta de democracia lo hacen aparecer sin fuerza dentro del conjunto del electorado. Presente a lo largo de más de treinta años en el proscenio de la vida política polaca, controlando tanto las columnas de los periódicos como las emisiones de la radio y la televisión con los discursos de sus dirigentes y los informes de sus reuniones, celebrando con fasto sus fiestas, el partido sigue comportándose en cambio en ciertos aspectos como una organización semiclandestina. Las reuniones del buró político son conocidas tan solo a través de los breves comunicados oficiales. Durante los últimos años anteriores al surgimiento de Solidaridad, la más alta autoridad del país sólo se ocupó en una ocasión de los problemas de la defensa nacional y de la seguridad pública. Las reuniones del Comité Central son prácticamente desconocidas para la población y los temas de interés ahí debatidos nunca salen a la luz pública; no se sabe por consiguiente como se toman las decisiones en la dirección del partido. ¿En virtud de qué criterios se eligen a tales personas y no a otras? ¿cuántos votos recibe cada una? ¿por qué se producen intempestivos cambios? ¿de qué forma se producen los ascensos y el acceso a los privilegios por parte de cierto grupo?. En realidad toda sesión del partido es precedida de una ola de rumores y

especulaciones, sobre todo en las que se supone son medidas de importancia. El partido se presenta para el ciudadano polaco como una instancia alejada y difusa cuyos resultados prácticos y objetivos no alcanza a comprender; los grupos intelectuales son los que más conocen el funcionamiento interno del partido y de sus filas - proviene el mayor número de críticas; sin embargo quedan preguntas sin resolver, tales como el financiamiento del partido y su presupuesto, el número de permanentes, sus salarios y los diversos privilegios de los que se benefician. (10)

Su composición social puede ser estudiada gracias a las estadísticas oficiales que si bien presentan deformaciones, permiten conocer y medir la implantación del partido en los diferentes medios sociales, además de evaluar pero con ciertas reservas el número de quienes ejercen realmente el poder y, a partir de todo ello responder a la cuestión fundamental: ¿el partido es en realidad - la fuerza dirigente o no hace otra cosa que ocultar al grupo que monopoliza el derecho de decidir acerca de los problemas fundamentales del país?

Los militantes del POUP tienen una procedencia mayormente urbana: un 72.1% frente a un 28.9% de procedencia rural. Esta es dominado por los hombres; las mujeres se encuentran subrepresentadas (23.2%) en relación a su peso en la población total (52.6% de la población con más de dieciocho años) y todavía lo están más en los órganos de dirección: no hay ni una sola en el buró político ni en el secretariado y son sólo veinte en el Comité Central (8%) no se puede entrar en el POUP antes de los dieciocho años, pero el grupo de edad predominante es el comprendido entre los treinta y los cuarenta y nueve años. Uno de cada diez miembros del partido tiene estudios superiores, uno de cada cuatro ha terminado el bachillerato, y uno de cada tres sólo cuenta con los estudios primarios. El partido sigue en incesante política de proselitismo a través de los medios de comunicación que controla con la que trata

de impedir el alejamiento de la Institución.

COMPOSICION SOCIAL DEL POUP*

	<u>Número de miembros</u>	<u>Porcentaje</u>
Total	2.332.531	100,0
Obreros	912.798	39,4
Ingenieros, técnicos	255.693	11,0
Campesinos	237.876	10,2
Retirados y pensionistas	144.334	6,2
Enseñantes de primaria y secundaria	144.062	6,2
Economistas, planificadores contables	115.689	5,0
Agrónomos y otros especialistas de servicios agrícolas y forestales	35.433	1,5
Enseñantes de superior e investigadores	15.889	0,7
Médicos	13.470	0,6

Como puede observarse el porcentaje de obreros con que -- cuenta el partido en sus filas es de 39.4% en 1973 (36.7% sin contar los obreros agrícolas). Pero hay que recordar que en 1973 -- los obreros (alrededor de 6.7 millones) constituían el 28.8% de la población mayor de los dieciocho años y el 41.1% del conjunto de la población activa. El porcentaje de obreros en el partido no tiene por consiguiente nada de extraordinario.

En lo que se refiere a los campesinos la segunda gran categoría de trabajadores manuales que representa el 26.3% de la población activa, están claramente subrepresentadas en el partido y su número disminuye constantemente desde 1970. Por el contrario, las categorías socioprofesionales que se designan en conjunto con el término de trabajadores intelectuales o "intelligentsia"

están sobrerrepresentados en el partido; baste decir que las personas con estudios secundarios o superiores que no constituyen más que el 25% de la población de más de dieciocho años representan el 45% de los efectivos del POUP. (11)

GRADO DE IMPLANTACION DEL POUP EN LAS DIFERENTES
CATEGORIAS SOCIOPROFESIONALES*

Nombre del grupo	1	2	3
	n.º de miembros del grupo en 1973 (en millares)	n.º de miembros del POUP en 1973 (en millares)	columna 2Vvol 1 (en %)
Oficiales	-	-	85,0
Enseñantes de primaria y secundaria	370	144	38,9
Enseñantes de superior e investigadores	51	16	31,4
Ingenieros y técnicos	900	256	28,4
Economistas, planificadores, contables	469	116	24,7
Médicos	70	14	20,0
Obreros industriales	6.400	849	13,3
Campe sinos	4.291	229	5,3

*Datos de 1973, La Pologne entre la miel et le vinagre, Manuel Lucbert, Le Monde sélection hebdomadaire, 1499, 21-27 Julio-1977.

En este cuadro puede observarse como el partido trata de asegurar una implantación en los grupos socioprofesionales que participen, de cerca o de lejos del ejercicio del poder. Cuanto mayor-

es el poder que detenta a un grupo, mayor es también el porcentaje de miembros de esta categoría en el partido. El hecho de que el 85% de los oficiales sean miembros del partido, resulta significativo a este respecto; otro tanto podría ocurrir probablemente con la policía, al grado de que entre los enseñantes que son directores de escuelas y los ingenieros o economistas que ocupan puestos de dirección en la Industria o la Administración, tengan un porcentaje de miembros del partido que no debe alejarse mucho del correspondiente a los oficiales. (12)

El partido ejerce una intensa campaña de proselitismo a -- partir sobre todo, del fin de la década de los cincuenta; el ingreso al partido significaba ingentes ventajas económicas. Una vez que se hubo logrado la filiación de los sectores sociales -- más importantes numéricamente, la estrategia del partido se basó en la atracción de los grupos descontentos que podían constituirse potencialmente en una forma organizada de disidencia; éste -- fue el caso de los intelectuales, que sin embargo no llegó a alcanzarse una integración absoluta de éstos. Obviamente que el -- interés fundamental del partido se centra en la clase obrera, su mismo nombre hace referencia a su carácter "obrero" y todos los discursos de legitimación o de celebración en los que el partido es a la vez sujeto y objeto, invocan como argumento último su papel de representante de la clase obrera. (13)

Se puede hablar de una virtual pérdida de la hegemonía de la clase dominante y del aparato de poder de la sociedad polaca: en el sentido absolutamente gramsciano de la noción de hegemonía que otros teóricos marxistas han estudiado, pero que ha sido el teórico italiano su exacta dimensión al diferenciarla del concepto de dictadura o dominación.

Gramsci utiliza el término dictadura o dominación para definir la situación de un grupo social no hegemónico que domina la sociedad por la sola coerción, gracias a que detenta el aparato-

de estado. Este grupo no tiene (o ha dejado de tener) la dirección ideológica. (14) Por oposición, sin necesidad de ser excluyentes, Gramsci utiliza el término hegemonía política para expresar la primacía ideológica y económica de una clase; el sello de la sociedad civil sobre la sociedad política. (15)

De ahí se establece la diferencia entre dirigir y dominar, situaciones complementarias de acuerdo al momento que viva históricamente el grupo social: un grupo social es dominante respecto de los grupos adversarios que tiende a liquidar o a someter - incluso con la fuerza armada y es dirigente de los grupos afines o aliados. Un grupo social puede y hasta tiene que ser dirigente ya antes de conquistar el poder gubernativo (ésta es una de las condiciones para la conquista del poder); luego, cuando ejerce el poder y aunque lo tenga firmemente en las manos, se hace dominante, pero tiene que seguir siendo también dirigente. (16)

Aunque Gramsci aplica la teoría de la hegemonía tomando como base el contexto de la Italia prefascista y el período de la unidad nacional en el siglo pasado, así como al marco europeo de la primera revolución proletaria del mundo, señalando dos formas distintas de pérdida de la hegemonía: Una clase que detentaba la hegemonía en el seno del bloque histórico (17) la pierde en provecho de un nuevo sistema hegemónico, y logra mantenerse sólo por la fuerza: es el fenómeno fascista. Una clase que aspira a la hegemonía, se apodera del aparato de estado: es el caso de la revolución rusa de 1917. La teoría de la hegemonía es asimismo aplicable a las formaciones sociales organizadas bajo el llamado socialismo real.

¿Cuándo puede hablarse de que aparecen los primeros síntomas de pérdida de hegemonía en un determinado bloque histórico?. La pérdida de lo que puede calificarse el "monopolio ideológico", ésto es, cuando la sociedad política empieza a perder la capacidad de imponer la ideología del grupo social dominante; en el ca

so de la sociedad polaca esta "fisura ideológica" no se presenta porque exista una ideología de una clase social subalterna, sino porque los órganos que componen el aparato de poder carecen de la legitimidad necesaria para alcanzar consenso. Los grupos sociales opuestos al gobierno polaco no constituyen, al menos en su mayoría una fuerza antagónica al partido y en general a la organización política y económica de la sociedad; la mayoría de los movimientos sociales no han impugnado la organización socialista de la economía y el quehacer político, simplemente consideran que los órganos que dicen representarlos carecen de la más mínima aceptación popular. La burocracia que se ha enquistado en el poder al grado de confundirse con él, representa el primer obstáculo para que la ideología de un partido que se dice obrero continúe teniendo entre los sectores sociales el ascendiente necesario para preservar la hegemonía.

El sistema polaco tiene algunas características peculiares. La primera y fundamental, es el hecho de que este sistema está falto de legitimidad y por tanto es visto por la población como extraño e impuesto. La segunda es la total incapacidad del sistema para cumplir su propia tarea, la de asegurar el funcionamiento de la economía y la sociedad. Otra característica fundamental de este sistema es que la única parte organizada es el Estado. Los ciudadanos, en el seno de esta estructura están completamente indefensos.

Frente al poder del Estado, que dice representar los intereses de la clase trabajadora no existía hasta el surgimiento del sindicato independiente Solidaridad, ninguna fuerza organizada. Los trabajadores y la sociedad en general han sufrido las consecuencias de una administración deficiente y centralizada que monopoliza a su vez el poder económico y político.

El fenómeno de "cáncer burgués", término acuñado por las burocracias en el poder en los países socialistas, para designar

la "infiltración" de una característica típica del capitalismo, - que es la búsqueda del ascenso social, parece ser la expresión - más contundente de la progresiva pérdida de consenso de los aparatos gubernamentales en la sociedad polaca. Obviamente este fenómeno no es privativo de Polonia y se presenta también en la -- misma Unión Soviética (reconocido oficialmente por el gobierno) - sobre todo entre las nuevas generaciones; la búsqueda de los privilegios de que goza la élite gobernante, resulta una atractiva - opción para las juventudes en el socialismo. (18)

En el presente trabajo no pretendo abordar este problema - en toda su amplitud, limitándome solamente a mencionar sus consecuencias reales y potenciales para la sociedad polaca de los años ochenta. Sin duda que mientras el Estado y sus órganos de representación sean capaces de asimilar el descontento que implica el llamado "cáncer burgués" no está en peligro la estructura social y económica del país; sin embargo, seguirá constituyendo un factor de gran importancia para las crisis periódicas de la República.

El hecho de que haya surgido un sindicato independiente y - la extraordinaria fuerza que adquirió en tan poco tiempo nos dan una idea del malestar latente y prolongado que existía en la sociedad. Indudablemente que el clima de descontento que ha prevalecido desde hace décadas, da lugar a las condiciones apropiadas para el surgimiento de organizaciones políticas opositoras. Como ya he mencionado existen sectores abiertamente antisocialistas - apoyados por la iglesia que proclaman una progresiva restauración de las instituciones capitalistas en Polonia; la relativa facilidad con que estos grupos actúan y la influencia que tienen sobre segmentos de la población; nos hablan de una situación de absoluto descontento que sólo espera cualquier detonante, sea la reforma o la reacción, para producirse un violento estallido.

Jacek Kuron, militante destacado de los KOR (Comités de - Autodefensa Obrera), menciona las causas de la inconformidad social, que teniendo su origen en la desacertada conducción económica, abarcan todas las formas de organización de la sociedad:

"Las razones del descontento generalizado son, ciertamente, el disfuncionamiento del sistema, la insuficiencia del consumo, los precios, etc. Pero existe también y quizás sobre todo, ese sentido permanente de la dignidad ofendida, del desprecio del que se nos hace objeto. A mi entender, las revueltas obreras periódicas representan, en primer lugar la lucha por el derecho a la emancipación, es decir, el de la libertad y la soberanía, constituyen el principal motor de las luchas. El gigantesco papel de la Iglesia en este país se explica precisamente en estos términos: es un enclave de libertad y de autonomía por la defensa, del cual, sobre todos los campesinos y los obreros, están dispuestos a sacrificar mucho. Este papel, en países como Italia, lo cumplen los partidos, los movimientos políticos, los sindicatos y las organizaciones culturales de todo tipo. En nuestro país, ya sea porque el asociacionismo político no ha tenido nunca una tradición fuerte o porque los partidos obreros eran los más destruidos y comprometidos en la toma del poder, este papel ha sido asumido y desempeñado por la Iglesia". (19)

Las palabras de Kuron arrojan luz sobre la pregunta que nos hemos planteado; existen síntomas de pérdida de hegemonía por parte de las instancias de poder en la sociedad polaca. La Iglesia llena el vacío ideológico que dejan las organizaciones políticas controladas por el Estado, debido al histórico papel que ha jugado en la historia de la nación; no existen en Polonia organizaciones oficiales suficientemente legitimadas que permitan al Estado no hacer sentir su función de dominación. De ahí que

éste se presente descarnado mostrando los intereses que representa: los de la burocracia en el poder.

Sobre las fuerzas antisocialistas, a las que las autoridades han culpado siempre de la agitación en Polonia. Las organizaciones surgidas en la década de los sesenta como respuesta a la arbitrariedad oficial, principalmente el KOR, al que se le puede considerar como el prolegómeno de Solidaridad, han refutado su influencia en los movimientos de protesta. Los sectores más conservadores de la Iglesia sin duda apoyan a la reacción, valiéndose de su ascendente social; pero dicho sector cuenta con escasa representatividad y no puede ser considerado como un grupo de presión por sí solo.

"...No todos somos socialistas aquí, pero todos luchamos por el mismo objetivo. No existen en Polonia fuerzas, por poco significativas que ellas fueran, que reivindicuen la reprivatización de los medios de producción. Ni en las acerías de Katowice ni en los astilleros de Gdansk podemos encontrar tales fuerzas... En las definiciones clásicas del socialismo, éste significa una economía mejor que la economía capitalista, una solución a la cuestión obrera, a la explotación de la clase obrera, una sociedad donde cada hombre encuentra las condiciones de su desarrollo armonioso y el acceso libre a los tesoros de la cultura y la civilización. Y lo que se creó aquí en Polonia es un socialismo de una economía de privilegios, ineficaz, que ha dado origen a una situación catastrófica a nivel económico, sin antecedentes en los dos últimos siglos. Yo me considero socialista desde 1906, pero para mí, el socialismo es la lucha por la economía democrática, por la propiedad social de los medios de producción, por la gestión democrática en las fábricas, por las libertades políticas que son el atributo esencial del socialismo, por la abolición de la censura, por el desarrollo planificado de la nación polaca. He aquí, así pues, a esas famosas fuerzas antiso-

cialistas y contrarrevolucionarias. ¡No! es su socialismo el que es contrarrevolucionario y antisocialista. Hay fuerzar que reclaman la libertad, que luchan por la libertad, que reclaman condiciones de vida normales para el pueblo polaco. Esas fuerzas no son de ninguna manera antisocialistas".

(Edward Lipinski en el acto de autodisolución del Comité de Autodefensa KOR).

El fracaso de la ideología dominante (en proceso de descomposición), inspirada oficialmente en la teoría marxista-leninista, para establecer una alianza con las masas trabajadoras y -- otros grupos sociales, así como el poder de la Iglesia (a través de la cual actúan grupos de derecha y elementos antisocialistas); no hacen más que confirmar la extrema vulnerabilidad del Estado y sus organizaciones. El hecho de que el Sindicato Independiente Solidaridad se haya formado con una gran influencia de la Iglesia, y su renuencia a reivindicar el socialismo marxista; si bien han provocado las críticas de la izquierda internacional, constituyen síntomas evidentes de que la ideología oficial carece de un amplio consenso social.

Es necesario establecer la responsabilidad del Estado polaco y sus organizaciones políticas, principalmente el POUP en esta situación:

a).- El "marxismo-leninismo" en su versión oficial es visualizado por los obreros y el pueblo polacos, por culpa del -- POUP, como la ideología oficial de un Estado explotador y opresor.

b).- La prohibición del desarrollo de otras versiones del marxismo (o más bien, del marxismo a secas) ha imposibilitado el acceso de los obreros al conocimiento y estudio del mismo.

c).- La prohibición y persecución de todas las instituciones sociales independientes del partido y del Estado, con la sola excepción de la Iglesia católica, determinan que, sin olvidar las tradiciones culturales del pueblo polaco, amplios sectores disidentes tendieran naturalmente a vincularse, buscando un escu

do protector, con el aparato eclesiástico.

d).- El papel histórico secular de la Iglesia como símbolo de una vocación independentista polaca contra las sistemáticas agresiones territoriales de los germanos protestantes y de los zares ortodoxos, le ha permitido a la jerarquía católica -- reactualizar ese papel frente a las sistemáticas imposiciones de la Unión Soviética, que en este caso aparecía y se comportaba como una potencia opresora "atea" que impedía el ejercicio de la soberanía nacional. (20)

Esta serie de circunstancias nos dan una idea de la crisis actual que vive la República de Polonia. Factores internos y externos han configurado la situación crítica en la que ahora se debate el país. Difíciles son las perspectivas para una sociedad, que como todas es amante de la libertad; pero en el caso de Polonia, vicisitudes históricas, que incluyen apetitos expansionistas de potencias vecinas, arbitrarios repartos del mundo, y una burocracia que en el nombre del socialismo pretende -- continuar obteniendo privilegios, hacen más difícil y tortuoso -- el camino a la democracia, que es no sólo una palabra, (como la que diariamente escuchan millares de polacos), sino el hecho -- concreto que permita la libertad y el bienestar del hombre en -- todos los sentidos.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- LUCBER, MANUEL, La Pologne entre la miel et le vinagre, selection hebdomadaire, 1499, París 1977.
- 2.- IBID, 1470.
- 3.- Polonia, Los socialistas también lloran; Revista de Comercio Exterior, números Marzo-Abril, México 1980, Pag. 72.
- 4.- IBID, Pag. 76.
- 5.- DABAT, ALEJANDRO; SEPULVEDA, LUIS, Los sucesos de Polonia y las perspectivas del régimen de Jaruzelski, Teoría y Política No. 6 - Octubre-Diciembre 1981, Mexico, Pag. 49
- 6.- IBID, Pags. 51-53.
- 7.- RIVERA, JAIME; El Despertar Polaco, las luchas obreras de 1980, - Teoría y Política No. 3 Enero-Marzo, México 1981, Pag. 67.
- 8.- Op. Cit. Revista de Comercio Exterior, Marzo-Abril, México 1980.
- 9.- LUCBER, MANUEL, Selection hebdomadaire, Julio 1977.
- 10.- POMIAN, KRYSZTOF; El partido: ¿fuerza dirigente o instrumento de dominación?, El Viejo Topo, No. 1, Pag. 25, Barcelona 1976.

- 11.- IBID, Págs. 27-28.
- 12.- IBID, Pág. 56.
- 13.- La crisis del POUP en Bernard Guetta, Le P.C. polonais desempare, Le Monde, Selection hebdomadaire 2-8 Octubre, París 1980, Pág. -- 1666.
- 14.- PORTELLI, HUGHS; Gramsci y el bloque histórico, Siglo XXI Editores, México 1977, Pág. 73.
- 15.- IBID, Págs.74-75.
- 16.- IBID, Pág. 78
- 17.- KOWALESKI, KURON, Dos documentos sobre Polonia, Teoría y Política No. 7 Diciembre, México 1982.
- 18.- KURON, JACEK, ¿Qué pasa en Polonia?, Revista La Bicicleta, Barcelona 1980, Pág. 24.
- 19.- Op. Cit. KOWALESKI, KURON, Págs. 59-60.
- 20.- Documentos del Partido Comunista Italiano, Polonia hoy, Revista -- Cambio 16, Madrid 1982.

CAPITULO IV

EL SURGIMIENTO DE SOLIDARIDAD Y SUS PERSPECTIVAS

A.- La creación del sindicato.

A partir de Julio de 1980 la crisis se eclosiona nuevamente, y son los mismos protagonistas de las luchas que llevaron a la caída de Gomulka, los actores del enfrentamiento con Gierek: los obreros de Gdansk, Gdynia y demás centros industriales del Báltico. El objetivo del movimiento se desliza rápidamente a una reivindicación de marcado tono político: la aceptación por parte del Estado del agrupamiento de los trabajadores en un sindicato autónomo. La huelga del Báltico se extiende a todo el país y Gierek recibe el golpe decisivo cuando los mineros de la región de Katowice, en Silesia, su fundamental base de apoyo, se pliegan a las exigencias del Báltico. El gobierno vacila entre resistir o aceptar las exigencias populares, y finalmente firma un acuerdo con Gdansk reconociendo los pedidos obreros. El 10. de Septiembre se retoma el trabajo en el Báltico y el día 6 Gierek es reemplazado por Stanilaw Kania. Nuevamente la lucha popular termina-

ba con un proyecto reformista que había demostrado su incompleta incapacidad para resolver los problemas de la nación y del pueblo y que sumergió a Polonia popular en "la crisis más grave de su historia", según la definió el nuevo Primer Secretario.(1)

El movimiento generado en los astilleros del Báltico inauguró una dialéctica desconocida en los países socialistas: las relaciones entre un Estado y un Partido acostumbrados a detentar el monopolio de las actividades políticas y a regimentar el movimiento social casi en su totalidad, y un organismo de masas (el recién nacido Sindicato Solidaridad) que representa en su seno - las tendencias más variadas, pero que en su calidad esencial, la autonomía respecto de los poderes establecidos, concentra el punto más crítico en una sociedad, como la polaca, verticalmente organizada: el ansia de democratización de todos los aspectos de la vida política y social. Punto doblemente sensible para el poder, ya que si por un lado implica el cuestionamiento de las estructuras básicas del régimen en lo interno, por el otro apunta al desarrollo de la contradicción fundamental de todo el bloque socialista, definido por Fejtő como "la contradicción que brota entre el hegemonismo sui generis (por ser, a la vez, imperialista e ideológico) de la URSS y la tendencia natural de los partidos y estados comunistas a conquistar y recuperar su autonomía - interna y externa". (2)

Los sindicatos agrupados en Solidaridad tienen, según sus dirigentes, diez millones de miembros. Entre ellos hay católicos, comunistas reformistas, miembros del POUP y anticomunistas declarados. Dado que no tiene una plataforma política o ideológica - común, lo que más los destaca es su aspiración a la autonomía organizativa para trabajar mejor en favor de sus reivindicaciones. Los antecedentes de Solidaridad están en la Unión Libre de Sindicatos del Báltico, de 1976 y en las movilizaciones obreras de -- 1970. (3)

La insistencia de los obreros en la autonomía se debe a - que, en el pasado, sus comités de huelga y sus consejos de fábrica se burocratizaron, fueron avalados por el Estado y finalmente

se integraron a los sindicatos oficiales. El nexo inicial, en las diversas secciones regionales fue casi siempre la prensa obrera independiente. La mayoría de los integrantes de Solidaridad plantea que los sindicatos deben limitarse a defender los derechos de los trabajadores, por lo que se declaran apolíticos. En esa línea se encuentra su máximo dirigente, Lech Walesa.

Sin embargo Solidaridad no es homogéneo. En la sección de Varsovia parecen predominar tendencias que plantean la autogestión democrática y el control obrero sobre la economía. A su vez, muchos miembros del POUP que militan en Solidaridad desean un tipo de autogestión muy vinculada a la tarea del partido. En conjunto, reclaman la reorganización de la economía, pero no tienen un programa o punto de vista propio. La Iglesia ejerce una enorme influencia sobre estos sindicatos; sin embargo, dentro de ellos hay también tendencias que se ubican a la izquierda del gobierno. Por otro lado, existe una actividad de la base y una descentralización organizativa que hace a estos sindicatos muy poco controlables desde la dirección. De ahí que sea un error (propagado intencionalmente por las agencias noticiosas occidentales) considerar a Walesa el máximo líder de las organizaciones sindicales; éste ha sido definido como un socialista demócrata con profundas convicciones religiosas que visualiza el desarrollo de su país a partir de las premisas económicas de los estados occidentales.

Como ya he mencionado antes, los sindicatos rechazan, al menos la mayoría de sus miembros, su filiación a la ideología oficial inspirada en las teorías marxistas-leninistas; hecho que quizá ha alentado al movimiento de la social democracia europea, al Vaticano, y en general a todos los sectores que componen el complejo enfrentamiento entre los bloques; para brindar su apoyo al movimiento.

En lo referente a la definición de los objetivos del desarrollo económico, la propuesta de Solidaridad consiste en reorientar las prioridades de producción y de consumo, insistiendo particularmente en el impulso a la agricultura y la producción de alimentos. Esta propuesta atacaba directamente uno de los dogmas fun

damentales del estalinismo que identifica la industrialización socialista con prioridad a la industria pesada y, a la vez, recogía valiosas experiencias de otros países (el desarrollo de la Rusia Soviética durante los años veinte, aspectos de las experiencias -- china y yugoslava) así como la tradición histórica del proletariado en todos los procesos revolucionarios y de los sectores más -- avanzados de la intelectualidad polaca. En cuanto a las modalidades de planificación central, Solidaridad insiste en la necesidad de terminar con el sistema burocrático centralizado existente, pa-reemplazarlo por un sistema de planificación democrático, que reco-gería la participación de las diferentes organizaciones sociales -de base, y tendría, por tanto, un carácter mucho más flexible. En este sentido, propugnaba una autonomía mucho mayor de la empresa -en los diversos terrenos (productivo, comercial, financiero) y una mayor consideración de las fuerzas del mercado. (4)

Otro aspecto fundamental de las propuestas de Solidaridad -atañe a las luchas contra los privilegios sociales y por la igual-dad. Este principio se sitúa en el contexto de un conjunto de pro-posiciones que asocian la defensa del ingreso real medio de los -- trabajadores con el respeto del "mínimo social" (incremento de los ingresos más bajos y de las prestaciones a las mujeres y jubilados) y la reducción del "máximo" (es decir, de los ingresos de los altos funcionarios). Las tesis de Solidaridad son claras en señalar que el privilegio social de Polonia se identifica con el título de -- ejercer el poder y propone la limitación de esos privilegios (apar-tamentos y automóviles gratuitos, servicios especiales, etc.) uni-do al impuesto progresivo que grave los altos salarios y los bie--nes de lujo. Aquí hay que destacar que salvo lo referido a la cues-tión del "mínimo social", Solidaridad no demandaba ningún nuevo au-mento hasta la superación de la crisis económica. (5)

En lo que respecta a la cuestión agraria, donde actuaban los sectores más conservadores del sindicato, cabe señalar las principa-les demandas: el reconocimiento de la propiedad privada de la tie-

rra (en su modalidad familiar) que es en realidad un proceso que se inició con el propio gobierno de Gomulka en 1956, en que se abandonó la política de colectivización forzada de la agricultura sin reemplazarse esta política por otra de aliento a la colectivización voluntaria; un mayor apoyo a las inversiones en el sector agrícola, con una progresiva liberalización en la comercialización de los productos, dejándolos a las fuerzas del mercado.

En el terreno político, podrían resumirse las propuestas de Solidaridad en los siguientes reclamos: respeto de la legalidad, carácter abierto de la vida pública, respeto de las libertades políticas (de opinión o de imprenta, información, reunión y organización), posibilidad de acceso a los puestos públicos para todos los ciudadanos idóneos sin discriminaciones ideológicas o religiosas, respeto de las organizaciones sociales, cooperativas y sindicales y modificación a la Ley electoral para permitir la efectiva participación de todas las personas. (6)

En lo referente a la cuestión de la autonomía de las empresas y el control de las tendencias del mercado, es necesario hacer algunas precisiones. La principal de ellas es que la segunda sección del Congreso de Solidaridad aprobó la propuesta de los sectores más avanzados que preconizaba el establecimiento de una segunda cámara de la Dieta (llamada cámara de la autogestión o cámara económico-social) integrada por los representantes de los comités regionales de autogestión, y de las asociaciones de científicos y técnicos, de las de consumidores, etc. El objetivo de esta segunda cámara era coordinar la autogestión local y estructurar la planificación nacional sobre bases democráticas. Este hecho se expresó en la creación en el mes de Octubre de 1981 en la Federación Nacional de la Autogestión, que agrupaba a los comités de autogestión territorial en gestación, los que eran organismos promovidos por Solidaridad pero orgánicamente independientes de éste.

Durante los meses iniciales de vida de Solidaridad, las posiciones políticas y sociales fueron bastante moderadas, limitándose, en lo fundamental a exigir el cumplimiento de los acuerdos de Gdansk y a postular reformas económicas que debían ser instrumenta

das por el POUP. Sin embargo, la intransigencia del aparato estatal y su incapacidad para arbitrar las reformas planteadas por el sindicato, forzaron a Solidaridad a desplazarse cada vez más al terreno político, con su lógica conclusión: la exigencia de la libertad política en todos los niveles. Posteriormente se comenzó a discutir la necesidad de celebrar un plebiscito nacional sobre la permanencia o no en el poder del POUP, cuestión ésta calificada de -- subversiva por el partido gobernante y sus portavoces, al identificarla intencionalmente con la cuestión de la permanencia o no del socialismo como sistema social. El partido declaraba que el socialismo no estaba sujeto a cuestionamientos, mostrando con ello que tal como lo afirman los líderes de la oposición, éste resulta extraño e impuesto para la mayoría de la población.

Valdría la pena comparar las veintiún exigencias de los huelguistas con los veintiún acuerdos firmados por el gobierno polaco y el comité de huelga regional el 31 de Agosto de 1980. Centrémonos, sin embargo, en el punto esencial. La primera y principal -- reivindicación de los huelguistas, que en ningún caso estaban dispuestos a dejar caer, decía: la aceptación de sindicatos libres, independientes del partido y del Estado, tal como se deriva de la convención número 87, en lo que respecta a la libertad sindical, de la Organización Internacional del Trabajo, ratificada por la República Popular de Polonia. En los acuerdos de Gdansk, en su artículo 10. se reconocía que las actividades de los sindicatos en Polonia no han llenado las expectativas de los trabajadores. Por tanto se considera útil la fundación de nuevos sindicatos autogestionados, que sean auténticos representantes de la clase obrera. No cuestionamos el derecho de nadie a permanecer en los viejos sindicatos, y en el futuro podría darse incluso una cooperación entre ambos sindicatos. El gobierno, dejando una fuerza abierta para su ulterior fusión y control, se aseguró en el artículo 20. que los nuevos sindicatos respetarían la constitución polaca, en el senti-

do que no se convertirían en un partido político, ni cuestionaría la propiedad estatal de los bienes de producción, ni el papel dirigente del POUP; respetaría los tratados Internacionales y las vinculaciones del pacto de Varsovia.

El hecho revolucionario era la creación de un sindicato independiente y su autorización aún con limitaciones bajo un régimen burocrático. Con los acuerdos de Gdansk llegaba a su fin el período posestalinista que inauguró Gomulka en 1956. De la formación del sindicato en el otoño de 1980 a la implantación de la Ley marcial en diciembre de 1981, Polonia vivió una etapa provisional que sólo presentaba dos alternativas: o se desarrollaba un régimen democrático basado en la producción autogestionada, o bien se producía una ruptura involutiva en la que la burocracia, ya abiertamente establecida como clase dominante recuperaba el control político recurriendo a la violencia.

Ante el dilema revolución o golpe, la clase dominante polaca actuó como lo hubiera hecho en su lugar cualquier otra clase dominante del mundo capitalista: Con un golpe de Estado. El golpe militar en Polonia puede servir para la propaganda occidental como las dictaduras militares de América Latina sirven para la propaganda de los países comunistas pero unos y otros están convencidos que la estabilidad de su poder es la condición sine qua non de la paz mundial.

Una vez en el poder, los militares procedieron a descabezar el movimiento sindical y privarlo de toda connotación política pa-

ra lo cual se aprobó una nueva Ley sobre los sindicatos en la - - que se restringe el derecho de estos a organizarse territorialmente, aplicando además una serie de mecanismos que impiden pronunciamiento político, el objetivo es acallar voces dicirentes que impugne " la organización socialista.

La enmienda más importante introducida en el proyecto de Ley acordado por los sindicatos dependiente del partido fue la disposición que estipula que a partir del día de entrada en vigor de la nueva Ley sindical pierde su vigencia legal los registros de todos los sindicatos existentes hasta el momento. Como consecuencia, aunque la Ley no lo dice explícitamente, los sindicatos hasta el momento legales dejaron de existir;. Pero la represión oficial iba destinada contra Solidaridad y sus miembros, los pequeños y espurios sindicatos controlados por el partido se constituyeron en el modelo a seguir.

B.- Los factores de poder en la Sociedad polaca.

El movimiento obrero organizado que dió lugar a la formación del primer sindicato independiente en un país bajo el llamado socialismo real, implica la confluencia de importantes fuerzas políticas, que han jugado tradicionalmente un papel decisivo en la historia de la nación polaca. Para saber cuales son las perspecti

vas de este fenómeno inédito en casi setenta años de socialismo, es necesario conocer cuales son estas fuerzas, y en que medida intervinieron en la formación del sindicato y en la postulación de sus --- principales directrices. Estas fuerzas son: el Movimiento Obrero, el Partido Obrero Unificado Polaco, la Iglesia Católica y la Unión-Soviética con los demás estados del Pacto de Varsovia.

a).- El Movimiento Obrero: sin duda alguna el actor principal de la movilización que periódicamente ha conmocionado las es--- tructuras de la república. Su fuerza radica en la homogeneidad de su descontento, y al mismo tiempo, el más notorio síntoma de debili--- dad se manifiesta con lo heterógeneo de su composición ideológica;--- en las diferentes corrientes que actúan como catalizadores de su in--- conformidad, y que son fácilmente detectables en Solidaridad. Desde la proclamación del socialismo en Polonia, el movimiento obrero ha sido la medida con la que se puede conocer los logros y fracasos del sistema; de ahí que analizando la historia de sus luchas sea po--- sible conocer de cerca la experiencia socialista polaca. La dife--- rencia entre este último estallido de descontento, con aquellos que lo precedieron radica en el triunfo de la autonomía sindical, situa--- ción que literalmente sorprendió al Estado y sus instituciones, po--- niendo de manifiesto su debilidad, pues ante su incapacidad negocia--- dora, que deviene de su pérdida de hegemonía ideológica y su decan--- tada visión de los problemas sociales, tuvo que recurrir a la repre--- sión para el sometimiento.

Dentro del sindicato confluyen corrientes muy diversas. En primer lugar se encuentran los sectores católicos, cuyo máximo repre--- sentante es Lech Walesa; según las opiniones expresadas por el lí--- der obrero, la meta a largo plazo sería un sistema democrático plu--- ripartidista, donde el Estado preservaría el bienestar social de las masas. Por otro lado estaría la corriente representada por el KOR; su líder Jacek Kuron, es un marxista exmilitante que propugna una - revolución antiburocrática para instaurar el socialismo autogestio--- nario con plena democracia política. Existen también numerosos ---

obreros miembros del POUP, que se oponen a la política económica-antipopular y a los métodos autoritarios del partido sin pretender destruir el poder. Finalmente, hay importantes sectores nacionalistas radicales que tratan de empujar a una lucha frontal con el sistema, para descargar su resentimiento nacionalista contra la Unión Soviética.

b).- El Partido Obrero Unificado Polaco: como he señalado en el capítulo precedente, las características del partido lo presentan como una instancia aislada del conjunto de la sociedad, su representatividad en términos reales es escasa, no obstante el control que pretende ejercer. Su fuerza va progresivamente inclinándose hacia el uso de la coerción lo que pone de manifiesto la pérdida de control ideológico.

El partido como tal, ha sido incapaz de actuar con independencia, para que ésto ocurriera ha sido necesario que la república enfrente graves crisis; en ese momento siempre se había encontrado al hombre adecuado que por su trayectoria política fuera capaz de manejar los delicados hilos de la situación, el caso más conocido e importante ha sido el de Gomulka. Durante este período es posible observar la evolución de la sociedad polaca, el partido con Gomulka a la cabeza impidió por un lado las soluciones drásticas a la manera húngara y por el otro el partido careció de la visión para conducir al país a una etapa de auténtica democracia.

El alejamiento entre partido y sociedad se ha acentuado cada vez más y no resulta una exageración decir que la oleada de huelgas que precedieron a la creación de Solidaridad hayan tomado por sorpresa a los dirigentes, quienes a pesar de reconocer las causas del malestar social han antepuesto tradicionalmente la permanencia de sus privilegios y son incapaces de mediar en una crisis. El gobierno de Polonia se encuentra obligado a mediar entre su propio pueblo y la jerarquía del Kremlin, tratando de conseguir independencia en la negociación que le permita adquirir la legiti

midad en virtud del sentimiento antisoviético que prevalece y que se expresa en el seno del partido.

c).- La Iglesia Católica: para conocer la influencia de la iglesia en la sociedad polaca, expondré un breve desarrollo histórico de ésta, mencionando los períodos en que ha tenido mayor preponderancia:

A partir de las primeras décadas del siglo VII los sucesivos príncipes eslavos tuvieron que enfrentar el problema relacionado con la necesidad de cambiar la religión pagana por el cristianismo, condición aquella indispensable para garantizar la existencia de sus principados situados entre países cristianos mucho más poderosos. Ello resultaba imprescindible por una parte para mantener el poder y por otra para reforzar el Estado que poco a poco iba surgiendo sobre la base de distintas tribus eslavas. A fines del siglo X en los territorios comprendidos entre los ríos Oder y Vístula surgió el Estado polaco. (7)

El desarrollo del cristianismo en Polonia ha sido vinculado con la política del Estado llevada a cabo por sus gobernantes. Al igual que en otros países de Europa Occidental y Central, las relaciones entre la Iglesia y el Estado no adquirieron el carácter de una línea política homogénea ni tampoco se caracterizaron por el predominio de una u otra parte. En la historia de Polonia se conocieron numerosos litigios entre los obispos y los príncipes y reyes, separados por períodos de buenas relaciones entre el episcopado y los gobernantes, especialmente en función del fortalecimiento de la monarquía centralizada.

Hubo en la historia de Polonia momentos en que los intereses del Estado fueron subordinados a la política del Vaticano. Y ejemplo es la participación del rey polaco Ladislao de la dinastía de los Jagellones (1434-1444) en la cruzada organizada por el Papa Eugenio IV contra Turquía. Pero al mismo tiempo existieron también corrientes precursoras a escala europea, como por ejemplo las tesis del rector de la Academia cracoviana, sobre la tolerancia re

ligiosa. (8)

El movimiento de reformas, del siglo XVI, se desarrollaba a la luz de los conflictos entre la nobleza y el clero. En esa época Polonia perteneció a los más tolerantes estados europeos. Entre los siglos XII y XVI los países del occidente europeo fueron escenario de persecuciones de judíos, que desterrados de Inglaterra, Francia, España y Portugal se refugiaron en Polonia. A consecuencia de ello Polonia se convirtió en el principal centro de la cultura judía y en el lugar de mayor concentración de la población judía.

Numerosos personajes de la vida cultural de entonces se adhirieron al movimiento religioso de los protestantes. En 1573 fue promulgada el Acta de la Confederación de Varsovia, que garantizaba la paz religiosa en Polonia. Las consecuencias del movimiento de reforma se manifestaron en el siglo XVI en un triunfo del principio de la soberanía del Estado con respecto a Roma. La defensa del monasterio de Czestochowa (donde se guarda la imágen de la virgen) durante la invasión de las tropas suecas (Noviembre y Diciembre de 1655) fue idealizada y aprovechada para exponer los nexos entre el catolicismo y el patriotismo. El movimiento de la contra reforma, que en Polonia duró desde 1564 -llegada de los jesuitas- hasta el año 1768 -eliminación de las limitaciones legales con relación a los disidentes- se caracterizó por ciertas 'persecuciones- de otras religiones, pero si las comparamos con la intolerancia -- existente en aquella época en los países de Europa Occidental resultarían mínimas. (9)

La época de la ilustración trajo al igual que en otros países europeos, un debilitamiento de la influencia de la iglesia. Se -- atribuía una mayor atención a los alcances de las ciencias naturales y sociales. En 1773 surgió en Polonia el primer ministerio de educación en Europa, la Comisión de Educación Nacional.

Los repartos de Polonia realizados por las potencias veci-- nas Rusia, Prusia y Austria y su consecuencia, o sea la pérdida de la independencia (1795) no despertó la resistencia ni por parte de

los Papas ni tampoco de los obispos católicos polacos. Durante todos los casi ciento cincuenta años de la dependencia de Polonia, - hasta la recuperación de la independencia en 1918, el Vaticano mantenía una posición hostil con relación a las insurrecciones nacionales dirigidas contra los ocupantes. Los Papas y la gran mayoría de los obispos polacos llamaban al pueblo a manifestar su lealtad a los gobiernos de los ocupantes. El Papa León XIII en su Encíclica del año 1894 llamaba a los polacos a observar la llamada triple lealtad a Rusia, Prusia y Austria.

En 1918, tras más de cien años de sometimiento Polonia recuperó la libertad y se convirtió en un Estado soberano. (10)

La estructura religiosa de la población entre los años 1918-1939 hasta la pérdida de la independencia a consecuencia de la invasión de las tropas hitlerianas fue la siguiente: un 75% eran católicos, entre ellos más del 11% eran greco-católicos, casi exclusivamente de nacionalidad ucraniana, más de un 10% eran ortodoxos, fundamentalmente bielorusos y rusos, el 10.5% judíos y casi el 3% los evangélicos.

De acuerdo con el tratado sobre las minorías firmado en Versalles el 28 de Junio de 1919 y ratificado por el parlamento polaco, el gobierno de Polonia se comprometió constitucionalmente a garantizar a todos los habitantes del país, sin diferencia alguna -- respecto a la religión, raza, nacionalidad e idioma, una protección plena del ejercicio público y privado de las prácticas religiosas -- así como la igualdad de los derechos civiles políticos y otros. - La constitución del 21 en su artículo 30. contenía la básica norma de igualdad, es decir la garantía de la libertad de conciencia y - de religión. Todos los habitantes del Estado polaco tenían el derecho a confesar su religión tanto públicamente como en la vida -- privada, a condición de que ésto no contradijera el orden público. Simultáneamente esta disposición legal aseguraba a los ciudadanos polacos el derecho a no confesar ninguna religión y a no pertenecer a ninguna de las uniones religiosas.

En la actividad práctica, administrativa y judicial durante los años 1918-1939 frecuentemente predominaban diferentes puntos de vista, contradictorios con la norma constitucional mencionada. Hasta la propia constitución, en su artículo 120 imponía a los alumnos de las escuelas estatales o privadas el deber de aprender la religión. En el territorio de Polonia regían todavía leyes de la época de los repartos del país, las cuales discriminaban a los no creyentes, así como a los que confesaban otra religión que no fuera la católica romana. La religión católica romana ocupaba el lugar principal entre todas las religiones en la Polonia de antes de Septiembre de 1939, no se reconoció legalmente ni una sola religión que no hubiera sido reconocida anteriormente por los estados ocupantes. Ello se debió a la posición negativa que frente a aquellas religiones tenía el clero católico. (11)

El concordato es en rasgos generales el acuerdo entre el Estado y la Iglesia, plasmado en forma de una acta legal obligatoria para ambas partes. El concordato entre Polonia y la Santa Sede fue contraído el 10 de Febrero 1925 y dió al clero, particularmente al episcopado una posición singularmente privilegiada. Conforme al artículo 10. de dicho concordato la Iglesia católica gozaba de plena libertad, lo cual le aseguraba la posición de un Estado dentro de otro Estado.

Esta situación se prolongó durante todo el período de entreguerras en el que la Iglesia católica continuó manifestando intolerancia y supremacía en la vida política y social del país; que culminó abruptamente con la invasión relámpago de la Alemania nazi. Históricamente la Iglesia cumplió el papel tradicional de fuerza política, económica e ideológica, manteniendo una situación privilegiada en un pueblo sometido; no ofreció mayores problemas su adaptación y servilismo a las consecutivas dominaciones que sufrió el país, avalando desde la invasión y el reparto del territorio, sin importar que aquellas provinieran de potencias ortodoxas y protestantes; asimismo la inclusión de polacos como "carne de cañón" en las campañas-

napoleónicas, hasta la dictadura de corte fascista de Pilsudsky que dominó buena parte de la vida política del país en el período de -- entreguerras.

Durante la ocupación nazi el clero polaco sufrió las torturas y el exterminio de los campos de concentración; destaca la figura de Maximiliano Maria Kolbe quien fue canonizado tiempo después y se -- constituyó en el símbolo de la resistencia antifascista. La postura patriótica del clero selló definitivamente la unión entre el pueblo y la Iglesia, que por primera vez en muchos siglos de historia abra-- zaba la causa de éste.

La Iglesia había elaborado ya un proyecto político para la - Polonia de la Posguerra que se manifestaba en el virtual reconoci-- miento del gobierno en el exilio londinense; al grado de que no se-- ría exagerado afirmar que la instauración de la República Popular - sorprendió a la Iglesia. El Vaticano bajo el papado de Pío XII con-- fiaba, y así lo testifican documentos de la época (12) en que la -- Iglesia jugara un papel importante en lo que se consideraba el "en-- clave" católico de Europa Oriental; se diseñaba una ambiciosa polí-- tica destinada a alimentar el sentimiento religioso en las poblacio-- nes católicas de Checoslovaquia, Hungría y la Unión Soviética. (13)

Las reformas a la constitución del 21 se produjeron hasta -- 1952, en pleno apogeo estalinista, por medio de éstas la Iglesia ca-- tólica perdió el monopolio religioso ejercido hasta entonces; se -- inicia así el largo y tortuoso camino de la separación entre Iglesia y Estado que llevó a no pocas fricciones, en las que se incluyó el-- encarcelamiento de altos jerarcas de la Iglesia en las prisiones de los epígonos de Stalin. El advenimiento de la desestalinización, - marcó una nueva era de las relaciones Iglesia-Estado, que a partir-- de entonces creó un verdadero *modus vivendi* con el gobierno socia-- lista. Dentro de la fórmula gomulkista de reconciliación nacional, la Iglesia recuperó parte de sus privilegios, entre ellos el dere-- cho a manifestarse públicamente, así como la disposición de propie-- dades y escuelas; a ésto se agregó la nueva táctica del Vaticano du

rante el papado de Juan XXIII, que fue la época de descongelamiento de las relaciones con los países del Este.

La elección de un Papa polaco por primera vez en la historia, marca el inicio de una nueva era para la religiosidad popular polaca; el nuevo ocupante de San Pedro ha dejado mostrar sus posiciones políticas de apoyo a los sindicalistas, y su influencia sobre la sociedad polaca es muy destacada.

d).- La relación con la Unión Soviética: otro importante factor de poder en la sociedad polaca es el estrecho vínculo que existe con la Unión Soviética, vínculo que es sostenido principalmente por el gobierno a partir de la instauración del socialismo, que no encuentra correspondencia entre la población que continúa conservando un secular sentimiento antiruso, cuyos orígenes nos encontramos en la historia de la nación:

A partir de la consolidación de la monarquía, no tardaron en presentarse conflictos con el poderoso vecino, que se iniciaron -- con la rebelión de los cosacos en Ucrania en 1648 que provocó una guerra con Rusia, a consecuencia de la cual Polonia perdió varias provincias occidentales, entre ellas Kiev, y se vió obligada a renunciar a su soberanía sobre Prusia Oriental (1667). En 1655 Polonia fue invadida por Suecia que le disputaba el dominio del Báltico y que al final fue vencida y obligada a retirarse; en 1683 las tropas polacas, junto con las de Austria, derrotaron a los turcos en la decisiva batalla de Viena. La descomposición política motivada por el sistema electivo de sucesión a la corona se acentuó en el siglo XVIII y Polonia fue presa fácil de las ambiciones de sus vecinos; en 1772 Prusia, Austria y Rusia efectuaron el primer reparto de Polonia; Prusia se apoderó de las provincias noroccidentales, excepto la provincia de Gdansk y Austria se anexionó la Galitzia, excepto Cracovia, mientras que Rusia se posesionó de las provincias del nordeste. En 1792 los rusos invadieron de nuevo a Polonia y dominaron la heroica resistencia capitaneada por el pa--

tríota Tadeusz Kosciuszko; de acuerdo con Prusia, realizaron al año siguiente la segunda partición, que redujo a Polonia a un tercio de su territorio. En 1794 Kosciuszko emprendió una guerra de reconquista, pero sucumbió ante la superioridad de sus enemigos; se efectuó entonces el tercer reparto entre Prusia, Austria y Rusia, y Polonia desapareció como Estado. (14)

Por el tratado de Tilsit (1807) Napoleón creó el ducado de Varsovia, que desapareció con la derrota de aquél en 1814. El Congreso de Viena creó con la porción sometida a Rusia un reino nominalmente independiente cuyo soberano era el zar ruso; la Galitzia siguió en poder de Austria y Prusia se anexo el resto; el fracaso de una insurrección en 1830 llevó a la virtual absorción por Rusia de la zona oriental. (15)

Durante la primera guerra mundial tropas polacas a las órdenes del Mariscal Pilsudsky lucharon al lado de Austria y Prusia contra Rusia; al final de la guerra se proclamó la República (3 de Noviembre de 1918) con Pilsudsky como Presidente provisional y el pianista Paderewski como Primer Ministro.

En Enero de 1939 Hitler conminó a Polonia para que abandonara sus derechos sobre la ciudad libre de Gdansk, a lo cual se negó el gobierno polaco respaldado por Inglaterra; Rusia condicionó su apoyo a la devolución de los territorios polacos situados al este de la denominada línea Curzon; la doble negativa polaca motivó la firma en Moscú (23 de Agosto de 1939) de un tratado de no agresión germano-ruso, con un protocolo secreto en el que se acordaba el reparto de Polonia entre Alemania y la URSS. El 10. de Septiembre -- Hitler lanzó sus divisiones contra Polonia dando con ello comienzo a la segunda guerra mundial; los rusos penetraron por el este el 17 del mismo mes y en pocos días Polonia quedó totalmente ocupada; -- URSS y Alemania se repartieron el territorio polaco excepto una franja central en la que se constituyó un denominado gobierno general polaco sometido al control de Alemania; en Londres se creó un gobierno polaco presidido por el General Sikorski. En 1941 los alemanes --

entraron en guerra con la URSS y todo el territorio polaco quedó - bajo su control; el movimiento de resistencia iniciado desde los - primeros momentos de la ocupación adquirió enormes proporciones lo cual originó severas represalias del ocupante; en 1944 las tropas rusas penetraron nuevamente en Polonia y bajo sus auspicios se -- creó en Lublin un Comité Nacional de Liberación. (16)

En la Conferencia de Yalta ingleses y norteamericanos aceptaron la incorporación a la URSS del este de Polonia, que se compensaría con la anexión de territorios al oeste. En Julio de 1945 Inglaterra y Estados Unidos retiraron su reconocimiento al gobierno polaco en el exilio y se lo otorgaron al gobierno provisional - de Unión Nacional creado con el respaldo de los rusos en Varsovia. En la Conferencia de Postdam se entregaron en administración a Polonia los territorios alemanes situados al este de los ríos Oder y Neisse, excepto la región de Königsberg, que fue transferida a la URSS. (17)

La relación con la Unión Soviética a partir de entonces estuvo signada por la influencia de ésta dentro del bloque oriental, que la llevó a la intolerable injerencia en sus asuntos internos, - al grado de que un general ruso fue durante mucho tiempo Ministro de la Defensa y la intervención del gobierno soviético en las sucesivas crisis de la República, primero bajo el estalinismo y posteriormente bajo la égida de la doctrina Breszhnev de la soberanía limitada que ha inspirado la actuación del Pacto de Varsovia; además de poseer en territorio polaco varias bases militares, al considerarla tránsito entre Alemania Oriental y la URSS.

C.- Sobre la naturaleza de los países socialistas.

A más de cuarenta años de la publicación de la Revolución - Traicionada y casi setenta años del inicio de la primera revolución socialista que conoció el mundo, existen innumerables dudas e inte-

rrogantes, como corrientes políticas hay, sobre la naturaleza del - llamado "socialismo real".

Sin duda que el "ideal de socialismo" no coincide en la realidad con aquellos países que se autoproclaman socialistas por contar con un sector económico nacionalizado, o el absoluto control del Estado sobre los procesos económicos. El mismo término de "socialismo real" -que he utilizado con frecuencia en la elaboración de este trabajo- implica, si nos atenemos a la semántica y a la lógica, que existe por oposición un "socialismo ideal"; que a juicio de muchos marxistas tendría las características de una sociedad -- más avanzada y justa. El término "socialismo real" es empleado -- por numerosos teóricos marxistas en el sentido de que es el socialismo que se puede realizar, dadas las actuales circunstancias económicas y políticas y tomando en cuenta la experiencia histórica. La negación del carácter socialista de la Unión Soviética, los Estados dominados por ésta, aquellos que reivindican su modelo, o -- los que siguen los modelos yugoslavo y chino o las nuevas experiencias de algunos estados africanos; constituye en la actualidad una fuerte corriente que dice alimentarse de las tesis tradicionales - de Marx; de ahí que sostengan que en la actualidad no existe ningún país o formación social organizada verdaderamente bajo los lineamientos socialistas, por lo tanto proponen que se acuñe un nuevo término para designar la organización de este grupo de países.

La mayoría de las opiniones se basan en que las naciones - llamadas socialistas se autonomban así por tener una economía nacionalizada bajo control estatal, dejando a un lado vitales cuestiones de índole social que se consideran componentes indispensables de una organización socialista. Los críticos chinos propusieron el término de "capitalismo de estado", arguyendo que la función de éste como rector de la actividad económica sólo presenta - matices distintos del espíritu de lucro que inspira la actividad económica de libre competencia, conservándose la jerárquica y despótica organización fabril, que perpetúa los privilegios de una minoría. Estas consideraciones teóricas son sostenidas por conspicuos miembros de la intelligentsia marxista como Paul Sweezy y so--

bre todo Charles Bettelheim. (18)

Las críticas más duras provienen del eurocomunismo que constituye en la práctica la cuarta gran escisión del movimiento comunista mundial, después del surgimiento de la socialdemocracia en la segunda Internacional, el rompimiento trotskista con la revolución; la crisis desatada con la revisión del estalinismo en el vigésimo Congreso del PCUS y el cisma chino-soviético. Los eurocomunistas rechazan el concepto de dictadura del proletariado, clamando además por una profunda revisión de la teoría marxista y sus aportaciones ulteriores, censurando las rígidas estructuras burocráticas que fungen como aparatos de dominación en el "socialismo-real". Otros como Castoriadis sostienen que los países socialistas y en particular la Unión Soviética, viven bajo estructuras depóticas dominadas por la fuerza militar, que tienen como propósito primordial la dominación del mundo. Castoriadis habla de dos sistemas económicos dentro de la Unión Soviética excluyentes y a la vez complementarios, una parte de la economía ha evidenciado su fracaso e inoperabilidad, es la economía civil; mientras la otra parte, la que se encamina a la industria militar opera con elevados índices de ganancia, sus obreros especializados y técnicos conforman la aristocracia obrera de la Unión Soviética; es pues una economía de guerra similar a la que existe en países occidentales, con la diferencia de que en éstos si existe un sector económico de consumo fuerte y competitivo, al menos en los países industrializados.

"Si alguien puede salvar a esos regímenes -los del "socialismo real"- de su fracaso, ese alguien es el ejército. Desde este punto de vista hay una gran similitud entre los acontecimientos polacos con lo que ocurre en Rusia: ahí también el partido está en bancarrota y no se puede hablar de una ideología porque ya no se sabe que quiere decir esa palabra. Cuando en México se dice, por ejemplo, que hay gente que se adhiere a la ideología marxista, se dice también que cree en esa ideología. Cuando se habla de los

ductivas anteriormente independientes. (24)

La combinación destructora de la propaganda y del terror, hecha posible por el uso de la tecnología moderna y de la organización masiva moderna le confiere a los regímenes totalitarios una fuerza de penetración y movilización de la sociedad cualitativamente nueva respecto de cualquier régimen autoritario o despótico del pasado, y lo convierte por eso mismo en un fenómeno político históricamente único. (25)

El totalitarismo surge en las condiciones particulares del mundo contemporáneo, en la formación de la sociedad industrial de masa, en la persistencia de un panorama mundial dividido y en el desarrollo de la tecnología moderna.

La industrialización tiende a producir, por un lado, la desvalorización de los grupos primarios y de los intermedios y la atomización de los individuos, y por este medio hace posible un incremento decidido de la penetración política; y por otro lado, produce la urbanización, la alfabetización, la secularización cultural y el ingreso de las masas en la política y, por este medio impone un incremento decisivo en la movilización política. Por esta razón la forma extrema del despotismo moderno, el totalitarismo, debe crearse de manera coercitiva un apoyo masivo que se extiende virtualmente a toda la sociedad. Además, en las condiciones sociales creadas por la industrialización, la persistencia de un panorama mundial dividido, y por lo mismo inseguro y amenazador que tiende a comprometer en la guerra y en la preparación bé-

lica, a fracciones cada vez mas grandes de los recursos y de las actividades de la Nación, hasta el punto de transformar todo el país en una enorme máquina de guerra. De este modo la anarquía Internacional favorece un acrecentamiento explosivo de la penetración -- --movilización, especialmente a los países más expuestos a los peligros externos. Finalmente hay que recordar también que la penetración-movilización totalitaria de la sociedad no podría realizarse sin los instrumentos puestos a disposición por la tecnología moderna. Baste pensar en el efecto que ha tenido el desarrollo tecnológico sobre los instrumentos de la violencia, sobre los medios de comunicación masiva, sobre los medios de transporte, sobre las técnicas organizativas, de registro y de cálculo que hacen posible la dirección central de supervisión y de control de la policía secreta. (26)

Subsiste todavía la polémica sobre la validez de los términos totalitarismo fascista y totalitarismo comunista que son utilizados por sectores de la intelectualidad mas crítica con respecto al "socialismo real".

Partiendo de la base de que el fascismo y el comunismo son dos fenómenos políticos diametralmente opuestos, tanto por su visión del hombre y la realidad, la sustentación filosófica que -- los ha engendrado; como por la base social en que se reproducen y los proyectos que pretenden imponer, el uso del concepto totalitarismo para ambos extremos del espectro político debe ser limitado y circunscribirse a determinados momentos históricos.

Arendt lo emplea únicamente para designar los regímenes de la Alemania hitleriana y la Rusia estaliniana; mientras que Frederich y Brzezinsky designan como totalitarios además de los regímenes nazi y soviético, (antes y después de Stalin), el fascista italiano, el comunista chino y los regímenes comunistas del este europeo: Arendt sostiene que no es correcto el calificativo totalitario para el régimen soviético pos-estaliniano ni para cualquier otro modelo de socialismo a los que llama "dictadura burocrática".

Los últimos treinta años de historia soviética parecen confirmar la precisión de Arendt, pues la burocracia en el poder - en la Unión Soviética y los demás países socialistas, distan mucho de ser totalitarios en el sentido en que la conciben sus exégetas, ya que por el contrario la dictadura soviética ha tendido progresiva y lentamente a una relativa "liberalización" sin que esto indique que sean respetadas las libertades formales, como la de prensa, la de opinión, etc.

Para concluir la interpretación totalitaria no se puede dejar de mencionar el uso y el abuso del término un tanto arbitrariamente convirtiéndolo en un epíteto emotivo de la confrontación-este-oeste; sin embargo este abuso no descalifica la validez del concepto dentro de la ciencia política y su utilidad para designar formas de organización política históricamente reconocidas (incluso no sólo de la historia reciente, sino también de la antigüedad, al-

gunos autores han aportado experiencias históricas totalitarias en la antigua Grecia y la Roma Imperial.

D. El estigma estalinista.

En el desarrollo de la teoría científica del socialismo, el estalinismo ocupa un lugar de extrema importancia, no por sus aportaciones teóricas, que nadie excepto los más retrógrados miembros del Politburó pensarían tomar como válidas; sino por la pesada carga que han significado -al grado de constituir un verdadero estigma para el movimiento socialista mundial. El período conocido históricamente como estalinismo que conoció la Unión Soviética desde la muerte de Lenin -en la que se incluye una lucha por el poder que llevó a la "depuración", entiéndase eliminación, de los principales miembros del partido- hasta la desaparición física del propio Stalin; con la que se inicia una nueva fase en la política soviética -- y por ende en la de los países de Europa Oriental; ha dado lugar a diversas interpretaciones. La mayor parte de ellas concuerdan al -- considerarlo como una fase posible pero no inevitable en el desarrollo de un país comunista. Los teóricos también coinciden en señalar con especial énfasis las condiciones en las que surgió la primera revolución socialista del mundo, destacando las características de excepcionalidad de una organización semejante en un agresivo mundo-

capitalista. No olvidemos el aislamiento diplomático a que fue sometida la Rusia revolucionaria (el conocido cordón sanitaire tendido por los estados occidentales en prevención de posibles "contagios").

Resulta de gran importancia señalar las condiciones tanto endógenas como exógenas a las que hubo de enfrentarse la primera revolución de carácter socialista, pues en ellas encontraremos los orígenes del estalinismo, que después de cierto tiempo perdería justificación, sentando las bases de la actual burocracia represiva que domina el modelo soviético de socialismo.

Al atraso secular de Rusia, que el nuevo Estado soviético había heredado del zarismo en todos los terrenos (económico, técnico-científico, social, cultural) se unían los efectos devastadores de la guerra civil: destrucción material del aparato productivo, industrias enteras inactivas, una clase obrera, ya de por sí reducida, debilitada y extenuada, los mejores elementos del proletariado revolucionario de 1917 caídos en el frente o absorbidos por los organismos del Estado y el partido, los nuevos elementos del minúsculo sector de trabajadores industriales procedentes del atraso campesino, el hambre, la penuria, y la lucha por la supervivencia convertida en la preocupación cotidiana de los ciudadanos. A este sombrío panorama interno se aunaba una desfavorable situación internacional que al fin de la primera conflagración mundial modificó el escenario político europeo; los movimientos revolucionarios sufrieron serios reveses: Hungría en 1919, Italia en 1920 y Alemania, el país en que los comu--

nistas de todo el mundo habían cifrado sus mayores esperanzas, las fuerzas del proletariado sufrieron sucesivas derrotas en 1918, -- 1921 y 1923. La posibilidad de un apoyo exterior a la joven República de los Soviets, en el terreno político, económico e ideológico, desaparecía del horizonte inmediato para dar paso a un período de estabilización y recuperación relativas del capitalismo europeo.

En ese marco de aislamiento internacional y agotamiento político general, los bolcheviques se vieron convertidos en los únicos depositarios y representantes de la revolución y se consideraron obligados a mantener el poder de los soviets, en espera de la recuperación interior del proletariado, recurriendo a la prohibición de los partidos contrarios al nuevo estado obrero. (27) Ahora bien, con la existencia de un único partido y la entrada masiva de nuevos militantes en la organización bolchevique, los distintos intereses sociales y opciones políticas tenían que expresarse dentro de las filas del partido gobernante, lo que provocaría el comienzo de las disidencias. El décimo Congreso conciente de este problema y asustado por el levantamiento de Kronstadt (28) y siguiendo la línea que había llevado a la ilegalización de mencheviques y socialrevolucionarios, prohibió las fracciones estables dentro del partido comunista. (29) Obviamente, el que los dirigentes bolcheviques consideraran estas medidas como estrictamente provisionales no disminuyó su efecto negativo sobre la vida interior del partido y sobre sus relaciones con la clase obrera. La nueva política económica contribuyó a agravar la situación. En medio del colapso absoluto de la economía incapaces de impulsar a un ritmo adecuado la recuperación desde la industria estatal, los órganos de dirección -- del partido y del Estado decidieron plantear una retirada con respecto a la economía de guerra, aliviando el control y permitiendo una recuperación de la industria, la agricultura y el comercio privados, respetando y alentando la obtención de beneficios privados. Este repliegue tuvo efectos positivos sobre la actividad económica

y sobre el nivel de vida de la población en general, pero determinó igualmente la aparición de una nueva burguesía urbana y rural - (Nepmen y Kulaks), (30) supresión creciente sobre los órganos del Estado y el nacimiento, prohijada por las nuevas clases sociales - privilegiadas y alimentadas además por el peso de la tradición zarista, de una nueva capa burocrática que fue extendiendo, lenta pero sistemáticamente, su tentáculos por el aparato del Estado y del partido. Determinó también, un desconcierto y una desmoralización cada vez mayores en multitud de militantes de base que no veían -- cuando iba a llegar el fin de la retirada y llegaban incluso a considerarla como una traición al proyecto socialista. (31)

La amenaza que representaba la creciente burocratización -- fue advertida por el propio Lenin, calificando al Estado obrero coburocráticamente deformado, pero no llegó a percibir que el fenómeno se había extendido ya al interior del partido y que encuentra su principal apoyo e instrumento en el aparato de éste.

Trotsky empieza a captar también la magnitud del problema, denunciando el desarrollo de la burocracia en el Estado y el partido, critica la forma en que se lleva la política económica, contra los métodos de dirección del Politburó y la Oficina de Organización que distribuye a los militantes por los diversos cargos estatales -- y buena parte de los del partido, contra la Rabkrin (inspección -- obrera y campesina con todos los poderes para reorganizar los de--partamentos y organismos estatales) contra la actividad del partido en el caso de Georgia, donde se habían presentado fuertes levantamientos de militantes que protestaban contra la organización central.

Es a partir de este momento, que va desde la muerte de Lenin en 1924, hasta la consolidación definitiva en el poder por parte de Stalin, que se inicia la célebre disensión de Trotsky, que lo lleva finalmente a apartarse del poder y después a dejar la Unión So--viética.

El estalinismo constituyó la tentativa de acumular en el más breve tiempo posible los recursos necesarios para la industrialización del país, tanto para huir de la amenaza de una invasión como para responder a las necesidades de los grupos sociales más importantes. Los problemas que enfrentó esta empresa fueron en términos generales los mismos de muchos países occidentales con un gran atraso: la carencia absoluta de tecnología, mano de obra escasa e incapacitada, un aparato productivo inadecuado y con grandes desajustes. Para lograr la industrialización a marchas forzadas se tuvieron que tomar medidas, que sólo un régimen personalista que tiene en sus manos el absoluto control económico y social puede adoptar: transferencia de recursos de la agricultura a la industria, acentuación de la producción de las industrias pesadas, compresión de los consumos, control y subordinación de las organizaciones de los trabajadores. Las dos principales características del estalinismo: el culto a la personalidad y el empleo del terror fueron puestos al servicio de este objetivo; en el primer fenómeno la figura de Stalin restó relevancia al partido y se manifestó principalmente en la centralización de todas las decisiones del poder; las "aportaciones" de Stalin a la teoría y práctica del marxismo fueron consideradas como dogmas, sus "aportaciones" fueron puestas al mismo nivel y más aún, que las de los dos pensadores alemanes. Toda crítica a estas acciones fue proscrita con una absoluta subordinación a las decisiones del líder en todos los campos -político, económico, científico y cultural- citemos, por solo dar un ejemplo, el tristemente célebre "realismo socialista". En el segundo se llevó a cabo la eliminación de todos los opositores políticos que culminaron en los procesos de Moscú. (32)

La política estalinista estuvo signada por el contexto internacional en el que tuvo que desarrollarse; de la revolución mundial que propugnaba Trotsky, Stalin creó la revolución en un sólo país. A partir de entonces una real-politik fue la constante de -

las relaciones internacionales del período estalinista; ya no se pedía el alzamiento de los pueblos coloniales contra sus verdugos capitalistas; la ayuda soviética a los movimientos populares de liberación nacional que reivindicaban la experiencia soviética, fue -- prácticamente nula. El punto culminante de esta realpolitik llegó a extremos inconcebibles cuando se firma el tratado Molotov-Ribbentrop con la Alemania hitleriana; a juicio de algunos se intentaba evitar el cercamiento, de cualquier manera mostró al mundo como dos regímenes aparentemente antagónicos podían coexistir.

E.- La desestalinización y el neoestalinismo.

La denuncia hecha por Khrushchev del período estalinista en el vigésimo Congreso del PCUS, no significó estrictamente un rompimiento con el pasado, sino una revisión de la política soviética en función de sus intereses externos e internos. La denuncia de los crímenes y errores políticos de Stalin hecha por un antiguo colaborador de éste que había hecho una fulgurante carrera política, no pudo legitimar una supuesta ruptura ni el inicio de la llamada nueva época; posteriores hechos lo reiterarían. El logro de los objetivos de desarrollo industrial y de reconstrucción posbélica, la -- presión de las masas, aunque modestamente acrecentada, para obtener mejores condiciones de vida; la búsqueda de un reconocimiento internacional de "democraticidad" en la fase de la guerra fría y la descolonización (con el fin de reforzar el llamado socialista a los -- pueblos de las colonias) y finalmente las exigencias de la propia -- burocracia política de instaurar un clima de mayor previsibilidad -- de comportamiento y de menor inseguridad social, impulsaron a reali--zar la parcial revisión del pasado que lleva el nombre de desestali--nización. (33)

La expansión del comunismo en el mundo de la posguerra y - las frecuentes rupturas con el modelo soviético sobre todo en los socialismos impuestos de Europa Oriental, que fueron invariablemente reprimidos a sangre y fuego por los tanques rusos, hicieron pensar a la dirigencia del Kremlin la conveniencia de adoptar -- otras políticas para con los nuevos estados socialistas de Asia, - Africa y América Latina. Alemania, Hungría, Polonia, etc. fueron experiencias que no obstante que constituyen serios reveses para las posiciones soviéticas en el campo internacional y al desprestigio de su política externa, han sido continuadas como lo demuestra la reciente invasión a Afganistán. Estos errores en el terreno externo se ven complementados por la policiaca situación de su vida interna, que paradójicamente hace válido el conocido aforismo de Lenin: "un pueblo que domina a otro no puede ser libre"; y ésto ha quedado comprobado con el cambio de los gulags por los - hospitales psiquiátricos para los disidentes; el predominio de la población eslava sobre las demás nacionalidades; la rígida censura que prevalece en todas las manifestaciones del arte.

La represión dentro del Estado soviético no nace sin embargo con Stalin, como he reseñado, los primeros síntomas aparecen - inmediatamente después de la revolución. A Lenin se debe la creación de la policía política y su no-pronunciamiento sobre el centralismo burocrático; la distinta interpretación de libertad que lo llevó a la famosa polémica con Rosa Luxemburgo, cuando ésta expresó, en oposición a Lenin, que la libertad sólo puede existir - para con aquellos que piensan diferente, tuvo su comprobación en la brutal represión contra los marineros de Kronstadt en 1921.

F.- La burocracia. (34)

Es frecuente escuchar la expresión "estados burocratizados"

para referirse a los países socialistas y de manera particular a la Unión Soviética y las naciones de Europa Oriental. En el desarrollo de este trabajo, en el que analizo el surgimiento de un sindicato independiente en una sociedad organizada bajo el llamado "socialismo real", que representa la muestra más palpable de descontento; la mayoría de los miembros que han integrado este movimiento hablan de una revolución antiburocrática para cambiar las estructuras deformadas de una organización que se dice socialista; de ahí que las críticas a la burocracia no sólo provengan de teóricos marxistas o espectadores de occidente, sino que surjan en el mismo seno de estas sociedades.

La burocracia en el "socialismo real" actúa como un grupo dominante que impone sus puntos de vista sobre la conducción económica y política, perpetuando los privilegios de que tradicionalmente ha dispuesto. Y la forma de sociedad que ha impuesto hace que muchos estudiosos consideren que en los países socialistas es perfectamente aplicable la teoría de las élites que presupone la dirección social y el poder político en manos de una minoría capacitada para tal fin. Las teorías de las élites, que es una de las corrientes políticas de las que se nutre el fascismo, en su interpretación más conservadora ha tenido a juicio de algunos una forma distinta de expresión en los estados socialistas. Los teóricos Mosca y Pareto a los que se les considera creadores de la teoría en base a una visión fatalista de la historia que postula que en todo cambio social una élite será siempre sustituida por otra; aunque en ésta pueda haber nuevas formas de organización y dominio. Mosca reconoció que podía haber élites abiertas y controladas desde la base por oposición a las cerradas e inamovibles; lo que hizo que Raimond Aron las identifique respectivamente con las sociedades del este y el oeste: la diferencia fundamental entre una sociedad de tipo soviético y una de tipo occidental es que la primera tiene una élite unificada mientras la última tiene una élite dividida en este postulado se contraponen las sociedades industriales del occidente con la-

sociedad industrial de la Unión Soviética basándose en la diferencia de oligarquía desintegrada y oligarquía unificada en un partido único que se identificaría con el aparato estatal soviético en poder de la burocracia que constituiría la nueva élite.

Esta visión de la burocracia como una nueva clase política dirigente se contrapone a la visión de muchos marxistas que consideran a la burocracia como un estadio temporal del desarrollo de las sociedades socialistas en proceso de transición al comunismo, que tiene una misión histórica que cumplir en la fase de enfrentamiento entre el capitalismo y el socialismo y por la victoria de éste último. Los creadores del materialismo histórico no previeron la existencia de la burocracia en una futura sociedad organizada bajo las bases del socialismo científico, en el que el Estado gradualmente se extinguiría al no tener ya necesidad de existir conforme a los antagonismos de clase se superaran. El mismo Engels en varias de sus obras, especialmente en el Anti-Dühring - expuso una concepción que casi descartaba de antemano la existencia de la burocracia bajo el socialismo: "el proletariado toma - el poder del Estado y transforma primero los medios de producción en propiedad estatal. Pero con eso se supera asimismo como proletariado, supera todas las diferencias y contraposiciones de clase".(35)

Las sociedades anteriores habían necesitado al Estado como una organización de la clase explotadora, como un medio para mantener sometida a la clase explotada: esclavos, siervos o trabajadores asalariados. En el socialismo el Estado, cuando llega a representar realmente a la sociedad en su conjunto se hace superfluo y con el pleno desarrollo de las fuerzas productivas modernas, con la abundancia y superabundancia de bienes, no habrá necesidad de mantener sometidos a los hombres ni al trabajo. A juicio de Deutscher el marxismo no pudo prever la existencia de una burocracia porque la única experiencia que conocieron fue la de la Comuna en donde, y queda plasmado en obras de Marx, fueron to-

mas una serie de precauciones que debían servir como pauta y -- modelo para las futuras transformaciones socialistas: la comuna e-- ra elegida en elecciones generales e instauraba una administración pública, cada uno de cuyos miembros podía ser destituido en cual-- quier momento a petición del electorado. La Comuna abolió el ejérci-- to regular y lo remplazo con el pueblo en armas; estableció, ade-- más el principio de que ningún funcionario podía devengar un sala-- rio superior al del trabajador ordinario. Esto debía abolir todos los privilegios de una clase o grupo burocrático. (36)

" Cuando nos sentimos tentados a reprochar a los fundado-- res del marxismo su subestimación de los peligros de la burocracia, debemos tener presente el hecho de que ellos consideraron la abun-- dancia de bienes como la primera condición, una precondition y ra-- zón de ser de una revolución socialista ". (37)

Dentro del marxismo el análisis sobre la burocracia se con-- creta al estudio del capitalismo, tomando como base la rígida buro-- cracia prusiana, y el papel que a esta correspondía en la estructu-- ra de dominación de clase. En el Dieciocho Brumario de Luis Bonapar-- te Marx comentó a propósito de la burocracia, como esta se había de-- sarrollado bajo el capitalismo clásico: " Este poder Ejecutivo con su basta organización burocrática y militar, con su máquina estatal omnipotente y artificial con más de medio millón de funcionarios a-- demás de igual número de hombres en las fuerzas armadas constituye un terrible cuerpo parasitario que atenaza a Francia como una malla y que obstruye su poder;. La instancia militar está sujeta así a la clase propietaria de la cual la burocracia sólo es una apéndice.

La experiencia de la Comuna de París con sus medidas antibu-
rocráticas dieron a Marx la pauta de que la construcción del so-
cialismo acabaría con este mal típicamente burgués; de ahí que su
visión del socialismo como una evolución de las sociedades indus-
triales, no contemplara que éste se desarrollara en sociedades --
atrasadas y mucho menos en una como la zarista dominada por la au-
tocracia y el centralismo burocrático; que por sus característi-
cas seguía conservando una división de clases tradicional.

Lenin y Trotsky si pudieron conocer el fenómeno en la prác-
tica, cuando los síntomas de burocratización ya eran evidentes en
el partido bolchevique y la organización estatal soviética. Sin-
embargo Lenin y Trotsky sentaron, con su concepción mesiánica y -
heterodoxa del marxismo las bases de la gran burocracia soviética.

Dentro de la estrategia leninista, que queda plasmada en su
opúsculo Que Hacer (1902), el partido de vanguardia en manos de -
una élite era la única forma de llevar a la práctica la revolución
socialista en un país, que como la Rusia zarista tenía una pobla-
ción mayoritariamente campesina y en la que el incipiente proleta-
riado urbano sólo constituía el 10%. Ni el campesinado, ni el mi-
núsculo sector obrero, eran capaces de elaborar una cultura de --
clase propia y oponerse históricamente a las clases dominantes. -
Sólo la intelligentzia era capaz de conducir al movimiento obrero
hacia la revolución, por ello el partido debía quedar en manos de
los intelectuales que como detentadores de la ciencia del marxis-
mo podían llevar a cabo los cambios sociales. (38)

Esta "vanguardia consciente" tenía la misión de organizar el partido de acuerdo a las necesidades revolucionarias, Lenin señaló como cuestiones prioritarias someter a los militantes a una disciplina en extremo severa y la centralización de todas las decisiones. El rompimiento con los bolcheviques se debió precisamente a las concepciones leninistas, éstos sostenían que era un requisito revolucionario el acceso de Rusia a la modernización, que sentara las bases de abundancia para la construcción socialista. Los mencheviques acusaron a Lenin de volver a introducir en el movimiento obrero los métodos despóticos de los jacobinos y de confundir la dictadura del proletariado con la dictadura de la "vanguardia consciente". (39)

Una vez en el poder los bolcheviques se dieron a la ardua tarea de controlar la vida política y económica del país; la -- formación del ejército rojo por Trotsky bajo una disciplina -- draconiana y su organización como una policía política, la célebre Checa, marcó las características represivas que tendría el régimen en lo sucesivo. Por otro lado la industrialización de Rusia, objetivo primordial de los bolcheviques, y su inserción al elenco de las grandes potencias tuvo un costo social y humano altísimo, que sólo un grupo fanáticamente convencido de actuar en nombre de la historia y en bien de la comunidad puede -- llevar a cabo.

La nueva república de los soviets exacerbó en algunos casos, las características más opresivas del régimen zarista, tales como el estímulo al nacionalismo, que durante siglos la de-

recha esclavófila había preconizado, la burocracia y la centralización de las decisiones. Los métodos represivos se perfeccionaron con mucho durante este período, alcanzando extremos brutales durante la dictadura estalinista.

Digamos a Bujarin, y la concepción bolchevique de la democracia:

"Entre nosotros también pueden existir otros partidos, pero aquí -y este es el principio fundamental que nos distingue de occidente- la única situación imaginable es la siguiente: Un partido gobierna los otros están en prisión". (40)

Trotsky fue claro al mencionar cual era la finalidad de la "Vanguardia" del partido:

"Se nos ha acusado más de una vez de haber sustituido la dictadura de los soviets por la del partido. Sin embargo, podemos afirmar sin riesgo de equivocarnos que la dictadura de los soviets no ha sido posible sino gracias a la dictadura del partido. La sustitución del poder de la clase obrera por el poder del partido no ha sido algo fortuito o accidental: Los comunistas expresan los intereses fundamentales.... Esta crítica está inspirada en una idea puramente liberal de la marcha de la revolución..... nosotros hemos aplastado a los bolcheviques y a los socialistas revolucionarios y ese criterio nos basta. En todos los casos, nuestra tarea consiste no en medir a cada minuto, con una estadísticas, la importancia de los grupos que representan cada tendencia, sino en asegurar la victoria de nuestra tendencia, que es la tendencia de la dictadura proletaria. (41)

En el marxismo había tendencias autoritarias que venían de Hegel, pero Marx nunca habló de dictadura de un partido único sino de algo muy distinto: Dictadura temporal del proletariado en el período siguiente a la toma del poder.

"La historia del siglo XX nos ha mostrado una y otra -- vez la inexorable transformación de los partidos revoluciona-- rios en despiadadas burocracias. El fenómeno se ha repetido en todas partes: Dictadura del partido comunista sobre la socie-- dad, dictadura del Comité Central sobre el partido comunista, -- dictadura del César revolucionarios sobre el Comité Central. -- El César se puede llamar Brejnev, Mao o Fidel: El proceso es -- el mismo". (42)

Para finalizar retomemos las preguntas de Morín con las que pueden cuestionarse las distintas formas de socialismo:

"¿Las nociones de explotación y de dominación deben apli-- carse únicamente al capitalismo y a las formas sociales precapi-- talistas?. ¿No se ha creado, justamente en los países llamados "socialistas" una forma --a la vez nueva y antigua-- de domina--- ción, esclavitud y explotación?. ¿El capitalismo es la única -- causa de los males de nuestro tiempo: guerras, campos de concen-- tración, explotación, represión policíaca?.

¿Debe ocultarse el fenómeno de los campos de concentración o decir que se trata de un accidente, una contingencia, algo ex-- traño a la naturaleza del régimen soviético (y de las experiencias de naciones bajo su hegemonía)?.

¿El término totalitario debe seguir siendo considerado co-- mo inadecuado para definir a la URSS o a China?.

¿No hay que examinar de nuevo la palabra socialismo?.

Si uno afirma ser realmente socialista ¿no hay que decir que el régimen soviético no es socialista?.

¿No hay que continuar el análisis de la sociedad concentracionaria iniciado por David Rousset en 1950 bajo la rechifla de los que se decían "izquierdistas", el análisis de la sociedad totalitaria tal como lo había enlazado Hannah Arendt, el análisis de la sociedad burocrática emprendido por Lefort y Castoriadis en la revista Socialismo o Barbarie?. (43)

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- CRESPO, HORACIO, La hora de Polonia, Revista de la Universidad, Agosto 1981, Pág. 18.
- 2.- La crisis del POUP en Bernard Getta, Le P.C. polonais desempare, -- Selection hebdomadaire, París Octubre 1980, Pág. 1666.
- 3.- IBID, 1668.
- 4.- Polonia en crisis, una nueva Praga, Revista El Viejo Topo No. 12, -- Pág. 48, Barcelona 1978.
- 5.- Op. Cit. CRESPO, HORACIO.
- 6.- BUJAK, ZBIGNIEW, Documentos sobre Solidaridad, Revista Nexos No. 58,- Pág. 29.
- 7.- JANICEK, MIROSLAV, Formación del mundo eslavo, Editorial Argos Vergara, Madrid 1966, Pág. 446.
- 8.- IBID, Pág. 482.
- 9.- IBID, Pág. 503.
- 10.- SCHAFFT, ADAM, ¿Quién le teme al socialismo real?, Artículo publicado en la Revista Nexos No. 62, México 1982.

- 11.- Op. Cit. JANICEK, MIROSLAV, Pág. 225.
- 12.- La hora de Polonia, Revista Nexos No. 57, Pág. 22.
- 13.- IBID, Pág. 25.
- 14.- Op. Cit. JANICEK, MIROSLAV, Pág. 423.
- 15.- IBID, Pág. 424.
- 16.- ELLEINSTEIN, JEAN, Historia del comunismo (1917-1945), Editorial Planeta, Pág. 56, Madrid 1955.
- 17.- Diccionario de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas, Juris dicción Internacional de fronteras.
- 18.- SCHAFFT, ADAM, ¿Quién le teme al socialismo real?, Artículo publicado en la Revista Nexos No. 62, México 1982, Pág. 28.
- 19.- Entrevista a Cornelius Castoriadis, Revista de la Universidad No. 15, México 1981.
- 20.- Op. Cit. ¿Quién le teme al socialismo real?.
- 21.- IBID.
- 22.- BOBBIO, NORBERTO y MATTEUCCI, NICOLA, Diccionario de Política, Tomo I Siglo XXI Editores, México 1976, Pág. 1624.

23.- IBID, 1626.

24.- IBID, 1628.

25.- ARENDT, H., Totalitarism and Dictatorship, Nueva York 1957, Editorial Fontamar, Pág. 128.

26.- IBID, 130.

27.- CARR, E.H., La revolución bolchevique 1917-1923, Tomo II, Madrid 1972, Alianza Editorial, Pág. 123.

28.- IBID, Pág. 146.

29.- IBID, Pág. 199.

30.- Consultar CARR, E.H., La revolución bolchevique 1917-1923, Tomo II, - Alianza Editorial, Madrid 1972, Pág. 123.

31.- IBID, Pág. 139.

32.- Op. Cit., Diccionario de Política, Pág. 625.

33.- IBID, Pág. 636.

34.- Sobre la burocracia consultar Diccionario de Política, debido a que - sus numerosas definiciones lo convierten en uno de los conceptos más-complejos de la Ciencia Política.

- 35.- Op. Cit. Revista Nexos, ¿Quién le teme al socialismo real?.
- 36.- IBID.
- 37.- IBID.
- 38.- Op. Cit., Diccionario de Política, Tomo I, Pág. 624.
- 39.- IBID.
- 40.- PAZ, OCTAVIO, El Ogro Filantrópico, Editorial Seix Barral, Barcelona 1982, Pág. 124.
- 41.- IBID, Pág. 136.
- 42.- IBID, Pág. 142.
- 43.- Citado por Octavio Paz en la Revista Plural No. 16 1979.

CONCLUSIONES

Con el objeto de formular conclusiones es necesario resumir algunas de las ideas centrales que se han manejado en este trabajo y principalmente la interpretación de que los hechos polacos representan la crisis del llamado modelo socialista bajo los lineamientos y en la trayectoria seguida por la Unión Soviética.

En Polonia, como antes en Checoslovaquia, Hungría y Berlín Este, se han suscitado las más cruentas rebeliones contra una burócracia que ha usurpado el nombre del socialismo. Ninguno de los estados de Europa Oriental tenían antes de la división del mundo en zonas de influencia al término de la segunda guerra mundial, movimientos comunistas verdaderamente representativos y la proclamación de las "repúblicas populares" fue realizada bajo la presión de los tanques soviéticos. Las burocracias gobernantes en estos estados han entrado en un período de crisis y deterioro en el aspecto político y a una reversión de los rígidos postulados socialistas en materia económica. Casos como los de Hungría en donde formas de capitalismo resurgen y son incluso propiciadas por el estado, constituyen la más evidente manifestación de la crisis que atraviesan los modelos económicos cerrados y absolutos. En el terreno político son manifiestas la falta de libertades en la mayoría de las sociedades bajo el socialismo real; restricciones que incluyen asimismo a diversos campos de la actividad humana. A esto se suma el deterioro de los liderazgos. La Unión Soviética y los Estados Unidos no cuentan con la legitimidad histórica para convertirse en modelos a seguir en los procesos sociales y políticos que tienen --

al mundo en desarrollo como principal escenario.

Estas situaciones han generado el escepticismo de muchos, respecto a la validez de que el socialismo continúe siendo una alternativa viable para las naciones que viven bajo condiciones económicas degradantes surgidas-- de la desigual relación entre países ricos y pobres en el capitalismo, a nivel externo, y en el interno a estructuras arcaicas que suprimen las-- expectativas de cambio sin recurrir a la violencia. El socialismo en estos casos, la mayoría de las naciones afroasiáticas y América Latina, nace signado bajo condiciones adversas, las mismas que lo han caracterizado desde la revolución de octubre: bajo desarrollo de las fuerzas producti-- vas, insalvables desigualdades sociales por el injusto reparto de la ri-- queza y precaria tradición democrática. Pero el socialismo real y su fase de estalinismo, a la que muchos consideran inevitable por ser la más rápida forma de acumulación en cualquier cambio social, será el corolario de toda revolución mientras subsistan las condiciones de atraso típicas de las naciones del tercer mundo.

En el caso de Polonia, tenemos a un país que representa una gran potencia industrial. Las condiciones de vida de la población polaca aún en los tiempos de mayor escasez y penuria no es mínimamente comparable a la que viven inmensas mayorías en cualquier país subdesarrollado. ¿Por que entonces el descontento popular? en este estudio podemos apreciar como la rebelión generada entre los trabajadores polacos no puede considerarse -- como una impugnación del sistema socialista; indudablemente, como los he mencionado existen sectores favorables a un retorno del capitalismo, pero éstos se encuentran reducidos a un sector de la población campesina que actúa bajo los auspicios de la Iglesia Católica. Es la existencia de la dominación burocrática la que se encuentra en juego en la Polonia de hoy.

Quien quiera ver en los acontecimientos polacos la subrepticia intervención de agencias de espionaje occidentales o fondos de la Banca europea, está negando la importancia de un hecho histórico, cuya trascendencia política no ha sido completamente valorada.

1.- Las recientes afirmaciones de que la Banca Italiana, especialmente el Banco Ambrosiano, protagonista de un millonario escándalo financiero, proporcionó fondos a Solidaridad no altera el propósito y las conclusiones de este trabajo sino al contrario las reafirma al inscribir el fenómeno de la formación de un sindicato independiente en un país socialista como parte de la confrontación Este-Oeste, en la que aparatos ideológicos como la Iglesia Católica y sus múltiples ramificaciones financieras juegan un papel muy importante.

2.- La figura de Walesa es típica de este contexto, cientos de líderes sindicales han sido encarcelados o asesinados en las dictaduras del este y el oeste, sin que la prensa internacional se haya ocupado mayormente de ellos; el hecho de que Walesa accediera a la celebridad se debe principalmente a esta situación particular que lo ha convertido en el paladín de las más reaccionarias posiciones políticas sobre todo en los países occidentales.

3.- En torno a Walesa pueden señalarse dos puntos fundamentales: primero, defender una posición sindical con ciertos elementos populistas de raíz fuertemente católica influida por las consideraciones políticas de la jerarquía eclesiástica y segunda, actuar como una figura moderada que iba evolucionando antes del golpe de estado, a posturas conciliadoras frente al estado y al Poup.

4.- Todo cambio social en cualquier estado socialista deberá hacerse

bajo la presión popular, y es paradójicamente el sector trabajador el que seguirá a la vanguardia en la lucha por la democracia y la igualdad social, que implica el fin de los privilegios de la élite gobernante.

5.- El socialismo sólo puede constituir una alternativa de cambio social bajo un modelo propio, absolutamente independiente de los ya existentes. Esta opción se encuentra vetada mientras subsistan las condiciones de bipolaridad y enfrentamiento, las que hacen imposible la creación de socialismos apegados a las realidades nacionales; sobre todo en áreas tradicionalmente configuradas como esferas de influencia.

6.- El socialismo bajo las formas que se ha desarrollado históricamente y tomando como base la experiencia de los países que se autodesignan socialistas por tener una economía bajo -- control estatal no constituye la garantía de una sociedad de bienestar para la clase trabajadora y la población en general, ni en el aspecto económico ni en el político, por las siguientes razones:

a.- Por las condiciones extremadamente adversas en las que surgió la primera revolución, que son reproducidas en las posteriores fuera del ámbito europeo, el poder es detentado por una élite que tiene su origen en la dictadura de partido y -- que una vez en el poder actúa como una clase dominante, manteniendo el control de las decisiones políticas y económicas.

b.- La situación de tensión por la competencia política y económica de los bloques, anula la posibilidad de movimientos revolucionarios independientes en esencia genuinamente democráticos, que son presionados a definirse como prosovié

ticos para poder sobrevivir.

7.- El argumento de que la lucha mundial entre capitalismo y socialismo, en los terrenos ideológico, económico, político y militar impide la consecución de un "verdadero socialismo" por las exigencias de una competencia entre ambos bloques que llevaría inexorablemente a la victoria del segundo, es refutado por diversos autores, quienes sostienen que bajo esa "victoria" se esconden los propósitos de dominación mundial de la Unión Soviética.

8.- La interpretación economicista continúa prevaleciendo en la ortodoxia marxista y con ella la absurda idea de que un cambio de propiedad en los medios de producción creará por sí sólo una nueva sociedad y un nuevo hombre.

9.- Una de las principales causas de la degeneración del socialismo es la existencia de un partido vanguardia que dice actuar en un sentido mesiánico, en nombre de la clase obrera y de la historia, indefectiblemente esto el alejamiento de las bases, creándose así el primer síntoma de dictadura.

B I B L I O G R A F I A

- 1.- HISTORIA DEL COMUNISMO (1917 - 1945), JEAN ELLEINSTEIN, EDITORIAL PLANETA.
- 2.- LA GESTA DEL PUEBLO POLACO "SOLIDARNOSC", MULTÍPLES AUTORES, CUADERNOS DE PALOS, MEXICO 1982.
- 3.- LA REVOLUCION HUNGARA, CLAUDE LEFORT, EDITORIAL TUSQUETS, MADRID 1970.
- 4.- LA SOCIEDAD BUROCRATICA, TOMOS I - II, CORNELIUS CASTORIA DIS, EDITORIAL TUSQUETS, MADRID.
- 5.- HISTORIA DE LAS DEMOCRACIAS POPULARES, FRANCOIS FEJTÖ, TOMO I, "LOS ACONTECIMIENTOS", BARCELONA, EDICIONES MARTINEZ ROCA.
- 6.- POLONIA: OBREROS, BUROCRATAS, SOCIALISMO, GUILLERMO ALMEYRA, JUAN PABLOS EDITOR, MEXICO 1981.
- 7.- CRITICA DEL SOCIALISMO REAL, LA ALTERNATIVA, POR UN COMUNISMO DEMOCRATICO, RUDOLF BAHRO, EDITORIAL MATERIALES, -- BARCELONA.
- 8.- TEORIA POLITICA Y SOCIALISMO, UMBERTO CERRONI, EL HOMBRE Y SU TIEMPO.
- 9.- ¿COMUNISMO SIN CRECIMIENTO? BABEUF Y EL CLUB DE ROMA, COLECCION MATERIALES BASICOS.
- 10.- EL MARXISMO DE NUESTRO TIEMPO, ISAAC DEUTSCHER, COLECCION EL HOMBRE Y SU TIEMPO.
- 11.- ESCRITOS POLITICOS, PALMIRO TOGLIATTI, COLECCION EL HOMBRE Y SU TIEMPO.
- 12.- GRAMSCI Y EL BLOQUE HISTORICO, HUGHS PORTELLI.
- 13.- CUADERNOS DE LA CARCEL, ANTONIO GRAMSCI.

- 14.- LOS BOLCHEVIQUES, GEORGES HAUPT Y JEAN-JACQUES MARIE, COLECCION EL HOMBRE Y SU TIEMPO.
- 15.- "L'HEURE DE SAINT NICOLAS", ANDRE FONTAINE, LE MONDE, SELECTION HEBDOMADAIRE, 28 DE AGOSTO, 3 DE SEPTIEMBRE, 1980.
- 16.- LA CRISIS DEL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL, FERNANDO CLAUDIN, TOMO I, PARIS, RUEDO IBERICO.
- 17.- "LA POLOGNE APRES L'EPREUVE" LE MONDE, SELECTION HEBDOMADAIRE, 3-9 MARZO 1977.
- 18.- "LA POLOGNE ENTRE LA MIEL ET LE VINAGRE", MANUEL LUCBERT, LE MONDE SELECTION HEBDOMADAIRE, 1499, 21-27 JULIO 1977.
- 19.- LA CRISIS DE POUP EN BERNARD GUETTA, "LE P.C. POLONAIS -- DESEMPARE", LE MONDE, SELECTION HEBDOMADAIRE, 1966, 2-8 OCTUBRE 1980.
- 20.- "L'ECONOMIE D'UNE GUERRE?", MIGUEL TATU, LE MONDE, SELECTION HEBDOMADAIRE, 1677, 18-24 DICIEMBRE 1980.
- 21.- LES ECONOMIES SOVIETIQUES ET EUROPEENNES, A. COLIN, PARIS -- 1979.
- 22.- DICCIONARIO DE RELACIONES INTERNACIONALES Y NACIONES UNIDAS.
- 23.- HISTORIA DEL MUNDO CONTEMPORANEO (DE HIROSHIMA AL ESPACIO),- L. DODDOLI, M. MARADEI Y M. VAZQUEZ MONTALVAN. BARCELONA, -- 1969.
- 24.- HISTORIA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES, P. RENOUVIN -- (TOMO II). MADRID, 1964.
- 25.- LA DISOLUCION DEL PODER, S. BRUCAN, SIGLO XXI EDITORES, MEXICO 1979.
- 26.- EL STALINISMO, F. PIERRE, ED. FONTAMARA, MEXICO.
- 27.- CONTROL OBRERO, CONSEJOS OBREROS, AUTOGESTION, ERNEST MANDEL, COLECCION HOMBRE Y SU TIEMPO, ED. ERA.

28.- REVISTA "LE NOUVELLE OBSERVATEUR", NUMEROS AGOSTO-NOVIEMBRE
1980, ENERO-MARZO 1982.

29.- "POLONIA, LOS SOCIALISTAS TAMBIEN LLORAN", R.C.E., VOLUMEN-
31, NUM. I ENERO 1981.

DICCIONARIOS DE POLITICA NORBERTO BOBBIO Y NICOLA MATTEUCI.
SIGLO XXI EDITORES.

OCTAVIO PAZ. EL OGRO FILANTROPICO ED. SEIX BARRAL.

30.- REVISTA "NEXOS", VARIOS NUMEROS.

31.- " "EL VIEJO TOPO", VARIOS NUMEROS.

32.- " "LA BICICLETA", VARIOS NUMEROS.

33.- " "PROCESO", VARIOS NUMEROS.

34.- " "CONTEXTOS", VARIOS NUMEROS.

LOS 21 PUNTOS DE DANSK+

1.- Reconocimiento de sindicatos libres e independientes del partido y de los empleadores, sobre la base de la Convención número 87 de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) ratificada por Polonia.

2.- Garantía del respeto al derecho de huelga de la seguridad de los huleguistas y de las personas que les ayudan.

3.- Respeto de las libertades de expresión, de publicación e impresión, garantizadas por la Constitución. Cese de la represión contra las publicaciones independientes y acceso a los medios de información de representantes de todas las iglesias.

4.- Restablecimiento de los derechos de las personas despedidas tras las huelgas de 1970 y 1976 y de los estudiantes excluidos de la enseñanza superior a causa de sus opiniones políticas; liberación de todos los presos políticos: E. Zadrozynski, J. M. Kozlowski, y cese de las represalias a causa de las opiniones.

5.- Difusión por los medios de comunicación masivos de la información sobre la creación del Comité de Huelga Interfabril y publicación de sus reivindicaciones.

6.- Lanzamiento de acciones reales que tengan como objetivo sacar al país de la situación de crisis actual como, por ejemplo, difusión pública de todas las informaciones sobre la situación socio-económica de Polonia. Imposibilidad para todos los medios y capas sociales de participar en las discusiones sobre un programa de reformas.

7.- Pagar a todos los huelguistas como en su período de vacaciones.

8.- Aumento del salario básico de cada trabajador en 2,000 zlotys por mes para compensar el aumento del costo de la vida.

9.- Escala móvil de salarios.

- 10.- Realización de un abastecimiento completo del mercado interno en productos alimentarios y limitación de las exportaciones a los excedentes.
- 11.- Introducción de cartillas de racionamiento para la carne hasta la estabilización del mercado.
- 12.- Supresión de los precios comerciales y de las ventas en divisas extranjeras en el mercado interno.
- 13.- Designación de los administradores basándose solo sobre su calificación y no sobre su afiliación al partido. Supresión de los privilegios de la policía, de la seguridad y del aparato de partido para la igualización de las asignaciones familiares y la supresión del sistema de ventas especiales.
- 14.- Derecho a la jubilación después de treinta y cinco años de trabajo a cincuenta años para las mujeres y a cincuenta y cinco para los hombres.
- 15.- Supresión de las diferencias entre los dos sistemas de pensiones y jubilaciones mediante el alineamiento sobre el más favorable.
- 16.- Mejoramiento de las condiciones de trabajo y de los servicios médicos a fin de asegurar a los trabajadores los servicios que necesitan.
- 17.- Creación de guarderías y de escuelas maternas en número suficiente para los niños de las madres trabajadoras.
- 18.- Extensión a tres años de la duración del permiso por maternidad.
- 19.- Limitación del tiempo de espera para la entrega de departamentos.
- 20.- Aumento de 40 a 100 zlotys en los gastos de transporte y aumento del premio al transporte.
- 21.- Compensación, en las fábricas que trabajan permanentemente, de la carencia del sábado libre, mediante el alargamiento del período de vacaciones o a través de la creación de días libres particulares.

"Las siguientes tesis fueron presentadas para su discusión por "Forum Agosto 80". que se ha constituido gracias a la iniciativa de los círculos "Solidaridad" de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Varsovia. Ese "Forum" discute los principales problemas de la sociedad polaca en sesiones públicas abiertas a todos, preparadas por artículos dan base a la discusión. El Comité de Organización del "Forum" está compuesto por intelectuales y militantes de Solidaridad de la región de Varsovia, entre los que se destacan Z. Krandozki, W. Krzeminski, B. Markiewicz, J. Orzel, J. Wocial, W. Wypych. En ellas se advierten ya las posiciones irreconciliables entre el aparato gubernamental y las fuerzas sindicales independientes.

I

Es importante hoy determinar cual es el papel y el lugar de los sindicatos independientes en el Estado y en la Sociedad. Esta es, sin duda, la cuestión esencial que determina tanto el porvenir de los nuevos sindicatos como el del país. Y es particularmente importante porque las autoridades políticas y el Estado llevan ya una ofensiva contra Solidaridad, una ofensiva que hasta ahora tomó como blanco "la unidad política e ideológica del movimiento" sindical y que se desprende del pretendido principio del "papel dirigente del partido en el Estado".

Además cuando la crisis económica se agrava de día en día, se propone igualmente a la clase obrera la "corresponsabilidad" y la "cogestión". Las autoridades ya no se contenta con las declaraciones de apoliticismo del movimiento. Por intermedio de sus portavoces (Karol, Urban Rakowski y consortes), ellos exigen del movimiento sindical que éste comprata la "responsabilidad" de la crisis con aquellos que son los causantes de la misma "en nombre de las razones superiores", sin interrogarse sobre las condiciones ni los principios de tal colaboración "de igual a igual".

Por lo tanto, urge que el movimiento sindical independiente exponga su propia concepción de la unidad y de la cogestión. Pues las propuestas de las autoridades son una maniobra que busca llevar al movimiento a prácticas sobre las cuales el partido (fuerza dirigente) todavía no ha hecho un balance. Y, tal como surge de los ritmos actuales de la autocrítica, por el momento no tiene intención de hacerlo. En nombre la lucha contra las "fuerzas antisocialistas" tra

ta de negar a los obreros el derecho de formular su propia concepción proletaria de la sociedad socialista.

¿ Quieren los obreros verdaderamente el socialismo? para que a este respecto no haya ninguna ambigüedad, citamos un extracto de la posición común de la comisión obrera interempresarial y del Comité de Coordinación de la enseñanza de Szczecin publicada el 10. de Octubre: "Como todo el movimiento de los sindicatos independientes autoadministrados "Solidaridad", somos partidarios de un socialismo progresista, obrero, estamos a favor de un desarrollo equilibrado y armonioso de Polonia, determinado colectivamente por el conjunto del mundo de trabajo.....no queremos cambiar el sistema, pero tendemos hacia la realización de un orden social que sea auténticamente obrero y socialista".

No se puede aceptar la unidad, tal como la conciben los partidarios del "socialismo desde arriba". Pero el movimiento sindical independiente no puede simplemente tachar la consigna de ' cogestión". Ella es un exigencia de masiado poderosa, que emana realmente de la base, como para que deje pasar la oportunidad de forjar la unidad según sus propios principios. Si lo hiciese o si postergase el problema, el movimiento obrero indendiente abandonaría el principal objetivo fijado por las huelgas que se desarrollaron desde Julio -- hasta Septiembre.

II

En Julio-Septiembre los obreros en huelga se plantearon las siguientes cuestiones que, al mismo tiempo, colocaron ante toda la sociedad: ¿Cómo puede un obrero convertirse en un ciudadano pleno en Polonia? ¿Cómo puede la clase obrera asumir dos funciones a la vez, la de productora y la de copropietaria del país? En una palabra ¿Cómo y con qué medios acabar con la explotación de la clase obrera, con el pillaje de su trabajo y con el acaparamiento de los frutos de ese trabajo por los privilegiados?.

Sabemos bien de qué estaba, hasta ahora, privado el obrero. Antes no era un ciudadano. La clase obrera era considerada únicamente como fuerza de trabajo, cuya única función social consistía en el trabajo. Los trabajadores eran considerados como borrachos cuando volvían a las casas después del

cambio de turno. Se les embrutecía en el trabajo, en la oficina, mediante la radio y la televisión afirmandoles que "codirigían". Pero, para sus jefes, - "codirigir" significaba esconchar y trabajar y aplaudir cuando se les exigía.

El obrero no podía reflexionar ni participar en las decisiones sobre los asuntos del Estado y de la Sociedad pues todas sus fuerzas eran absorbidas por un trabajo agotador, por las horas extras y por el "trabajo voluntario" para festejar tal o cual acontecimiento. No podía codirigir porque, - para el poder, no era sino una fuerza laboral sin nombre ni rostro. No podía controlar sus propio trabajo, ni el uso que se hacía del resultado de ese -- trabajo, porque toda tentativa en ese sentido era inmediatamente aplastada - sin contemplaciones por centenas de miles de jefes.

Desde la creación del Comité de huelga interfábrica de Dansk, se ha visto claramente que el objetivo principal del movimiento no eran las reivindicaciones económicas. El objetivo era (y sigue siéndolo) la eliminación definitiva de los obstáculos que impiden a la clase obrera cumplir con su papel social. De este objetivo esencial del movimiento huelguístico hay que sacar conclusiones cuando se discute hoy sobre el papel de los sindicatos independientes y sobre las consignas de unidad y de codirección.

III

Al luchar por sus derechos sociales, millones de obreros rechazaron el modelo de los sindicatos estatales exigiendo sus propios sindicatos - independientes del aparato y de las organizaciones estatales. Se plantea entonces una cuestión: Además de la defensa consecuente de los derechos de los trabajadores, ¿los nuevos sindicatos deben asumir todas las funciones de los viejos sindicatos? o bien, sobre la base de la experiencia y de los fracasos de estos últimos, ¿acaso no hay que redefinir sobre nuevas bases las relaciones entre los sindicatos, por una parte, y el Estado y el Partido, por otra?.

El modelo precedente suponía (en teoría) que los sindicatos son -- "copropietarios". de las fábricas y del país (a través de su participación en las conferencias de autogestión obrera, en el Consejo Central de Sindicatos, en el frente de unidad nacional y en... el Buró Político). Suponía --- pues que deben ser "corresponsables" en el el porvenir dela economía. Los -- planes de las empresas, de las ramas y planes centrales eran decididos (teó-

ricamete) con el pleno acuerdo de los sindicatos en su calidad de "copropietarios". Pero tanto en la práctica como en la teoría, los sindicatos eran un instrumento dirigido contra los obreros, contra la sociedad.

¿Cómo acabar con esa situación? es evidente que la independencia de los sindicatos no es compatible durante mucho tiempo con el principio de la "codirección" tal como ha sido practicado hasta hoy. La "codirección" en su forma actual es una trampa. La palabra suena bien, halaga a los ingenuos. Pero, en los hechos, es un medio utilizado más de una vez por las autoridades para destruir la independencia, para corromper y romper políticamente a los dirigentes obreros. No es causal que Urban, portavoz del poder, proponga con una mano el principio de "codirección" a Solidaridad al mismo tiempo que con la otra, amenaza a los dirigentes del sindicato.

La primera solución que viene a la mente sería pues, que los sindicatos rechacen el principio de la "codirección", Los sindicatos tenderían a adoptar una posición defensiva: No somos responsables del funcionamiento de las empresas, defendemos el interés de los trabajadores: la participación en las decisiones no nos interesan, pero combatimos las decisiones que choquen con los intereses obreros. En esa dirección se orientaría en particular el proyecto del programa actual de acción de los sindicatos independientes presentado al MKZ de Dansk a comienzos de Septiembre. En él se encuentra la fórmula: "El sindicato independiente no busca proponer iniciativas - que entrarían en el terreno de las competencias de las direcciones ni buscan sustituirlas o tomar la responsabilidad de sus actividad".

Z. Kupisiewicz explicaba la misma cosa en el primer número de Wolny Związek (sindicalista libre? diario del sindicato de la acería "Huta Katowice") del 15 de octubre de 1980, pero agregaba: "Somos copropietarios de las empresas".

La concepción defensiva es una solución que no carece de atractivos, pero no refleja por completo el objetivo principal del movimiento huelguístico. Como programa inmediato, cuando la tarea esencial es crear estructuras organizativas, tal programa no es de extrañar. Pero como programa para hoy y para mañana engendra duda. Y, sobre todo, no corresponde ni a la potencialidad de la clase obrera ni a su conciencia ni a sus ambiciones. Si no se tratase realmente sino de la defensa de los intereses materiales y sociales, la reivindicación de los obreros de Szczecin y de Walbrzych, que e-

xigen limitar el consumo de bienes de lujo por parte de la élite, sería incompreensible. Si no defendemos sino nuestros derechos como fuerza de trabajo --- ¿Qué puede importarnos que X ó Y sea Primer Ministro? si nos pagan bien, --- ¡que construyan sus saunas, sus palacios o sus departamentos! ¿De dónde viene pues la reivindicación de limitar la escala salarial, planteada con fuerza dramáticas por la huelga de hambre de los ferroviarios de Wroclaw? ¿Cuál dirigente sindical en occidente exige limitar el consumo personal de propietario de la fábrica o trata de hacerle rendir informes sobre su cuenta bancaria?.

En nuestro país los obreros exigen esas cosas extraordinarias y ellas de ningún modo tiene un carácter defensivo. Ellos reclaman sus derechos no solamente como fuerza de trabajo sino como propietarios del país, al cual tienen el derecho de dirigir. Por eso la concepción "puramente" defensiva limita el significado del movimiento de este verano, reduce el objetivo principal de ese movimiento a cuestiones de carne y de buen trato a las fuerzas de trabajo por parte de los jefes "esclarecidos". Insistimos: No se trata sólo de analizar la situación objetiva. La concepción defensiva no puede reflejar totalmente el nivel de conciencia de la clase obrera, que se apoya sobre convicciones: Somos un movimiento fuerte y masivo, capaz de luchar y de dialogar, de plantear sus propias condiciones. En la concepción defensiva, por el contrario, se ve aparecer claramente el miedo a casar las conclusiones prácticas del hecho de que la clase obrera tiene hoy una posibilidad real de convertirse en propietaria del país, una posibilidad real de llevar a la práctica el socialismo obrero. No es solamente la capacidad de protestar y de destruir lo que constituye la fuerza de los obreros. Esa etapa, si el poder lo permite, pertenece al pasado. Los obreros ha demostrado hoy que quieren y son capaces de organizar el proceso de producción utilizando los consejos y la ayuda de la "inteligencia" (y controlándola). Han mostrado que son capaces de mantener el orden en la empresas y a nivel regional, de proteger sus instrumentos de trabajo y de exigir que su trabajo no sea despilfarrado ni por la empresa ni por el Estado. En una palabra: quieren gobernar y son capaces de hacerlo. Si así no fuera todo el punto cinco de los acuerdo de Dansk, relativo a las cuestiones macroeconómicas y macrosociales, carecería de sentido. Al introducir ese punto los obreros exigen que su voz sea escuchada en el momento de las decisiones relativas a como desarrollar el país y de la definición de los planes plurianuales. Lo que exigen es ni más ni menos, la participación en el poder económico.

¿Cuál es, pues, el programa se que oponente a la concepción defensiva del papel de los sindicatos independientes?

IV

En el artículo titulado "lo que puede hacer y lo que no puede hacer la autogestión" (Zygie Gospordacze, La Vida Económica, del 12 de octubre de 1980), no solo se nos repite hasta el cansancio que la competencia del "trabajador medio" es escasa sino que también se propone preservar la actual "división de las tareas" en las empresas y en el país, de acuerdo con la concepción defensiva del papel del movimiento. Esto parece bastante paradójico a la luz del proyecto del programa del MKZ de Dansk citado más arriba. Citemos las tesis de ese artículo:

Tesis 1: "Independientemente del grado de centralización o de descentralización de la gestión, ésta debe seguir siendo una tarea propia de los especialistas, convenientemente distribuidos en los diversos escalones de la jerarquía administrativa de la economía".

Tesis 2: "Dejemos a esos especialistas plena libertad de acción. Ellos tienen tareas precisas (el bien social) y los medios para realizarlas (las fábricas, las acerías, los campos, así como también nuestras cabezas y nuestras manos)".

Conclusión: "El conjunto de los trabajadores deja la dirección de nuestra economía a los dirigentes de las empresa, de los ramos, al gobierno, y después juzga si ellos cumplieron esas tareas".

La aceptación de esos postulados, así como la adopción de la concepción defensiva como programa de acción a largo plazo, impide a la clase obrera participar en las decisiones en el momento de su elaboración y no le deja sino la posibilidad eventual de protestas a posterior. Lo cual equivale a aceptar el papel del "bombero que interviene en las situaciones difíciles, a aceptar que todo lo que se refiere a la elaboración de las decisiones (la actividad "intelectual") corresponda a las direcciones sindicales, a aceptar por último como una cosa normal la pasividad de la masa de los militantes en el campo social. Además, ello equivale a dejar en manos de la élite político-económica el derecho de definir lo que es el "bien social", deján-

do a los obreros sólo una función negativa, la de protestar. Estas son las consecuencias objetivas de tal concepción defensiva.

A esta concepción hay que oponer un programa basado sobre la exigencia de la ampliación del poder económico de modo tal que esté directamente en manos de la clase obrera, a nivel de la empresa, a nivel regional y a nivel de todo el país. A partir de tal programa será posible desarrollar la unidad sobre nuevas bases y elaborar una concepción obrera de la codirección. Sin entrar en detalles, los elementos esenciales de esa concepción en lo que respecta a la planificación y a la gestión, ambas estrechamente ligadas al modo en que se toman las decisiones, se pueden formular de la siguiente manera:

En primer lugar: Los planes socioeconómicos (a escala de la empresa, del ramo y del país) deben ser elaborados en la base y no en función de decisiones centrales llegadas desde arriba. Lo cual implica rechazar el procedimiento actual que parte del "centro" para volver a éste. La adopción del sistema de los indicadores (uno de los elementos esenciales de la planificación por la base) debe permitir definir claramente las preferencias sociales del momento (eso se reflejará antes que nada en el sistema de precios).

En segundo lugar: El hecho de que la planificación sea elaborada por la base (en vez de la autonomía de las empresas o de los ramos, es decir, la autonomía de sus direcciones) permite definir a nivel de la empresa la proporción del ingreso bruto que debe ser consagrado al consumo por una parte y por otra a la acumulación, y establecer un plan de directivas para las inversiones. Apoyándose sobre esas primeras indicaciones será posible posteriormente a nivel central, definir la tasa exacta de inversión y su distribución por ramos, eligiendo entre las diversas soluciones propuestas.

En tercer lugar: La extensión, a nivel regional, de la cooperación entre las empresas, la importancia atribuida a la planificación regional así como la autonomía de las industrias locales y de las cooperativas, son todos elementos desde la planificación de la base. Aceptamos sin embargo el principio de las decisiones centrales en lo que respecta a la distribución de las materias primas estratégicas, de los materiales y me-

diós de producción así como el establecimiento de ciertos modos de **distribución**, de acuerdo con las prioridades adoptadas para las inversiones.- El **reparto** de esos bienes debe hacerse, a partir de la elección entre las diferentes soluciones propuestas y sobre la base un cálculo económico, apoyándose sobre los resultados de las directivas estratégicas establecidas para el desarrollo del país. Si las dos primeras condiciones son satisfechas, las estructuras regionales del movimiento obrero podrán ayudar no solamente a satisfacer las exigencias obreras sino también a poner orden en la cooperación industrial.

Observación sobre estos tres puntos: El principio de una planificación basada sobre diferentes propuestas no se limitará, pues, a las elecciones que deben hacerse en el nivel central entre las soluciones económicas -- propuestas por los diversos grupos de expertos, sino que se apoyará sobre las iniciativas de los trabajadores respecto al primer reparto del ingreso en las empresas. (y será condicionado por ellas.)

Cuarto: La organización del trabajo y de la producción estará sometida al control de los sindicatos y de otros órganos del control obrero. Ese postulado es sumamente importante a la luz de las experiencias que se desprenden de las huelgas y dadas las pretensiones cada vez mayores de los tenócratas, no sólo de dar su opinión, sino también las decisiones sobre estas cuestiones.

Quinto: Los sistemas salariales serán sometidos a análogo control. Hay que tender a eliminar lo antes posible el trabajo a destajo. El sistema de estímulos materiales no puede cargar con el "margen" de errores de la administración económica en el marco de la coordinación industrial.

Sexto: El reclutamiento de las direcciones y del personal jerárquico a todos los niveles debe permanecer bajo control de los sindicatos y de los órganos de control obrero. Hay que admitir el principio de contratos - por tiempo limitado (con posibilidad de extensión) hechos sobre la base de un concurso.

Séptimo: Los trabajadores y las organizaciones profesionales -- tienen derecho a utilizar grupos independientes de expertos para preparar propuestas concernientes a las cuestiones que se refieren a la producción y a la planificación, así como a las cuestiones sociales o salariales.

Octavo: Para garantizar al movimiento sindical en su conjunto que ejercer su influencia sobre el plano central y sobre las otras cuestiones que determinan la situación de la clase obrera (política cultural enseñanza, etc.) son necesarios los cambio institucionales. Se trataría, entre otros, de crear en el seno de la Dieta una cámara obrera separada, cuya función consista en representar los intereses obreros y que tenga - el derecho de iniciativa en el campo legislativo y, en casos claramente precisados, el derecho de veto.

Basada en tales principios, la codirección sería la garantía práctica de la protección de los intereses inmediatos y futuros de la - clase obrera, así como la garantía material del mantenimiento de la independencia a largo plazo del movimiento sindical, porque ella se basaría sobre el poder económica del proletariado. Eso representaría un primer paso hacia la realización del objetivo principal del movimiento --- huelguista: La unidad de las funciones productivas y de las funciones sociales al nivel de toda la sociedad.

Hoy, cuando el movimiento independiente de la clase obrera - se ha tornado una realidad y ha consquistado así dimensión organizativa, un programa que estuviese centrado sobre cuestiones como el "buen salario" o la "reforma económica" sería unprograma ya superado. El programa debe ser elaborado en función de las posibilidadesy aspiraciones del movimiento sindical independiente. Estas últimas no dejan sino una única vía para la acción: El control de la economía.

No hay que hacerse ilusiones. Si está condición no es satisfecha, la defensa de los intereses materiales de los trabajadores y la democratización de la sociedad no serían más que un engaño".

I.- QUE SOMOS Y A DONDE VAMOS.

El sindicato independiente y autogestionario Solidaridad nace durante la huelga de 1980, el movimiento de masas más importante en la historia de Polonia.

Este movimiento comenzó entre los obreros de las grandes industrias, en diferentes lugares de nuestro país, y ha alcanzado su puntoculminante en Agosto de 1980, en el litoral. En un año ha penetrado profundamente en todas las capas -- del movimiento obrero: Los obreros y campesinos, los intelectuales y los artesanos.

Nuestro sindicato nace de las necesidades de la población de nuestro país, de sus sufrimientos y de sus decepciones, de sus esperanza y de sus deseos. Es el producto de la rebelión de la sociedad polaca después de tres decenios de violación de los derechos humanos y ciudadanos, de discriminación política y de explotación económica. Constituye una protesta contra el poder actual.

Para todos nosotros, no se trata solamente de condiciones materiales, aún cuando viviese mal, se trabajase duramente y a veces en vano. La historia nos ha enseñado que no hay pan sin libertad. Nosotros queríamos también la justicia, la dignidad humana, la democracia, la verdad, la legalidad, la libertad de opinión, la reconstrucción de la República: es decir, no solamente pan, mantequilla y -- salchichón. Estando escarnecidos todos los valores elementales no se podía esperar mejorar la situación si restablecerlos. La protesta económica debía ser también una protesta social y la protesta social una reivindicación moral. Estos movimientos no han nacido bruscamente; son la herencia de la sangre vertida por -- los obreros de Poznan en 1956 y de los del litoral en Diciembre de 1970, de la revuelta estudiantil en 1968, de los sufrimientos Radom y de Ursus, en 1976. Son -- también la herencia de los obreros, de los intelectuales y de la juventud, de los esfuerzos de la iglesia para conservar los valores espirituales, la herencia de todas las luchas por la dignidad humana en nuestro país. El sindicato es el fruto de esas luchas a las que permanecerá fiel.

Este es el texto íntegro del programa de Solidaridad que fué adoptado tras largas discusiones, por los 1,000 Delegados del Primer Congreso Nacional de Solidaridad, en Octubre de 1981 y es el fruto de una real elaboración democrática de toda la organización . En el mes de Marzo ya había sido publicado un primer proyecto en el semanario del sindicato, que fué discutido en los meses siguientes: Paralelamente, las diferentes regiones adoptaron acuerdo sobre el mismo, en los Congresos Regionales de Junio y Julio de 1981. Así, en Septiembre, cada sección pudo presentar su ponencia en el seno de una comisión de 400 Delegados, dividida en 13 subcomisiones temáticas. Estas comisiones se reunieron durante 10 días para exponer sus puntos de vista y unificar, en un sólo texto, las diferentes proposiciones. En la segunda sesión, los Delegados habían elaborado un nuevo proyecto y una serie de enmiendas a diversos temas que fueron ampliamente debatidas y votadas después en el Congreso.

Este texto sintetiza las ideas fundamentales que animaban a Solidaridad y a la mayoría de la sociedad polaca. En él se marca la perspectiva de un sistema autogestionario que no tiene parangón con el Programa del Partido Comunista Checoslovaco, en 1968, ni con las declaraciones de los Consejos Obreros de Budapest, en 1956.

Publicado en la Revista "Polémica", año 2-No. 3 Abril-Mayo 1982, traducción de la versión francesa original publicada en la Revista "L'Alternative".

Somos una organización que reúne las características de un sindicato profesional y de un gran movimiento social: Eso constituye nuestra fuerza y la importancia de nuestra misión. Gracias a la existencia de una potente organización sindical, la sociedad polaca no ha sido totalmente dividida, desorganizada y perdida: con Solidaridad ha recobrado fuerza y esperanza. Hoy existe la posibilidad de un auténtico movimiento nacional. Nuestro sindicato - representando a la mayoría de trabajadores de Polonia quiere ser y será la fuerza motriz de su renovación.

Solidaridad reúne muchas corrientes sociales, personas de opiniones diversas, políticas y religiosas, y diferentes nacionalidades. Lo que nos une es la rebelión ante la injusticia, los abusos del poder y la monopolización del derecho de hablar y actuar en nombre de toda la nación. Lo que nos une es nuestra protesta contra el Estado, contra el "buen sentido" de dirigentes, que deciden por si solos el grado de libertad que pueden conceder a sus administrados. - Estamos contra el principio que recompensa la obediencia política absoluta, en lugar de estimular la iniciativa y la acción. Lo que nos ha reunido es el rechazo de la mentira en la vida política, y la condena del despilfarro, en los resultados del duro trabajo de toda la nación.

Pero no somos tan sólo una fuerza de rechazo. Nosotros queremos reconstruir una Polonia justa.

El respeto del hombre debe ser la base de la acción. El Estado debe servir al hombre en vez de dominarlo. La organización del Estado debe estar al servicio de la sociedad y no puede ser monopolizado por un sólo partido político. El Estado debe pertenecer realmente a toda la nación. El trabajo ha sido hecho por el hombre y sólo tiene sentido cuando responde a los deseos del hombre.

Nuestra renovación nacional debe estar fundada sobre el establecimiento de la justa jerarquía de estos objetivos. Solidaridad, al definir su acción, se apoyó sobre los valores de la ética cristiana, de nuestra tradición nacional y obrera y de la tradición democrática del mundo del trabajo. La encíclica de Juan Pablo II que trata del trabajo de los hombres es un nuevo estímulo.

Consideramos que el poder del pueblo es un principio al que no tenemos derecho a renunciar, a abandonar. El poder del pueblo no es el poder de un grupo situado en las alturas de la sociedad y que se arroja el derecho de decidir y -

representar los intereses de esta sociedad. La Sociedad debe tener el derecho de hablar en voz alta, de expresar la diversidad de opiniones sociales y políticas. La sociedad debe tener la posibilidad de organizarse para asegurar a todos un justo reparto de los bienes materiales y espirituales de la nación - y permitir el desarrollo de todas las fuerzas creadoras. Queremos una verdadera socialización de nuestro gobierno y de nuestra administración.

La idea de libertad y de completa independencia es fundamental para nosotros. Favoreceremos todo cuanto refuerce la soberanía de la nación y del Estado todo cuanto permita el desarrollo de la cultura nacional y el conocimiento de nuestro legado histórico.

Consideramos que nuestra identidad nacional deber ser plenamente respetada.

El sindicato que demos creado y que actúa en condiciones difíciles, sigue un camino que todavía nadie había emprendido. Cuantos se unen a nosotros están interesados en la solución de los grandes problemas de nuestro país. -- Nuestra fuerza y nuestra autoridad hacen que nuestra ayuda se extienda a todos los dominios. Nosotros estamos obligados a luchar por la existencia de -- nuestro sindicato, a organizarnos a todos los niveles y de aprender-frecuente mente por nuestros propios errores a actuar y luchar para alcanzar nuestros - objetivos.

Nuestro programa es el reflejo de los deseos y aspiraciones de nuestra - sociedad. Es un programa basado en objetivos lejanos para la solución de los problemas actuales.

II.- EL SINDICATO FRENTE A LA ACTUAL SITUACION DEL PAIS

La existencia de Solidaridad como movimiento de masas ha cambiado definitivamente la situación del país. Ha hecho posible crear nuevas instituciones sociales independientes o dar independencia a las que estaban subordinadas - al Estado. La existencia de organizaciones independientes del poder debe ser considerada, como el hecho más importante en el cambio de relaciones sociales y políticas en nuestro país.

Las condiciones del ejercicio del poder han cambiado. El poder ha debido contar con la voluntad de la sociedad y aceptar su control, conforme a los a-

cuerdos de Gdansk, Szczecin y Jastrzebia, ha debio introducir una reforma economica, una reforma del Estado y de sus instituciones. Nosotros tenemos el derecho de esperar que el Estado realice estos cambios.

El actual sistema de gobierno mantenido por la omnipotencia de las instituciones centrales del partido y del Estado, ha llevado al país a la ruina. - El frenazo del cambio dura ya más de un año, aún cuando no se puede gobernar como antes. Por ello la situación se agrava, caminando a grandes pasos hacia la catástrofe. Tras la segunda guerra mundial, en parte alguna de Europa, la quiebra económica ha sido tan grave. A pesar de su fatiga y decepción la sociedad ha mostrado, durante éste último año, mucha paciencia pero también una grandeterminación. Sin embargo, se puede temer que, al fin, el cansancio y la impaciencia se transformen en una forma ciega y destructora que nos lleve a la desesperación.

Nosotros no tenemos derechos, en tanto que sociedad, a perder nuestra esperanza de hallar una salida a la crisis.

Frente a esta tragedia nacional, Solidaridad no puede limitarse tan sólo a ejercer presiones sobre el poder para obligarle a mantener sus compromisos. La sociedad nos considera como los únicosgarantes de los acuerdos firmados. Es por ello que el sindicato estima que su deber principal es emprender todas las acciones posibles, a corto y largo plazo, para salvar al país de la ruina y a la sociedad de la miseria, del descorazonamiento y la autodestrucción.

El único medio es la renovación del Estado y la economía por las vías democráticas de la iniciativa social en todos los terrenos.

Somos plenamente conscientes que la sociedad polaca espera de nosotros una actuación que permita a las gentes vivir en paz. La nación no perdonará nunca la traición a los ideales por los que Solidaridad ha sido creada. La nación tampoco perdonará los actos, incluso los mejor intencionados, que conduzcan al derramamiento de sangre y a la destrucción material y espiritual del país. Esta conciencia nos obliga a realizar nuestros objetivos gradualmente para que cada acción consecutiva pueda obtener el apoyo de la sociedad.

Nuestro sentido de responsabilidad nos obliga a ver con claridad la relación de fuerzas en Europa, tras el resultado de la segunda guerra mundial. Que

remos conducir nuestra gran obra de renovación sin afectar a las alianzas internacionales y dándoles, incluso, garantías más sólidas. Nuestra nación, animada por el sentido de su dignidad, de su patriotismo y de su tradición, será un aliado importante a partir del momento en que ella adopte sus compromisos sola y en conciencia.

La actual situación del país necesita un programa bien diferenciado. Por una parte, precisa un programa para actuaciones inmediatas, indispensables para atravesar el difícil período del invierno.

De otra parte, simultáneamente, hace falta un programa de reforma económica que no se puede diferir más, un programa de política social y de reconstrucción de la vida pública un programa que es el camino hacia una República autogestionada.

III.- EL SINDICATO FRENTE A LA CRISIS Y A LA REFORMA ECONOMICA.

Las raíces de la crisis actual se extienden profundamente en el sistema económico y político, y el estilo de gobernar ejercido por un poder que, ignorando los deseos de la sociedad, ha bloqueado todos los proyectos de reformas y ha derrochado los enormes empréstitos extranjeros. La gravedad de la crisis ha aumentado a partir de la mitad de los años setenta, habiendo alcanzado su punto culminante en el año último, a causa de la incapacidad del poder para promover importantes cambios.

Frente a la catástrofe económica, el gobierno ha anunciado un programa de lucha contra la crisis y de estabilización económica.

El sindicato no acepta este programa que explota tan sólo una pequeña -- parte de nuestras reservas económicas y que no inspira confianza alguna a la sociedad. Para salir rápidamente de la crisis, a nuestro criterio, es indispensable que las decisiones del poder tenga credibilidad. Por ello nosotros pedimos el control social de las decisiones que el gobierno adopte frente a la crisis. La fiabilidad de estas decisiones exige que sean designados en los puestos de dirección de la economía nacional. personas que tengan una autoridad profesional y social.

la. tesis: Nosotros pedimos la introducción, en todos los niveles de dirección de una reforma democrática y de autogestión que permitirá al nuevo sistema económico y social, reunir el plan, la autonomía y el mercado.

El sindicato pide una reforma. Ella debe abolir los privilegios de la burocracia y hacer imposible su reaparición. La reforma debe incitar al trabajo y a la iniciativa, y no puede ser solamente aparente. La reforma comportará costos sociales, por los que habrá que proteger ciertos grupos de población, y el sindicato velará por ello.

1.- Hay que suprimir el sistema de economía dirigida autoritariamente, que hace imposible una explotación racional. En el actual sistema, el enorme poder económico se concentra en el aparato del partido y en la burocracia. La estructura de la organización económica que sirve al sistema de mandos debe ser desarticulada. Es indispensable separar el aparato económico y administrativo del poder político. La dependencia del ministro de los directores de empresas, los nombramientos para puestos importantes, de la "Nomenclatura" del partido deben ser anulados. La reforma no se realizará --- mientras no sea el resultado de un importante trabajo de equipos, entre los que la "red de comisiones de empresas" Solidaridad puede servir de ejemplo.- La acción de esta red ha marcado el inicio de un vasto movimiento de autogestión.

2.- Hay que construir una nueva estructura económica. En la organización de la economía, la unidad de bases será una empresa social, gestionada por un equipo representado por un consejo de trabajadores y dirigida por un director nombrado en concurso por el consejo irrevocable por él mismo.

La Empresa social dispondrá de los bienes sociales que le serán confiados, en interés de la sociedad y del propio equipo, y aplicará en su gestión el cálculo económico. El Estado, podrá influenciar en la acción de la empresa mediante reglamentos y medios económicos precios, impuesto, tasas de crédito, monedas extranjeras, etc.

3.- Es necesario abolir las barreras burocráticas que hacen imposible -

el funcionamiento del mercado. Los órganos centrales de la administración económica no deben imponer a las empresas los límites de su actividad ni señalarles sus proveedores y compradores. Las empresas podrán actuar libremente en el mercado interior, excepto en los sectores donde se obligada una licencia. El comercio internacional debe ser accesible a todas las empresas. El sindicato aprecia la importancia de la explotación, haciéndola provechosa para el país y los trabajadores.

Las asociaciones de consumidores y la ley antimonopolios deberán velar para que las empresas no creen una situación de privilegios en el mercado. Una ley debe proteger los derechos de los consumidores. La relación entre la oferta y la demanda deben determinar los precios.

La reforma debe socializar toda planificación. El plan central debe reflejar las aspiraciones de la sociedad y ser aceptado libremente. A este efecto, los debates públicos son indispensables. Debe ser posible la presentación de planes de cualquier naturaleza y también los planes elaborados por iniciativa de las organizaciones sociales y cívicas. El acceso a la información económica exhaustiva es indispensable y exige un control social de la Oficina Central de Estadísticas.

2a. Tesis: La proximidad del invierno exige acciones enérgicas e inmediatas. (El sindicato hace saber que hay dispuestos para ello gentes de buena voluntad.)

En el estado de nuestra economía, el cercano invierno puede ser un peligro para la población y es de temer que el poder no esté dispuesto a hacer frente a ese peligro; habrá, pues, que organizar una ayuda social. Nuestro sindicato declara que las personas de buena voluntad están dispuestas.

1.- Actividades económicas inmediatas:

a).- La dirección del sindicato pedirá al gobierno la publicación y conocimiento amplio del programa gubernamental para este invierno.

b).- El sindicato exigirá la garantía de una calefacción y alumbrado suficientes, tanto en las ciudades como en el campo, así como el aprovisiona--

miento del mercado en artículos de consumo indispensable (prendas de abrigo y alimentos).

c).- Las organizaciones de trabajadores y sus comités de empresa deben:

- Atender a la explotación de los productos industriales y sobre todo de productos alimenticios, fabricados durante los sábados libres, lo que constituye una producción suplementaria.

- Concertarse respecto a la distribución de esos productos y dirigirlos a los lugares más necesitados de ellos.

- Adaptar la producción a las restricciones en el consumo de energía y entenderse en este aspecto con los órganos regionales del sindicato.

2.- Ayuda mutua social.

El sindicato debe organizar servicios regionales de socorros de invierno, en el plano local y en las empresas su tarea será:

- Velar, en colaboración con los "scouts" y la NSZ por el aprovisionamiento de comida y carbón, a las personas particularmente necesitadas;

- Organizar equipos encargados de reparar el deterioro de las viviendas de esas personas y protegerlas de los efectos del invierno;

- Utilizar los medios de transporte de las empresas para el traslado de la población escolar, llevar los auxilios médicos, etc.;

- Ayudar a la población urbana en el aprovisionamiento de patatas, legumbres y frutas;

- Organizar el reparto de la ayuda llegada del extranjero. Los servicios de socorro de las empresas deberán participar en resolver los problemas de abastecimiento, actuando solidariamente en el marco del distrito y de la región.

3. Tesis: La defensa del nivel de los trabajadores exige una acción colectiva contra el descenso de la producción.

Frenar la baja de la producción representa hoy un problema primordial. Para ello, es necesario mejorar el aprovisionamiento explotando las reservas interiores y aumentando los medios para importar materias primas y piezas de recambio. Su adquisición depende de la eficacia de nuestro programa de lucha contra la crisis de nuestra propia reforma, del aumento de las exportaciones y de la posibilidad de obtener créditos del Este y del Oeste.

Nosotros consideramos que el gobierno debe estudiar las condiciones para el reingreso de nuestro país en el Fondo Monetario Internacional y en el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo, y presentarlas a la opinión pública.

Al mismo tiempo, debemos hacer cuanto nos sea posible para obtener una producción máxima, utilizando las reservas de las que dispone nuestro país.

1.- Es preciso limitar las inversiones y utilizar los materiales así economizados en las empresas existentes.

2.- Hay que explotar los stocks supérfluos de materiales, de maquinaria e instalaciones, facilitando su venta al extranjero o revendiéndolas a empresas privadas en el país. Es indispensable suprimir las limitaciones que frenan actualmente la actividad de las empresas.

3.- Dada la particular importancia del carbón y otras materias primas, es indispensable asegurar prioritariamente un aumento rápido del empleo en las mismas y su equipamiento técnico completo.

Es necesario también crear las condiciones que garanticen en el futuro el aumento de la extracción. A pesar de la extrema situación de dificultades en diversas regiones del país, es necesario asegurar prioritariamente el abastecimiento de las regiones mineras en productos alimenticios. Hay que estimular igualmente las economías de carbón: Primero en las empresas públicas y privadas y también en los hogares domésticos.

4.- En principio, hay que aumentar la economía campesina, adjudicándole medios

de producción, principalmente maquinaria útiles agrícolas, abonos y piensos, - sobre todo aquellos de alto contenido en proteínas. Eso permitirá aumentar la -- producción de alimentos, ya que la economía campesina es más eficaz que la econo- mía socializada.

5.- Teniendo en cuenta la catastrófica falta de materias primas y de energía será necesaria, en los meses próximos cerrar una serie de establecimientos. Las - decisiones deberán estar basadas en criterios de eficacia economía, pero también reducidas al mínimo indispensable y tomadas únicamente en aquellos casos donde no exista ninguna posibilidad racional de transformar la producción.

6.- En algunos terrenos, la duración del tiempo de trabajo no tiene actual- mente una importancia decisiva en el volumen de la producción. Pero conscientes de las exigencias de una situación de crisis, podríamos renunciar a exigir la in- troducción en 1982 de un crecido número de sábados libres. La realización de un trabajo suplementario durante estos días, si fuese posible, debe depender de la - voluntad de los propios empleados.

7.- Durante el período de crisis, los gastos de armamento, deben ser reduci- dos a un mínimo estricto, así como los medios destinados para el aumento de su fabricación.

4a. Tesis: El sindicato reconoce la necesidad de - restablecer el equilibrio del mercado en el marco - de un programa válido de lucha contra la crisis, de acuerdo con una reforma nacionaly salvaguardando la protección de los sectores más débiles del país.

El principal medio para restablecer el equilibrio del mercado deberá ser el aumento de la producción y la oferta de mercancías.

Ese restablecimiento en un breve plazo no podrá ser realizado exclusivamente por ese medio. Será indispensable también la demandade productos. Eso podrá ser obtenido por los métodos siguientes:

a).- Por el alza progresiva de los precios, aún conservando durante el perío- do transitorio, las tarjetas de racionamiento para los principales artículos de --

consumo:

b).- Por la elevación de un mismo tiempo, de los precios con la supresión simultánea de las cartas de racionamiento.

c).- Por la reforma monetaria asociada a la reforma de los precios.

En el marco de esos métodos generales, y de sus combinaciones, existen varias soluciones. Algunas proposiciones concretas han sido sometidas por sus autores a los miembros del sindicato, en un anexo; otras proposiciones tampoco serán excluídas,

El aumento simultáneo de la producción es la condición para la eficacia - de esos métodos. Si alguno de ellos no es aplicado habrá que recurrir al sistema de tickets para todas las mercancías. Un sistema generalizado de tickets destruye el equilibrio del mercado, conduce inevitablemente al derroche, crea una penuria artificial, aumenta el crecimiento de la burocracia y del mercado negro, desalienta las motivaciones para un trabajo eficaz y no garantiza en modo alguno la protección real del poder de compra de la población.

Es la sociedad, tras una discusión pública, quien debe decidir por referendum la elección de uno de esos métodos: El sindicato va a exigirlo. Cuanto más pronto sea adoptada esta decisión más se economizarán los costes sociales para equilibrar el mercado.

5a. Tesis: La lucha contra la crisis y la reforma económica deben ser sometidas al control social.

La eficacia de la lucha contra la crisis está condicionada por la elaboración del programa elegido por la población y por el control social de su realización. El sindicato espera que este control será ejercido en el futuro por la nueva Dieta, los consejos nacionales y por los comités de trabajadores.

Sin embargo, las instituciones de control social deben ser creadas inmediatamente. Las duras pruebas de los años 60 al 70 y también las del último año nos han enseñado que la ausencia de control social conduce a decisiones erróneas, favorece la inactividad y los intereses privados. Por eso el sindicato propone la creación de un Consejo Social de la Economía Nacional, cuyas competencias

comprenderían la estimación de la política del gobierno, la situación económica y de las leyes que la conciernen, y la iniciativa de las actuaciones en ese terreno. El Consejo debe tener derecho a presentar proyectos de leyes, y sus deliberaciones deben ser conocidas por el público; sus miembros tendrán la posibilidad de comunicar con la sociedad a través de los medios habituales de comunicación de masas.

6.- Tesis: El Sindicato, protegiendo a cada uno - pondrá especial atención hacia los más pobres.

Serán protegidos con prioridad aquellos para quienes la crisis ha hecho su vida en extremo difícil. Conforme a los acuerdos de Gdansk, nosotros pedimos, a partir de 1982, el establecimiento de un suplemento de vida cara, la generalización de subvenciones para la educación, el aumento de los subsidios familiares y el reconocimiento del mínimo vital como base de la política de ingresos.

El sindicato considera que las subvenciones deben garantizar el poder de compra de las capas sociales menos ricas. Es indispensable:

-que las subvenciones sean consedidas a los trabajadores (y a los jubilados) comprendiendo a todas las personas a su cargo.

-el alza de los precios debe de terminar proporcionalmente el establecimiento de todas las prestaciones sociales.

-que los ingresos que dan derecho a las prestaciones sean elevados y los presupuestos de las instituciones para la infancia, asilos y hospitales, -- sean aumentados.

-que el sindicato tenga por principio conceder las prestaciones según las rentas.

Hay que establecer una lista de artículos y de servicios en los que el precio deberá estar compensado. El alza de los precios y el derecho a los -- subsidios, así como su cuantía, deben tener la aceptación del sindicato.

Nosotros pedimos un aumento importante en los medios de ayuda social.

El sindicato se encargará de moderar los efectos del indispensable aumento de los precios sobre el costo de la vida cotidiana;

-controlando los índices de precios de los artículos de primera necesidad;

-estimulando la iniciativa social del control de calidad de las mercancías y su justo y fundamentado precio;

-exigiendo la creación de un fondo especial que frenará el alza de los precios de determinados artículos y servicios (leche, libros escolares, ropa de niños, etc.)

7a. Tesis: El abastecimiento alimenticio es de hoy el problema más importante: los tickets deben ser efectivamente suficientes y el reparto de comida debe efec--tuarse bajo control social.

Dada la penuria de los artículos alimenticios más indispensables, el -sindicato se siente obligado a pedir su reglamentación para asegurar a cada ciudadano un mínimo vital de consumo.

Actualmente las mercancías, y sobre todo la carne, suministrada mediante tickets no constituyen una alimentación suficiente, teniendo en cuenta la falta de otros productos que la reemplacen (pescados, productos lácteos, etc.)

El sindicato exige una acción gubernamental enérgica para que los artículos canjeables por tickets se encuentren en el mercado encantidad suficiente, y sobre todo, para instar a los ganaderos a entregar el ganado y a aumentar su crianza.

A medida del crecimiento de la producción y del suministro, la calidad de los productos reglamentados debe ser mejorada. Nosotros pedimos una mejor organización del comercio y del sistema de reglamentación para que las necesidades en productos racionados sean satisfechas sin consumir largas horas de espera en -las colas.

La protección de los derechos de los trabajadores, el modo en que realmente son tratados por los patronos, las condiciones de trabajo, su salud y seguridad, así como la obtención del justo salario que les corresponde, serán el eje principal de la actividad del sindicato.

9a. Tesis: Hay que garantizar el derecho al trabajo y reformar el sistema de salarios.

Reivindicamos el derecho al trabajo para todos; el desempleo no debe existir. La necesaria puesta en orden de la política de empleo sólo es posible -- sin la existencia del paro. En aquellas empresas donde este previsto un descenso de actividad, se modificarán las condiciones de trabajo con el objeto de mantener el empleo, o se reducirán las jornadas sin disminución del salario.

Para reformar el sistema de salarios, tenemos diversos objetivos:

-Uniformidad de las primas;

-El salario mínimo corresponderá al 50% de la medida de salarios y deberá estar por encima del mínimo vital;

-La imposición de salarios elevados, respecto a los cuales tenemos diversas proposiciones;

-El crecimiento del salario base con importantes primas a los trabajadores que ocupen puestos penosos o peligrosos para la salud; eso no antes de haber conseguido frenar la lucha por la mejora de las condiciones de trabajo.

-La supresión del trabajo a destajo:

-La realización de acuerdos sectoriales, en el marco de los convenios colectivos, manteniendo la prioridad en los sectores en los que exista falta de mano de obra;

El sindicato aconseja no concluir nuevos convenios colectivos, antes de que la comisión nacional haya informado sobre este punto. Eso no excluye la posibilidad de negociar conjuntamente con los patronos.

El abastecimiento de alimentos para la nación es una cuestión primordial.

El sindicato no permanecerá inactivo frente a la actual situación del aprovisionamiento. Es indispensable la creación en todo el país, de una red de comisiones sindicales, con una organización central coordinadora, para ocuparse del abastecimiento del mercado. Estas comisiones cooperarán con el sindicato rural Solidaridad. Ellas se opondrán también al trueque practicado por las grandes empresas, que debilitan nuestra Solidaridad.

8a. Tesis: El sindicato se opondrá a las desigualdades sociales que surgen entre las empresas y entre las regiones.

La reforma económica representa un peligro de grandes desigualdades sociales, y de salarios entre las empresas y las regiones. Nosotros debemos crear las condiciones necesarias para reducir estas desigualdades.

Nuestros esfuerzos tenderán a:

1.- Trasladar la acción social dirigida por las empresas a la competencia del comité regional.

2.- Crear un fondo social nacional, bajo control social, que transfiriendo recursos de una región a otra, podrá disminuir estas desigualdades.

Actualmente, el sindicato ha emprendido una acción conducente a:

1.- Al cambio de financiamiento de la acción social en las empresas. - En toda empresa reformada la importancia de los fondos sociales dependerá del número de trabajadores y no de la masa salarial.

2.- Al acceso de los Centros Sociales de las empresas de la población local (asilos, guarderías, casas de cultura, medios de transporte).

3.- A la creación de comisiones mixtas con participación de los vecinos del barrio o la localidad para formar comités territoriales que decidirán sobre la explotación y desarrollo de la base social.

Queremos ensayar el establecimiento de las tablas únicas de salario, aún conservando la autonomía de las empresas. Si una categoría profesional negocia sobre sus salarios, deberá tomar como punto de referencia el salario medio de categoría para elaborar el proyecto de convenio.

Se constituirá una comisión salarial con el fin de controlar los proyectos de reforma del sistema de salarios y de los convenios colectivos.

10a. Tesis: La seguridad y la salud de los trabajadores deberán estar garantizadas.

Es al sindicato a quien corresponde la misión de controlar las instalaciones, el funcionamiento de la maquinaria y la organización del trabajo.- Deberá obtener, sobre la base nuevos principios, un sistema de inspección del trabajo.

11a. Tesis: El derecho al trabajo deber ser establecido sobre la defensa de los intereses comunes de los trabajadores.

El sindicato estima que una reforma profunda del derecho al trabajo y a la seguridad es indispensable. Ella debe contener principalmente los siguientes puntos.

- supresión de toda limitación en la elección de cualquier trabajo;
- igualdad de derechos y deberes en el Contrato de Trabajo;
- el sindicato tomará iniciativas de orden jurídico que conciernan a las relaciones entre el trabajo y su seguridad;
- el sindicato podrá intervenir legalmente para obtener condiciones dignas de trabajo y de seguridad;
- la posibilidad de obtener convenios colectivos concernientes a profesiones, ramas de actividad o lugares de trabajo particulares;
- resolución de los conflictos de trabajo por tribunales independien

tes y paritarios;

-supresión de las sanciones disciplinarias que afecten el salario, a las vacaciones o a la seguridad;

-creación de puestos de trabajo para las mujeres gestantes y una legislación que proteja el trabajo realizado por detenidos.

El sindictado elabora sus propias proposiciones relativas a la reforma del derecho al trabajo y a la seguridad, así como las reglamentaciones que a ello se refieran.